

Resultados del estudio "juventud y exclusión social" : potencialidades y realidad juvenil. Desafíos políticos e institucionales a la luz de los factores de exclusión	Titulo
Palau, Marielle - Autor/a; Caputo, Luis - Autor/a;	Autor(es)
Asunción	Lugar
BASE Investigaciones Sociales	Editorial/Editor
2004	Fecha
Documento de Trabajo no. 109	Colección
Política gubernamental; Sociología; Exclusión social; Juventud; Paraguay;	Temas
Doc. de trabajo / Informes	Tipo de documento
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Paraguay/base-is/20120917025819/Doc109.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO
<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)
Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)
www.clacso.edu.ar



Documento de Trabajo N° 109

ISSN 1810-584X

Resultados del Estudio

“Juventud y Exclusión Social”.

Potencialidades y realidad juvenil.

Desafíos políticos e institucionales
a la luz de los factores de exclusión

Luis Caputo

Marielle Palau

BASE Investigaciones Sociales

Asunción, Paraguay

Setiembre, 2004



investigaciones sociales

Ayolas 807 esq. Humaitá - Casilla de Correo 2917 - Asunción, Paraguay
Tel: (595 21) 451 217 - Fax: (595 21) 498 306 - baseis@baseis.org.py

Contenido

Presentación	3
1. Las dos caras de la juventud paraguaya: déficit y recursos en capital social y simbólico.....	5
1.1 Aproximación a tipos de jóvenes en situaciones de riesgo social	5
1.2 La dotación juvenil de recursos	11
2. Estado, políticas de gobierno y demandas de la juventud.....	16
2.1 La oferta: tipo de programas, cobertura y recursos disponibles.....	16
2.2 La demanda juvenil.....	21
3. Conclusiones finales.....	53
3.1 En cuanto a los factores de riesgo socioeconómico.....	53
3.2 En cuanto a los factores de riesgo en relación a la Participación.....	61
3.3 En cuanto a los factores de riesgo asociados a la Identidad.....	63
4. Recomendaciones de políticas.....	68
4.1 Transformación y construcción de las políticas de juventud.....	68
4.2 Desafíos para políticas inclusivas de juventud.....	69
4.3 Condiciones básicas para políticas de juventud.....	72
4.4 Lo que se puede hacer en relación a políticas socioeconómicas.....	74
4.5 Recomponer el entramado de las instituciones.....	77
4.6 Una nueva práctica cultural.....	79
Bibliografía	83

Presentación

El presente documento forma parte de una trilogía que edita BASE Investigaciones Sociales. Es el resultado de una iniciativa del Banco Mundial y el PNUD, que encargaron a BASE-IS la realización de un estudio de carácter nacional, cuyo eje de análisis es el grado de inclusión y las características de los procesos de exclusión social de la juventud en la sociedad paraguaya. Este trabajo se realizó a mediados del año 2002.

Los objetivos del estudio eran, por un lado, identificar los principales factores que intervienen en procesos de exclusión social que soportan las personas jóvenes en el Paraguay de inicios del siglo XXI, caracterizando y analizando la situación de la juventud en áreas rurales y urbanas con respecto a variables socioeconómicas, restricciones institucionales y aspectos culturales. Se puso énfasis en la identificación de los procesos por los cuales determinados colectivos de jóvenes se encuentran en situación de vulnerabilidad, riesgo social o situaciones directas de exclusión social, a los que son sometidos cada vez mayores sectores de la población, producto de la crisis del capitalismo.

Por otro lado, se buscó caracterizar y analizar la situación y diferencias entre las mujeres y varones jóvenes en áreas rurales y urbanas con relación a aspectos culturales, tales como la autopercepción/identidad, discurso público y aspiraciones personales.

Finalmente, se quiso investigar acerca de las principales ventajas en materia de capital humano y social de la juventud paraguaya, susceptibles de incorporarlas en la generación de políticas sociales orientadas a la inclusión de jóvenes en procesos de exclusión social.

Cabe destacar que durante el mes de junio de 2004 el PNUD y el Banco Mundial han publicado una amena versión con los principales resultados del Informe, titulada precisamente “Juventud y exclusión social en el Paraguay”. Cada componente de la investigación se presenta, en este caso, en tres publicaciones que, precisamente, tienen como propósito divulgar a personas interesadas, los resultados con un mayor nivel de detalle.

Este Documento de Trabajo N° 109 contiene información estadística acerca de las condiciones de vida (socioeconómicas, capital social, identidad) que estarían empujando a sectores jóvenes hacia la exclusión, identificando aquellos subconjuntos de jóvenes más vulnerables, según variables específicas. Se intenta hacer una lectura que pueda destacar las fortalezas de la juventud que deberían constituirse, en las bases para proyectar líneas de políticas de inclusión social, con impacto en el resto de la sociedad. Por otro lado, se hace un paneo sobre la oferta del universo de servicios y las instituciones que vienen implementando políticas de juventud. Considerando al mismo tiempo los principales centros de interés de las personas jóvenes consultadas. Termina generando algunas conclusiones, además de orientaciones y desafíos frente a la juventud de manera a encontrar caminos posibles de políticas e intervenciones en el dominio de la juventud.

Agradecemos a las entidades y personas que aportaron sus opiniones en el proceso de elaboración de este estudio, y muy especialmente la gran colaboración de los colegas José Martínez Oyarce de la Universidad de Chile, Marcos Robles, Consultor, Estanislao Gacitúa, interlocutor constante de BASE-IS, como representante del BM. También a Carlos Carreras del PNUD, por los valiosos aportes conceptuales y analíticos realizados en las diferentes fases del proceso de investigación. Del mismo modo se agradece institucionalmente al PNUD y al Banco Mundial por su buena disposición para la publicación de este estudio como Documento de Trabajo.

Un especial reconocimiento y agradecimiento también a los jóvenes integrantes de los 16 grupos focales de discusión y a los 602 jóvenes entrevistados, por la cálida confianza depositada en este proyecto, quienes son los verdaderos artífices de este emprendimiento.

Es un placer agradecer además al conjunto de Organizaciones Juveniles, ONGs, Agencias Gubernamentales y especialistas, por los valiosos aportes que hicieron en dos rondas de consultas, durante el proceso de elaboración y redacción de este trabajo.

Es un deseo de BASE-IS y de todos los actores ligados al desarrollo juvenil, que este tipo de trabajos en juventud, contribuya a la consolidación del conocimiento académico del tema, pero que lleve también a una mayor comprensión de las pobres condiciones de vida y de las equivocadas prácticas sociales, culturales y políticas hacia las personas jóvenes por parte de las generaciones adultas, y principalmente de los sectores que dirigen las instituciones involucradas.

Que se estimule la generación de respuestas para la definitiva inclusión educativa, laboral, cultural y social de la juventud.

1. Las dos caras de la juventud paraguaya: déficit y recursos en capital social y simbólico

El apartado que sigue, a manera de balance, intenta recuperar una serie de resultados de esta investigación en relación a los factores que estarían poniendo en alto riesgo de exclusión social a la generación joven, contrastando con aquellas fortalezas que se presentan como insumos y oportunidades para la juventud paraguaya de comienzos del nuevo siglo.

1.1 Aproximación a tipos de jóvenes en situaciones de riesgo social

Este apartado presenta un cuadro extremadamente sintético de los tipos de estratos y sectores juveniles más vulnerables, derivados del trabajo realizado hasta el momento.

a. Según las vulnerabilidades socioeconómicas

- Recuérdese que casi la tercera parte de la población juvenil objeto de estudio vive en condiciones de pobreza, puesto que pertenece a hogares donde no se generan ingresos suficientes para cubrir una canasta básica de consumo; esta situación se agrava en los departamentos de San Pedro y Caazapá, en donde más de la mitad de la juventud vive en tales condiciones.
- No menos dramática es la situación de la juventud en situación de indigencia. En cuatro Departamentos (Caaguazú, San Pedro, Itapúa y Alto Paraná) reside la mitad de la gente joven en situación de pobreza extrema.
- Otra de las limitaciones que está condicionando la exclusión, es el desempleo juvenil, que alcanza el 24%, cifra superior a la encontrada en otros países de la región.
- Definitivamente, el desempleo oculto es mayor en la juventud, particularmente en las personas jóvenes urbanas pobres.
- Evidentemente, los datos muestran que existe un mayor cuadro de vulnerabilidad socioeconómica y exclusión, en las personas jóvenes pobres residentes en áreas urbanas, que aquellas que residen en áreas rurales. No precisamente en razón del ingreso que puedan estar o no percibiendo, sino en términos de realización personal. En definitiva, el desempleo abierto es menor entre la juventud rural, mientras el oculto es superior en la juventud urbana.
- Es cierto también, que entre la juventud inactiva existe un 42% de jóvenes “desalentados” que responde “no buscar” empleo porque no cree que vaya a encontrarlo o porque no sabe dónde consultar.
- Estas respuestas, denotan frustración, abandono, una menor disponibilidad de capital simbólico y en general, una predisposición subjetiva a ser afectados por una mayor vulnerabilidad socioeconómica, lo cual se intensifica cuando aumenta la edad del joven y sigue sin trabajar, principalmente los varones, la juventud rural y muy claramente, la juventud que proviene de familias pobres. Así pues, existe un perfil de juventud en proceso de exclusión social insinuado por la combinación: varón, joven mayor, rural, proveniente de familias pobres.

- Al considerar el tiempo que la juventud desocupada se pasó buscando empleo, el tiempo de búsqueda es mayor en la juventud urbana proveniente de familias pobres.
- Llama la atención en el sector rural, la alta proporción de varones jóvenes trabajando como familiar no remunerado y la de las mujeres cuentapropistas. Se trata sin duda, de jóvenes que laboran con sus padres en el mismo predio familiar sin recibir ingreso alguno y de muchachas que realizan actividades remuneradas dentro o fuera de la finca familiar, en actividades informales o directamente en actividades dentro del hogar y la finca que pueden incluir ocasionales trabajos agrícolas. Este segmento de la juventud rural pertenece principalmente a familias rurales pobres.
- El problema se agrava al considerar que la juventud está principalmente inserta como trabajador “no calificado” y aún más significativo es, que es la juventud urbana en bastante mayor proporción que la rural, la que se ocupa en este tipo de labores. También en este caso, son las y los jóvenes provenientes de familias pobres quienes en mayor proporción se ocupan como trabajadores no calificados.
- En el plano de los ingresos, en las zonas urbanas el ingreso obtenido por la juventud trabajadora es considerablemente superior a la obtenida en zonas rurales, sobre todo para los de menor edad.
- Las evidencias demuestran una fuerte asociación entre el nivel de pobreza de la familia de las personas jóvenes y el nivel de ingreso de la juventud. De manera clara, las y los jóvenes provenientes de familias pobres, tienen ingresos inferiores a los de familias no pobres, brecha que aumenta con la edad de las personas jóvenes. Esto es, la edad acumula frustración laboral en la juventud y, probablemente, explique en parte, el malestar anémico juvenil.
- Resulta claro que la situación de pobreza de la familia del o de la joven, es un factor determinante que aumenta expresivamente la vulnerabilidad de los mismos.
- El panorama para los ocupados se torna inquietante, pues el 43% de los y las jóvenes que se encuentran trabajando desean cambiar de ocupación. Esto ocurre principalmente entre los más jóvenes y sobre todo en las zonas rurales, aunque en los grupos de discusión con jóvenes campesinos, estos destacan que desean quedarse en el campo pero con ciertas condiciones. Los que anhelan pasarse a otro empleo es porque desean mejorar la poca remuneración recibida, razón aducida principalmente por jóvenes varones que trabajan en zonas urbanas y provenientes de familias pobres.
- En general, los jóvenes trabajan a costa de no asistir a la escuela y al parecer, la opción por el trabajo es mayor cuanto más grande es el número de niños menores de 15 años que vive en el hogar, como se ve a continuación en el cuadro 1.

Modelo 1

Cuadro 1. Factores que determinan o se asocian a la probabilidad de que los jóvenes se encuentren ocupados (modelo logístico)

	hombre urbano		hombre rural		mujer urbana		mujer rural	
	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.
Características del individuo								
Edad	-0,022	0,940	0,879	0,031	0,327	0,218	-0,328	0,352
Edad al cuadrado	0,003	0,635	-0,021	0,047	-0,003	0,688	0,011	0,232
Casado o unido	1,993	0,171	-3,312	0,833	-0,452	0,304	0,020	0,980
Soltero	1,037	0,474	-4,077	0,795	0,493	0,264	0,714	0,362
Migrante respecto a 1 año	-0,235	0,398	0,205	0,682	0,623	0,003	-0,834	0,011
Migrante respecto a 5 años	0,716	0,005	-0,115	0,776	0,343	0,027	0,116	0,656
Años de estudios	-0,011	0,592	-0,064	0,051	-0,021	0,261	0,012	0,640
Habla más guaraní	-0,072	0,933	-2,585	0,944	0,259	0,626	1,182	0,161
Habla más guaraní-castellano	0,144	0,868	-2,739	0,940	0,539	0,307	1,112	0,212
Habla más castellano	0,058	0,946	-1,420	0,969	0,147	0,780	2,672	0,005
Asistencia escolar	-0,968	0,000	-1,178	0,000	-0,731	0,000	-0,767	0,000
Está o estuvo embarazada					-0,199	0,202	0,066	0,752
Características del distrito de residencia								
Con al menos 1 NBI	0,006	0,254	0,000	0,984	0,002	0,732	0,001	0,903
% de pobres	0,002	0,696	0,004	0,585	0,000	0,971	-0,005	0,412
Características del hogar								
Hogar unipersonal	0,368	0,458	2,425	0,714	0,963	0,078	0,986	0,464
Hogar nuclear completo	-0,160	0,453	-0,602	0,156	0,320	0,095	-0,664	0,018
Hogar nuclear incompleto	0,167	0,516	-0,580	0,230	0,265	0,284	-0,220	0,571
Hogar extendido	-0,069	0,744	-0,691	0,102	0,179	0,340	-0,642	0,023
Hogar compuesto								
Cantidad de menores a 15 años	0,170	0,000	0,164	0,000	0,139	0,000	-0,019	0,637
Cantidad de mayores a 24 años	-0,096	0,124	0,063	0,541	0,106	0,078	-0,089	0,384
Pobre	-0,760	0,000	0,084	0,670	-0,833	0,000	-0,433	0,006
Ingreso familiar per cápita	0,000	0,004	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,001
Ingreso del resto de miembros	0,000	0,004	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000
Características del jefe de hogar								
Edad del jefe	-0,006	0,235	-0,002	0,826	0,002	0,751	-0,003	0,652
Años de estudios del jefe	-0,059	0,000	-0,008	0,800	-0,009	0,497	-0,024	0,394
Jefe ocupado	0,060	0,716	0,675	0,167	-0,066	0,679	0,425	0,347
Jefe técnico-profesional	0,121	0,576	-0,992	0,368	-0,094	0,646	-0,080	0,900
Jefe empleado de oficina	0,476	0,186	-2,941	0,121	0,326	0,232		
Jefe vendedor-trabj. de servicios	-0,152	0,399	0,359	0,568	0,489	0,002	0,522	0,211
Jefe trabaj. Agropecuario	0,228	0,336	0,142	0,743	0,307	0,212	0,408	0,198
Jefe operario-artesano	0,250	0,143	0,242	0,613	0,068	0,665	0,626	0,066
Jefe trabajador no calificado	0,148	0,401	-0,131	0,763	0,355	0,030	-0,151	0,650
(Constant)	-1,433	0,637	-4,666	0,773	-6,584	0,012	1,449	0,687
% de clasificación correcta	68,0		83,6		68,8		69,0	
Nagelkerke R Square	0,249		0,291		0,214		0,155	
Número de observaciones	669		818		723		683	

- Otro factor considerado para el caso particular de los jóvenes varones, es que la asistencia escolar limita las horas que pueden dedicarle al trabajo.

- En el ámbito de la escolaridad surge una clara tendencia. Existen importantes diferencias entre la juventud urbana y rural, siendo los niveles de escolaridad bastante más desfavorables para la juventud rural. La juventud rural es notablemente menos escolarizada que la urbana, esto se da para todos los tramos de edad.

- Asimismo, la juventud que proviene de hogares pobres muestra menos asistencia escolar. Sin duda, la gente joven que pertenece a familias pobres asiste menos a la escuela. Esta diferencia es particularmente sensible en las zonas urbanas en las que –al menos en lo que respecta a esta variable- la polarización social está más acentuada que en las zonas rurales.

- La evaluación en términos de exclusión de la información arriba mencionada, señala que el 36.2% de jóvenes entre 15 y 17 años que no asiste a ningún establecimiento escolar, está constituido principalmente por varones de áreas rurales. En ese tramo de edad están las personas jóvenes que todavía debieran estar cursando los dos últimos años del nivel secundario. La proyección, en términos de la adversidad que puede hacerse del contexto que deban seguir enfrentando, ya en la edad adulta, puede llevarlos a un camino sin salida en términos de la bajísima disponibilidad en capital humano y cultural de la que puedan autodotarse.

- Análogamente a los otros análisis de factores de vulnerabilidad conducentes a la exclusión, es la variable ‘condición de pobreza de la familia de la que provienen’, la que influye de manera potente sobre la inasistencia escolar.

- En este sentido, el principal motivo de no asistir a la escuela es de índole económica, ya sea porque el o la joven no tiene recursos o necesita trabajar, o simplemente porque el estudio le resulta muy costoso. Estas razones hacen que el 56% de las personas jóvenes no asistan a la escuela, menciones más aducidas por los varones en las zonas rurales, quienes también en mayor proporción, dicen no ir a la escuela porque “no quieren estudiar”.

- Teniendo en cuenta que el guaraní sigue siendo el idioma más utilizado en general, cuando su uso va asociado a una situación de precariedad sociofamiliar, en algunos casos es muy probable que se potencien los inconvenientes en cuanto a su rendimiento escolar y/o integración laboral.

- En el caso de las mujeres jóvenes, se prueba que el hecho de estar embarazada o haber estado embarazada alguna vez, afecta negativamente a la probabilidad de asistir a la escuela.

- En el área rural, indistintamente para hombres y mujeres, la cantidad de niños menores de 15 años existentes en el hogar, determina la asistencia escolar de los jóvenes, probablemente por las labores de cuidado que éstos cumplen, o porque los recursos del hogar deben compartirse con un mayor número de miembros.

- Según uno de los modelos econométricos utilizados, una variable común a todos los grupos de jóvenes considerados, que explica el rezago escolar (escolaridad por debajo del nivel que deberían tener para la edad) es la educación de los padres (jefe de hogar). Cuanto menos años de estudios hayan tenido éstos, se observa más rezago escolar de los jóvenes.

- La condición de pobreza de los hogares de las personas jóvenes es también un elemento determinante del rezago escolar. Puede verse así, que la presencia de niños en el hogar está asociada al rezago escolar de los jóvenes.

- Respecto a las vulnerabilidades en torno a la salud juvenil, se ha encontrado que las y los jóvenes de familias pobres en un mayor porcentaje, han tenido alguna dolencia, en particular la juventud rural pobre, y de ella, principalmente las mujeres. Las diferencias entre los sexos en cuanto a la situación de salud, es mayor entre la juventud urbana, en donde las mujeres se ven sustantivamente más afectadas que los varones por problemas de salud.

- Los varones consultan menos ante la emergencia de síntomas o enfermedad, comparativamente con las mujeres. La proporción de jóvenes que acuden a servicios médicos es menor en las zonas rurales y sobre todo, son los jóvenes que provienen de familias pobres quienes en menor proporción lo hacen.
- En síntesis, los más pobres, la juventud rural y las mujeres, son más vulnerables a los problemas de salud, consultan en menor proporción ante la presencia de dolencias y tienden a hacerlo en mayor proporción con no facultativos (farmacéuticos o curanderos).
- Donde más se aprecia la vulnerabilidad sanitaria de la juventud rural y de la juventud que proviene de hogares pobres, es en la cobertura de seguros médicos de salud. Es notablemente grande el número de jóvenes que no tienen cobertura médica alguna, pero entre la juventud rural es directamente una excepción, el que alguien la tenga, así como entre aquellos/as que provienen de hogares de bajos recursos.
- A nivel del área rural se observa también una relación positiva entre la probabilidad de que los jóvenes se enfermen y las condiciones de pobreza del distrito de residencia de los hogares donde viven.
- Otra tendencia encontrada es que las mujeres rurales más que las urbanas, se embarazan a edades más tempranas. En las zonas urbanas hay mayor proporción de embarazadas entre mujeres de familias no pobres.
- Claramente, hay mujeres con mayor cantidad de embarazos en las zonas rurales, pero en jóvenes que tenían 18 años de edad o más al momento de la consulta. Por decirlo de alguna manera, hay mayor “precocidad” en el embarazo en las mujeres urbanas y no precisamente entre aquellas hijas de familias más pobres.
- La situación de las mujeres pobres actualmente embarazadas es particularmente grave en cuanto a riesgos, al analizar el número de controles prenatales adecuados que han tenido. Ninguna joven embarazada perteneciente a hogares pobres urbanos ha tenido una cantidad adecuada de dichos controles.
- El solo hecho de encontrar que prácticamente dos tercios de las mujeres embarazadas al momento de esta consulta, no hayan tenido la adecuada cantidad de controles prenatales, habla a las claras de la increíble exposición a riesgos reproductivos de la juventud femenina paraguaya. Siendo curiosamente las mujeres urbanas, quienes presentan mayor proporción de vulnerabilidad en este sentido y entre ellas las pobres urbanas.
- Otro factor de riesgo se deduce del alto porcentaje de muchachas muy jóvenes (15 a 17 años) principalmente las más pobres, que no se vacunaron.
- Otro orden, como otro factor social de riesgo, por ejemplo, es la escasísima asistencia al cine. Menos de la quinta parte de las personas jóvenes encuestadas estuvo en uno de ellos durante el último mes. Los motivos por los cuales no fueron al cine tienen que ver, principalmente, porque en su barrio o en su comunidad no existen salas cinematográficas, sobre todo la juventud rural.

- Al grupo de jóvenes que admiten no haber leído nada, el 43.7% de ellas/ellos aducen que “no les interesa la lectura”, especialmente los jóvenes varones urbanos, quienes en un 60% mencionaron la falta de interés como motivo principal.
- El segundo motivo aducido con mayor frecuencia, es la falta de dinero para comprar. El porcentaje de jóvenes varones rurales que dice no tener plata para comprar libros o revistas es superior al de jóvenes urbanos.

b. Según la vulnerabilidad en la participación y representación juvenil

Resulta preocupante la inactividad de las mujeres urbanas porque cuanto menores son sus contactos sociales y experiencia participativa, mayores son las chances de vulnerabilidad, porque se supone que va perdiendo posibilidades de incorporar más capital social y simbólico.

- En sectores urbanos, los varones que recibieron algún tipo de golpes fue en su mayoría “algunas veces”. Las mujeres en su mayoría respondieron “igual”, un 3.6% señaló “siempre”.

Al ser consultados los jóvenes si tuvieron alguna lesión seria producto de golpes que recibieron, las mujeres rurales son las que más respondieron positivamente (16.9%) coherentemente con el punto anterior, frente al 7.7% de los varones urbanos.

- La vigencia de un enfoque verticalista patriarcal, típico de la cultura paraguaya, impuesto por las generaciones adultas, pone en una posición de enorme desventaja, tanto a la juventud en general como a aquella predispuesta a la participación.

Está claro que la juventud desconfía enormemente de las instituciones: del Estado, del gobierno nacional y local, de las fuerzas de seguridad y muy especialmente de los partidos políticos. En este sentido, es asombroso su rechazo a lo que se considera una rígida clase política y de qué manera la juventud solicita una renovación de los roles de poder.

- De hecho, este cúmulo de disconformidad termina generando una preocupante falta de interés en un importante segmento de la generación joven, repudio que lleva a pensar también en cierto grupo de jóvenes que no tiene nada para aportar a las instituciones y su sociedad.

- Si se toman en cuenta las expresiones captadas en las discusiones grupales, se ubica como problema, una cierta ruptura entre los lazos de comunicación padres-hijos, generando una lucha permanente por ganar cierta independencia y reconocimiento en contextos sociofamiliares adversos.

- Es posible que el segmento juvenil conformado por el 25% que admite haber sido protagonista de relaciones de sumisión y episodios de violencia en el seno familiar, con grados variables de intensidad, tenga afectado de algún modo, el eje de sus emociones y sentimientos: miedos paralizantes, sentimientos de culpa, baja autoestima, sufran aislamiento o manifiesten agresividad; todo ello haría que presenten dificultades para salvaguardar sus derechos como individuos y el poder vivir en plenitud como jóvenes.

c. Según la vulnerabilidad en el plano de la cultura y la identidad

- La identidad juvenil, en algunos casos se presenta como riesgosa, puesto que el 43% de los jóvenes no se autopercebe como joven. Es decir, existe un 43% de jóvenes que no manifiestan una identidad plena y estrictamente “joven”.
- Las actitudes preponderantes de la sociedad son bastante limitadas y se enmarca en la idea errónea de “juventud-problema”.
- Según más del 47% de la juventud encuestada, el discurso de los principales actores sociales percibe a los jóvenes como delincuentes, seguido de aquellos jóvenes que ni siquiera saben qué idea se tiene de la juventud y del grupo que sostiene que la sociedad supone que la juventud no quiere estudiar.
- Además de los factores de riesgo socioeconómico e institucional, la juventud entra en un proceso de más ebullición cuando se las tiene que ver con los estereotipos de la juventud alcohólica, patotera, irresponsable, entre otras ideas erróneas, dejando de este modo abierto un vacío por parte de la propia familia, las instituciones y la sociedad.
- En lo que tiene que ver con la trama discursiva en los grupos de discusión, se aprecian actitudes conservadoras en la sociedad en general que contextúan y contribuyen a explicar el riesgo sociocultural de las mujeres, en la que dominaría una mirada bien diferenciada de los roles de género (la familia, la pareja, las relaciones heterosexuales o el barrio, etc) que agudizan la exclusión. Pero aún más, en aquellos ámbitos que se supone son públicos, como los centros educativos, las asociaciones o el mercado de trabajo, las mujeres son expuestas de manera intensa a preocupantes diferencias culturales, potenciando la exclusión.
- Pero en el fondo, lo anterior se hace más patético en algunos casos, al considerar el contenido negativo del imaginario de la misma juventud. En efecto, algunos testimonios juveniles concuerdan en general con las anteriores erráticas percepciones y son asumidas como verdaderas, proceso que lleva a la desvalorización de la imagen juvenil.

1.2 La dotación juvenil de recursos

Al mismo tiempo que queda planteado el conjunto de factores de riesgo que enmarca la gravedad de procesos de exclusión social y la naturaleza inédita de la situación juvenil paraguaya, prevalece en muchos de los hallazgos y discursos juveniles expuestos en las discusiones grupales, una vocación por construir una visión de juventud que proyecte líneas posibles de inclusión social que, además, inicie un proceso regenerativo en todos los ámbitos de la sociedad, suficiente para transformar las actuales condiciones de vida de la mayoría de la juventud y de la misma sociedad paraguaya.

En efecto, a pesar de las difíciles circunstancias descritas que vive la juventud, de sus procesos de desintegración y de la desconfianza, se puede encontrar que la juventud exhibe potencialidades que son fundamentales para el desarrollo juvenil y nacional.

Seguidamente se reconocen posibilidades en la juventud analizada en el presente estudio, que pueden puntualizarse en los siguientes tres ámbitos:

a. Potencialidad humana y sociocultural de la juventud

- Respecto al perfil sociodemográfico, un primer dato a destacar como fundamental es que una de cada 5 personas nacidas en el Paraguay tiene entre 15 y 24 años de edad, sector poblacional de inmensas posibilidades para participar de un proceso de desarrollo sustentable.
- Otro hecho auspicioso es que el 58% de la juventud reside en el área urbana y el 42% restante en el área rural. Como pocos países de la región, Paraguay todavía tiene una considerable proporción de gente joven en el campo.
- Como se analiza en detalle en el Documento de Trabajo N° 108, esta juventud aspira a integrarse por medio de los estudios y el trabajo. Es una de las características principales del presente trabajo. Tanto en los datos cuantitativos como cualitativos, la juventud concibe a la educación como un anhelo, muy especialmente la mujeres, y al trabajo, sobre todo los varones, como factor de gratificación personal e integración social.
- El debate sobre la solución al problema del empleo en Paraguay, supone considerar el hecho que la juventud rural exhibe una tasa de desempleo inferior a la urbana. Este dato puede constituirse en el aspecto central de una futura política de desarrollo y empleo.
- Nuevamente, la juventud que reside en espacios rurales tiene una menor vulnerabilidad socioeconómica, lo cual demuestra que si se enfatizan políticas para el desarrollo juvenil combinado con el desarrollo rural, es más factible escapar de las vulnerabilidades económicas en dichos ámbitos.
- La renovación del sistema productivo del país, debiera partir de la recuperación de algunas características culturales y productivas virtuosas, que precisamente se centran en la juventud. Una estrategia de crecimiento económico-social debiera basarse en el apoyo y fomento a las micro y pequeñas empresas, unidades de producción pequeñas, que pueden estar bajo la forma de emprendimientos juveniles, familiares o rurales, como fuente de empleo en general y para la gente joven en particular.
- Es de destacar que teniendo en cuenta la contribución por parte de una franja importante de jóvenes mujeres rurales, a la producción en micro y pequeñas unidades, merecería el impulso de programas y proyectos que tengan en cuenta esta natural predisposición asociativa y productiva por parte de las mujeres jóvenes.
- Una premisa básica para la juventud rural es la aspiración de quedarse en el campo, para lo cual reclama la oportunidad de acceder a la tierra propia, contar con mecanismos de apoyo ágiles para que la puedan acceder a programas de asistencia tecnológica, de gestión, de capacitación y de acceso al mercado, sobre todo en los sectores campesinos más vulnerables.
- Teniendo en cuenta que en el caso de las mujeres del área rural la utilización del castellano como el idioma más hablado dentro del hogar, influye de manera positiva en sus posibilidades de encontrarse ocupada, se podría pensar en promover el impulso de propuestas de bilingüismo en los sectores juveniles más desfavorecidos, cuestión a ser considerada especialmente por el sistema educativo.

- Toda política de desarrollo y de juventud, debe aprovechar el hecho que el 40.9% de las personas jóvenes paraguayas están integradas al sistema educativo. Es más, dada la nueva evidencia, por un lado, del bajo analfabetismo y, por el otro, que la educación influye de manera positiva sobre los niveles de ingreso de los jóvenes, resulta crucial mejorar este indicador.

- Otro aspecto relativamente positivo es que el 60% de la juventud pone de manifiesto que no ha consumido bebida alcohólica alguna en la última semana, sobre todo, en el tramo de 14 a 17 años con el 70.4%. Por ello, se debería procurar no bajar estos guarismos y en lo posible, mejorarlos.

- Conforme al hecho que la abrumadora mayoría de la gente joven encuestada afirma, que es a través de los medios de comunicación como se entera de la situación del país, se hace necesario intensificar el uso de estos medios como herramientas de información y educación por excelencia, para la juventud.

- Otra de las ventajas gravitantes de la juventud, es la alta flexibilidad y capacidad de desarrollar acciones innovadoras, lo cual ubica a la juventud como un sector de gran potencialidad para cualquier estrategia de transformación socioproductiva que adopte el país.

- Finalmente, su actual predisposición a trabajar en ámbitos vinculados a la informática, si bien todavía no genera resultados concretos, le otorga al sector juvenil un papel decisivo para una estrategia que apunte a dinamizar la producción y los servicios en el país.

b. Positividad participativa e institucional en relación a la juventud

- Es crucial afianzar a las organizaciones juveniles de más trayectoria, las cuales han demostrado éxito a pesar de las difíciles circunstancias, pero también a las de reciente creación, de rasgos más abiertos a propuestas innovadoras.

- Es preciso impulsar propuestas de proyectos con impacto en la ciudadanía joven, procurando partir de las heterogéneas formas de participación juvenil existentes. Es preciso destacar nuevamente la alta factibilidad de éxito de virtuales programas de juventud, e intervenciones socioeducativas por parte de organismos públicos, centros educativos y ONGs que basen el diseño de sus modelos y herramientas de trabajo en los miles de grupos juveniles abiertos en el territorio paraguayo, tanto a nivel urbano como rural.

- En particular, es preciso tener en cuenta uno de los patrones de participación más novedosos, el “trabajo voluntario juvenil”, participación social en el que el 50% de las personas entrevistadas afirmó realizarlo de forma periódica. Como se dijera, el voluntariado juvenil contiene una enorme potencialidad. La experiencia demuestra que coadyuva notablemente a tener una identidad positiva de sí mismo y contribuye a generar una sinergia comunitaria. En vista de este capital social, en la actualidad sería crucial emprender estrategias que lo afiancen y consoliden

- Al evidenciarse también que las organizaciones en las que más jóvenes participan son las religiosas, seguidas por las estudiantiles y juveniles, es importante dirigir las políticas de participación juvenil así como las políticas sociales, a dichos privilegiados ámbitos de los actuales jóvenes, todo esto acompañado con esfuerzos para frenar el verticalismo adulto.

- Otro ámbito inmejorable a tener en cuenta para diseñar programas de juventud, por la alta adhesión juvenil, son los clubes deportivos, sobre todo rurales, como las organizaciones juveniles

y las comisiones vecinales. Para el caso de las juventudes urbanas, son las organizaciones estudiantiles los espacios de mayor participación que, precisamente, habría que reforzar.

- En el campo, prevalecen mayores niveles de participación juvenil. A pesar de la caída del nivel de vida de la juventud rural, ésta ha multiplicado últimamente su resiliencia, lo cual le permite el acceso a experiencias y la aprehensión de destrezas de resistencia e innovación ante la vulnerabilidad socioeconómica. Esto representa un mérito que deberían recuperar las políticas públicas.

- Es preciso destacar la relación significativa encontrada entre la probabilidad que las personas jóvenes sean miembros o participen en una organización o grupo y la frecuencia de escuchar las noticias en televisión. Este hecho influye de manera positiva en la membresía o participación.

- Al hacer un análisis de las actitudes de la juventud frente a la política, nadie puede negar (constatado en el Documento N° 107 y 108) el incuestionable rechazo hacia las actividades políticas convencionales, con lo cual aparece como una alta exigencia el cambio de valores, el cambio de gobierno y por supuesto, la debida atención a las prioridades de la juventud.

- Aunque podría ser discutible, sería conveniente tener en cuenta en las políticas de familia y juventud, el hecho que un sector juvenil apreciable considera la relación con su padre, “buena” (43.5%) y “muy buena” (33.7%), o la mejor relación aún con su madre. La relación con los hermanos/as, para el 86.4% de los jóvenes es “muy buena” o “buena” y solo el 1.1% la describió como “difícil” o que “no tiene relación”, todos ellos de áreas urbanas. Estos datos constituyen un mérito de la juventud paraguaya analizada, caracterizada al parecer por un bajo grado de conflictos de interrelación familiar, aunque no dice nada de si la juventud está supeditada al poder de los adultos del hogar, o cuenta con un buen mecanismo de comunicación, o sufre la carencia de alguno de los padres.

- Se puede considerar como promisorio la abrumadora mayoría de jóvenes que declara formar parte, de al menos un grupo de amigos, superando en todos los grupos de jóvenes el 80%, especialmente la juventud rural. La importancia de estos ámbitos informales debería ser recuperados con políticas de juventud y culturales.

- Para convocar a la juventud es preciso otorgarle importancia a uno de sus rasgos que parece ser central, la costumbre que la juventud tienen de la charla (más de la mitad) donde al parecer lo relevante es el sentido de grupo de pertenencia, más aun para el caso de las mujeres. Las políticas debieran recuperar esta peculiaridad juvenil, que encierra una enorme fuerza para convocar a la juventud a actividades de autoformación en temáticas diversas.

- Lo hallado supone la primacía en Paraguay de grupos de pares con características democráticas y cooperativas, lo cual crea un clima propicio para el desarrollo juvenil y, además, para aprovechar este hecho en materia de intervenciones sociales en juventud.

c. Identidades juveniles, cultura y el potencial de transformación

- Como punto de partida, es importante valorar sustancialmente los logros de la presión y lucha de la juventud paraguaya durante el último decenio. Específicamente, ha conseguido reducir los riesgos de la regresión autoritaria y ha aportado a la extensión de la ciudadanía.

- Conforme a los aspectos positivos identificados, se puede destacar el hecho que la juventud pobre tiende a valorar más el momento etario y las responsabilidades, como aspectos que definen a la juventud. A diferencia de los no pobres, la juventud en situación de pobreza quizá valore menos el espíritu jovial como característico de su juventud, al estar más concentrada en definir su destino.
- En un sentido más optimista, existe un segmento juvenil que reconoce que los MCS tienen un crucial papel en la difusión de los derechos y de la conquista de nuevos espacios para los grupos más marginados, lo cual refleja una predisposición favorable a cualquier emprendimiento con y a través de los medios.
- Si bien existen nociones y visiones que menosprecian a la juventud, también se han acentuado ciertas percepciones positivas de ésta, que vienen aparejadas con la transición democrática y abrigan en su interior, efectos positivos que habría que procurar mejorar y ampliar en toda la sociedad.
- Respecto a la capacidad simbólica e identitaria de la juventud paraguaya, los testimonios de jóvenes organizados revelan una extraordinaria autoestima y sintonía con todo lo que se relacione a propuestas honestas y claras de participación social. La misma juventud comenta que se conmueve ante los difíciles hechos que le toca presenciar. Si bien sufren en carne propia, dejan en claro que la juventud está experimentando la conciencia y empiezan a movilizarse, a luchar.
- Por otro lado, pese a todos los riesgos y vulnerabilidades que padece, la juventud paraguaya expresa un tipo de pensamiento con una enorme capacidad crítica hacia la obsolescencia de algunas instituciones en especial, lo cual puede ser considerado un síntoma positivo, pues empuja a dichas instancias a un necesario cambio, si no quieren perecer.
- En efecto, la gente joven no se paraliza ante los procesos de exclusión, denuncia las anomalías, pone en cuestión los tradicionales esquemas interpretativos y la terminología con connotación negativa hacia la juventud, con lo cual va recreando espacios de apertura al orden cultural existente que, sin duda, están encaminados a “hacer historia”.
- Es notable también cómo el 60% de la juventud se siente parte de un solo colectivo juvenil nacional, en especial los de menor edad.

2. Estado, políticas de gobierno y demandas de la juventud

2.1 La oferta: tipo de programas, cobertura y recursos disponibles¹

El inicio -a fines de 1992 con la promulgación de la nueva Constitución Nacional- y el posterior proceso de descentralización del Estado en el Paraguay, así como la mayor influencia que han obtenido los poderes locales, han puesto con prioridad en el debate sobre las políticas públicas, el tema de la intersectorialidad y de la coordinación de las políticas (Weinstein, 1992).

Tal como lo señala Weinstein “el aparato estatal ha quedado obsoleto en relación a las necesidades del desarrollo nacional” (1) y naturalmente las acciones orientadas a la juventud que toma el gobierno paraguayo son una clara manifestación de esa obsolescencia. El tema de la transversalidad de dichas políticas y el de la participación de los propios jóvenes en el diseño de las mismas (CEPAL/FNUAP, 2000) que parecen constituir condiciones esenciales para aspirar al éxito, están ausentes en el diseño de las acciones emprendidas principalmente por los gobiernos paraguayos de la transición². Según la CEPAL³ estos enfoques transversales y participativos “contribuirán a la formulación de políticas públicas más realistas apoyadas en un sustrato sociodemográfico necesario para asegurar que las acciones sean pertinentes y aplicables” (365).

El primer requisito para hablar de políticas de juventud es que exista el marco legal e institucional que permita llevarlas adelante. Desde el año 1990 se desarrollaron varias iniciativas en este sentido, como la creación de centros de atención a la juventud por parte del Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social y las iniciativas del Ministerio de Educación y Cultura de conformar un Consejo Nacional de la Juventud, que se concreta en el año 1992 y en 1994, a través de un Decreto, se constituye en Subsecretaría de Estado de la Juventud o Vice Ministerio de la Juventud, teniendo como principal objetivo diseñar e implementar Políticas y Programas de Acción Social orientados a los y las jóvenes.

Teniendo en cuenta las acciones actualmente en ejecución, que se presentan en detalle en el Anexo 1, no se puede hablar de políticas de juventud propiamente dichas, solo 6 de las 63 ofertas existentes, se orientan explícitamente –aunque en forma incipiente y parcial- a Políticas Públicas (en el Anexo 1 se presentan algunos cruzamientos que se han hecho sobre los datos disponibles de Programas y Proyectos actualmente orientados a la juventud).

La oferta encontrada se limita a acciones (ver cuadro 2), proyectos o programas fragmentarios, los cuales son llevados adelante en un 31.7% por organizaciones no gubernamentales (ONGs). La Municipalidad de Asunción es la segunda institución que viene trabajando el tema de juventud (actualmente tiene 16 acciones en este sentido). Solo el 17.5% de las ofertas encontradas están siendo ejecutadas por organismos gubernamentales, y se limitan a acciones y programas específicos. Organizaciones sociales, agencias de cooperación internacional y organizaciones privadas, son otras instancias que vienen implementando acciones⁴ (ver Cuadros 2 y 3).

¹ Este apartado ha sido desarrollado con la información proveída por la oficina del PNUD en Asunción, que mantiene una base de datos sobre los proyectos en curso orientados a la juventud paraguaya.

² Hay no obstante, algunas excepciones en los proyectos que se vienen desarrollando, principalmente por las ONGs o por alguna agencia de gobierno con participación de ellas, tales los casos de la GTZ y la Municipalidad de Asunción, Sobrevivencia, Sumando, Asociación Cristiana de Jóvenes y otras.

³ De este parecer es también el Banco Mundial, cuando enuncia sobre el tema de la juventud sus “Principios básicos para intervenciones futuras” (BM, 2002).

⁴ Se agradece la colaboración de Mónica Cohenca, funcionaria del Fondo de Población de las Naciones Unidas, por la realización del relevamiento de los programas en ejecución.

Cuadro 2. Instituciones que ofrecen Programas, según cobertura geográfica

Cobertura geográfica	OG	ONG	Privadas	Coop. Internacional	Municip. Asunción	Org. Sociales	Total
Nacional	-	4	-	2	-	4	10
	-	20.0	-	50.0	-	50.0	15.9
Algunos Dptos.	2	6	-	-	-	2	10
	18.2	30.0	-	-	-	25.0	15.9
Asunción	-	2	1	-	16	-	19
	-	10.0	25.0	-	100.0	-	30.2
AMA	-	2	-	-	-	-	2
	-	10.0	-	-	-	-	3.2
Asunción/CDE	-	1	-	-	-	-	1
	-	5.0	-	-	-	-	1.6
Asunción/Central	1	-	-	-	-	-	1
	9.1	-	-	-	-	-	1.6
Central/San Pedro	1	-	-	-	-	-	1
	9.1	-	-	-	-	-	1.6
Ns/Nc	7	5	3	2	-	2	19
	63.6	25.0	75.0	50.0	-	25.0	30.2
Total	11	20	4	4	16	8	63
	17.5	31.7	6.3	6.3	25.4	12.7	100.0

Cuadro 3. Tipo de instituciones según ofertas

Ofertas de las Instituciones	OG	ONG	Privadas	Coop. Inter nacional	Municip. de Asunción	Organiz. Sociales	Total
Fortalec. de lide razgo y participac	-	5	2	-	2	4	13
	-	38.5	15.4	-	15.4	30.8	20.6
Formación / capa citación	-	5	1	-	-	-	6
	-	83.5	16.4	-	-	-	9.5
Voluntariado	1	1	-	-	-	-	2
	50.0	50.5	-	-	-	-	3.2
Desarrollo Juve nil / com.	1	3	-	-	1	1	6
	16.7	50.0	-	-	16.7	16.7	9.5
Des.Inst./Micro.	2	-	-	3	1	-	5
	50.0	-	-	60.0	20.0	-	7.9
Salud sexual y reproductiva	-	1	-	3	1	-	5
	-	20.0	-	60.0	20.0	-	7.9
Empleo	2	-	-	-	2	1	5
	40.0	-	-	-	40.0	20.0	7.9
Género	-	1	-	-	-	-	1
	-	100.0	-	-	-	-	1.6
Salud/Violencia	2	-	-	-	4	-	6
	33.3	-	-	-	66.7	-	9.5
Cultura/arte	-	1	-	-	1	1	3
	-	33.3	-	-	33.3	33.3	4.8
Sec. específicos	2	2	-	1	-	1	6
	33.3	33.3	-	16.7	-	16.7	9.5
Fondos/campañas	1	-	-	-	4	-	5
	20.0	-	-	-	80.0	-	7.9
Ns/Nc	-	1	-	-	-	-	1
	-	100.0	-	-	-	-	1.6
Total	11	20	4	4	16	8	63
	17.5	31.7	6.3	6.3	25.4	12.7	100.0

Las organizaciones gubernamentales se encuentran implementando 11 programas vinculados a desarrollo institucional y microempresas, empleo, salud y violencia, atendiendo problemas

específicos de algunos sectores (niños/as trabajadores y servicio militar), desarrollo juvenil y programas de voluntariado; la mayoría de éstos con fondos públicos.

Las organizaciones no gubernamentales orientan sus acciones preferentemente a la participación y fortalecimiento de liderazgo, desarrollo juvenil y comunitario y en menor medida, a salud sexual y reproductiva, género, cultura y arte y voluntariado en general. Las organizaciones privadas orientan sus acciones en el mismo sentido.

Las agencias de cooperación por su parte, tienen programas de salud sexual y reproductiva y trabajan problemáticas específicas, en menor medida.

La Municipalidad de Asunción se encuentra implementando una serie de programas, entre los cuales, los orientados a salud y violencia, empleo y participación juvenil, son los que tienen un peso más significativo. Otras acciones se orientan a desarrollo juvenil y comunitario, salud sexual y reproductiva, y cultura y arte.

El 50% de las acciones llevadas adelante por las organizaciones sociales están orientadas a la participación juvenil y al fortalecimiento de liderazgo, también trabajan en desarrollo juvenil y comunitario, empleo, cultura y arte y servicio militar.

La mayoría (42.9%) de los programas y proyectos, benefician a jóvenes y a adultos jóvenes comprendidos entre 15 y 30 o 35 años y en segundo lugar (19%) a adolescentes y jóvenes entre 12 y 22 años. Por otro lado, el 30.2% está destinado a los residentes en la ciudad de Asunción, el 19.5% a algunos Departamentos o ciudades del interior del país, el 15.9% tiene una cobertura nacional, mientras que el 4.8% se limita al área metropolitana de Asunción.

La contribución de la CEPAL para adelantar los planteamientos que constituirían las condiciones adecuadas para la implementación de programas, proyectos y por fin, alguna política realista de juventud, es sustantiva. Se enuncian a continuación esos criterios (Rodríguez, 2000) y se hacen algunos comentarios sobre los datos obtenidos para el país.

i. El primer criterio, es el de que en las políticas que se implementen se considere a los jóvenes en una doble perspectiva: como destinatarios de los servicios y como actores estratégicos del desarrollo *participando protagónicamente* de los procesos de cambio de sus países.

De acuerdo a los datos proporcionados por PNUD, los proyectos que se presentan en el Anexo, cumplen el primer requisito, están destinados a los jóvenes. Pero en su gran mayoría, dado el bajo nivel de participación (no llega al 13%) de ellos mismos en el diseño, ejecución y evaluación de los proyectos, no son objetivamente considerados como actores estratégicos de cambio. Los proyectos tienden a ser diseñados por “expertos” con el tradicional acercamiento de “arriba para abajo”, según el cual los jóvenes cumplen un papel de meros receptores.

ii. El segundo criterio recomienda operar sobre la base de una auténtica y amplia concertación de esfuerzos entre todos los actores involucrados en su dinámica efectiva, desterrando los esfuerzos aislados y excluyentes entre sí.

Existen varios intentos de concertación. La Red de Juventud Paraguay, que empezó a accionar a mediados de los años 90s, reúne actualmente a Casa de la Juventud, el Proyecto Joven de la FM Trinidad, el Centro de Información y Recursos para el Desarrollo CIRD, Movimiento de

Objeción de Conciencia (MOC), Movimiento por el Boleto Estudiantil (MOBE) entre otros y coordina acciones con el Vice Ministerio de la Juventud y con las Secretarías de Juventudes de diferentes municipalidades y gobernaciones. Se plantea como principal objetivo el diseño de políticas de juventud y actualmente viene trabajando incipientemente en este sentido.

También se conformó la Plataforma de Juventud, en enero del 2001, proyecto que está siendo ejecutado por el Vice Ministerio de la Juventud, con financiamiento de la GTZ. Busca la concertación de instancias de gobierno y de la sociedad civil en cuanto a propuestas de políticas públicas de Juventud. Participan de la Plataforma, la Secretaría de la Juventud de la Municipalidad de Asunción, la Red de Secretarías de Juventud de las Gobernaciones, la Red de Juventud Paraguay, la Secretaría de la Mujer, la Secretaría de Planificación, Unión de Profesionales y Empresarios Jóvenes y el CIRD.

Estas dos instancias son las que se orientan a trabajar en políticas sociales de juventud y son los únicos intentos de concertación entre grupos juveniles y organizaciones, que trabajan esa temática con estamentos del gobierno (Vice Ministerio de la Juventud) y gobiernos locales. Si bien es una iniciativa sumamente importante, ya que intenta seguir el segundo criterio sugerido por la CEPAL, aún no se logró involucrar a todas las instancias gubernamentales que tienen a su cargo la elaboración de políticas sociales.

Por otro lado, como un espacio gremial, y la coordinación de acciones puntuales sobre aspectos coyunturales que afecta directamente a la juventud, es el principal objetivo de la Coordinadora de Organizaciones Juveniles en la que participan la Juventud Obrera Cristiana, el Parlamento Joven, la Casa de la Juventud, Pastoral Juvenil Arquidiocesana, el movimiento salesiano Basta Ya, el Movimiento por el Boleto Estudiantil, la Organización de Niños y Adolescentes Trabajadores y Luna Nueva, entre otros.

No se conoce de iniciativas tendientes a que los actores gubernamentales coordinen entre sí y menos aún, con estas redes informales que acaban de mencionarse.

iii. En tercer lugar, se propone trabajar sobre la base del fortalecimiento de las redes institucionales existentes, o creándolas cuando no existen, como una forma concreta de poner en práctica la concertación aludida.

Las redes existentes son las mencionadas en el punto anterior y solo la Plataforma -que viene siendo financiada por GTZ- cuenta con un apoyo directo para su consolidación y fortalecimiento. Las otras dos instancias se fundaron y funcionan con recursos y esfuerzos propios.

iv. El cuarto criterio hace alusión a la conveniencia de actuar sobre la base de una profunda y extendida descentralización territorial e institucional, priorizando el plano local, pero articulando adecuadamente todos los niveles de actuación.

El caso paraguayo es pródigo en ejemplos de una descentralización mal encarada y peor financiada. Tanto las gobernaciones (a nivel departamental) como la mayoría de los municipios (a nivel local) no tienen el suficiente peso político (y en muchos casos, la oposición activa del gobierno central, cuando se trata de gobernadores o intendentes que no pertenecen al partido de gobierno), ni el presupuesto mínimo que les permita operar con cierta autonomía y sobre todo, de cara a su población. En este escenario, incluso los gastos que se consideran “duros” deben ser postergados o directamente suprimidos, cuánto más lo serán los programas sociales, que, en los

casos en que son considerados, están simplemente enunciados. Las posibilidades sugeridas de “articular adecuadamente con todos los niveles de actuación” se vuelve una verdadera ficción.

A pesar de esta situación, tanto la Red de Juventud Paraguay como la Plataforma de Juventud, vienen llevando a cabo acciones y trabajos conjuntos con algunas Secretarías de Juventud, de municipios y gobernaciones.

v. Otro criterio sugiere responder apropiadamente a la heterogeneidad de los grupos juveniles existentes, focalizando con rigurosidad acciones diferenciadas y específicas y respondiendo a las particularidades existentes.

La gran mayoría de las acciones existentes, ya sea de organismos gubernamentales o de organizaciones de la sociedad civil, se caracterizan por ser parciales y focalizadas, pero descoordinadas entre sí e insuficientes. Sólo algunos grupos están contemplados y tienen programas específicos como ser, los niños/as y adolescentes trabajadores, objetores de conciencia y mujeres jóvenes, entre otros.

No se ve con claridad cuál es el sujeto juvenil hacia el que están dirigidas las políticas públicas. Es más, al parecer no existe una intención de definir ese sujeto, ya que los programas existentes se dirigen tanto al joven pobre, al joven como promotor de acciones sociales, al joven como emprendedor, al joven como ente abstracto de derecho, sin que entre dichas acciones exista el más mínimo esfuerzo por poner un énfasis en la definición del sujeto juvenil privilegiado de dichas actividades.

vi. Un sexto criterio es el de promover la más extendida y activa participación de los jóvenes en su diseño, aplicación y evaluación efectiva, trabajando ‘con’ los jóvenes y no sólo ‘para’ ellos.

La participación de los jóvenes en el diseño, se está dando de alguna manera, pero fundamentalmente, a iniciativa de los mismos jóvenes y de organizaciones no gubernamentales que trabajan el tema, tanto por parte de la Red de Juventudes del Paraguay como de la Plataforma de Juventud.

vii. Se recomienda asimismo, establecer claramente la perspectiva de género, brindando iguales oportunidades y posibilidades a varones y mujeres jóvenes a todos los niveles y en todas las iniciativas que se impulsen.

En la información recabada, no se visualizó una clara perspectiva transversal de género que esté presente en los programas y proyectos que se vienen ejecutando, salvo en aquellos que directamente están enfocados hacia mujeres o a temas tradicionalmente vinculados a ellas.

viii. Un octavo criterio es desplegar un esfuerzo deliberado para sensibilizar a los tomadores de decisiones y a la opinión pública en general, sobre la relevancia de estas temáticas, mostrando la exclusión juvenil como una desventaja del conjunto de la sociedad y no solo como un problema de los jóvenes.

Este criterio no es tenido en cuenta en los proyectos actualmente en curso, si bien en varias publicaciones que tratan la problemática de juventud, se reconoce su necesidad e importancia.

ix. Otro criterio es desarrollar esfuerzos sistemáticos por aprender colectivamente del trabajo de todos, fomentando las evaluaciones comparadas, los intercambios de experiencias y la capacitación horizontal de recursos humanos.

Esto no es tomado en cuenta, con algunas excepciones de acercamientos recientes entre proyectos (principalmente de ONGs) con propósitos de aprendizaje recíproco.

x. Finalmente, se recomienda definir con precisión y consensuadamente, una efectiva distribución de roles y funciones entre los diferentes actores institucionales involucrados.

Este es un resultado esperado, dado el tipo de financiamiento de las ONGs que tienden a apoyar iniciativas sobre la base de “clientelas propias”. Es preciso una maduración importante de los representantes de los diferentes proyectos, a fin de obtener una amplia cooperación entre ellos.

2.2 La demanda juvenil

El tema de la participación directa de la juventud en todas las fases de una política pública de juventud forma parte de los debates actuales respecto a la búsqueda de nuevos modelos de gerencia social en el ámbito gubernamental y en organizaciones privadas, que recogen varios documentos y petitorios de asambleas juveniles⁵.

En lo que a este trabajo concierne y sobre la base de los resultados de las encuestas, el objetivo central es identificar demandas específicas de los y las jóvenes, tomando además como criterios distintivos, el área de residencia y el estatus de pobreza de la familia de origen, lo cual resultó prácticamente imposible ya que, llamativamente, no se encontraron diferencias significativas teniendo en cuenta estos criterios.

En relación a las prioridades para el país, se puede señalar que la percepción y/o valoración de la juventud paraguaya gira en torno a “más trabajo” y “menos corrupción” (Ver Cuadro 4).

⁵ De aquí el trabajo que viene realizando en este sentido la Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ), el cual queda cristalizado en lo que se conoce como el Libro Blanco sobre Políticas de Juventud en Iberoamérica presentado en la XI Conferencia Iberoamericana de Ministros de Juventud, España, octubre 2002 (Rodríguez, 2002).

Cuadro 4. Prioridades para el país según sexo, área y situación de pobreza

Prioridad	Urbano						Rural					
	No pobre			Pobre			No pobre			Pobre		
	F	M	T	F	M	T	F	M	T	F	M	T
Que haya más trabajo	124 38.8	110 37.7	234 38.2	27 40.9	37 46.3	64 43.8	30 32.6	52 44.8	82 39.4	26 30.2	51 37.5	77 34.7
Que haya más participación	8 2.5	9 3.1	17 2.8	1 1.5	3 3.8	4 2.7	3 3.3	5 4.3	8 3.8	2 2.3	11 8.1	13 5.9
Que haya menos corrupción	52 16.3	58 19.9	110 18.0	12 18.2	10 12.5	22 15.1	11 12.0	16 13.8	27 13.0	13 15.1	17 12.5	30 13.5
Que haya menos crímenes	8 2.5	18 6.2	26 4.2	4 6.1	7 8.8	11 7.5	5 5.4	11 9.5	16 7.7	2 2.3	4 2.9	6 2.7
Que exista menos pobreza	30 9.4	28 9.6	58 9.5	5 7.6	7 8.8	12 8.2	12 13.0	9 7.8	21 10.1	5 5.8	13 9.6	18 8.1
Que exista más orden	26 8.1	17 5.8	43 7.0	3 4.5	6 7.5	9 6.2	2 2.2	4 3.4	6 2.9	5 5.8	5 3.7	10 4.5
Que exista más igualdad	26 8.1	16 5.5	42 6.9	3 4.5	3 3.8	6 4.1	6 6.5	4 3.4	10 4.8	9 10.5	7 5.1	16 7.2
Que haya más democracia	7 2.2	4 1.4	11 1.8	- 0.0	1 1.3	1 0.7	2 2.2	4 3.4	6 2.9	4 4.7	7 5.1	11 5.0
Que exista menos injusticia	12 3.8	10 3.4	21 3.4	3 4.5	1 1.3	4 2.7	4 4.3	1 0.9	5 2.4	3 3.5	7 5.1	10 4.5
Que exista menos violencia	24 7.5	20 6.8	44 7.2	6 9.1	4 5.0	10 6.8	11 12.0	8 6.9	19 9.1	7 8.1	6 4.4	13 5.9
NS/NC	3 0.9	2 0.7	6 1.0	2 3.0	1 1.3	3 2.1	6 6.5	2 1.7	8 3.8	10 11.6	8 5.9	18 8.1
Total	320 52.3	292 47.7	612 100.0	66 45.2	80 54.8	146 100.0	92 44.2	116 55.8	208 100.0	86 38.7	136 61.3	222 100.0

Entre las demandas insatisfechas, “facilidades para estudiar” y “más trabajo e implementos (de trabajo)”, aparecen como las más importantes para jóvenes residentes tanto en áreas urbanas como rurales, así como también para jóvenes pobres y no pobres. En este punto puede observarse una tendencia -sobre todo entre jóvenes pobres urbanos y en jóvenes rurales en general- a que las mujeres tengan una mayor tendencia a ubicar el estudio como primera prioridad insatisfecha, mientras que para los varones en todos los casos, es el trabajo (Cuadro 5).

Cuadro 5. Primera demanda insatisfecha según sexo, área y situación de pobreza

1ra. demanda	Urbano						Rural					
	No pobre			Pobre			No pobre			Pobre		
	F	M	T	F	M	T	F	M	T	F	M	T
Nada	4 2.5	4 2.7	8 2.6	2 6.1	4 10.0	6 8.2	3 6.5	3 5.2	6 5.7	1 2.3	- -	1 1.0
Facilidad para estudiar	24 15.0	22 15.1	46 15.0	9 27.3	4 10.0	13 17.8	9 19.6	9 15.5	18 17.3	7 16.3	7 10.3	14 12.6
Más trabajo e implementos	56 35.0	53 36.3	109 35.6	11 33.3	15 37.5	26 35.6	7 15.2	22 37.9	29 27.9	12 27.9	21 30.9	33 29.7
Objetos para vivir	12 7.5	13 8.9	25 8.2	1 3.0	4 10.0	5 6.8	8 17.4	5 8.6	13 12.5	3 7.0	9 13.2	12 10.8
Valores morales ..	12 7.5	14 9.6	26 8.5	2 6.1	4 10.0	6 8.2	6 13.0	7 12.1	13 12.5	3 7.0	9 13.2	12 10.8
Jóvenes ser protagonistas	8 5.0	9 6.2	17 5.6	- -	3 7.5	3 4.1	- -	1 1.7	1 1.0	1 2.3	1 1.5	2 1.8
Mejorar gobierno	7 4.4	6 4.1	13 4.2	- -	- -	- -	1 2.2	1 1.7	2 2.0	1 2.3	5 7.4	6 5.4
Otros	1 0.6	- -	1 0.3	1 3.0	- -	1 1.4	- -	- -	- -	2 4.7	- -	2 1.8
NS/NC	36 22.5	25 17.1	61 20.0	7 21.2	6 15.0	13 18.0	12 26.1	10 17.2	22 21.1	13 30.2	16 23.5	29 26.1
Total	160 52.3	146 47.7	306 100	33 45.2	40 54.8	73 100	46 44.2	58 55.8	104 100	43 38.7	68 61.3	111 100

Que cambien los valores morales, que cambie el gobierno y que exista más trabajo y menos pobreza, son los tres elementos que a los/as jóvenes urbanos/as o rurales, pobres o no pobres, les gustaría que cambie en la sociedad. Son las mujeres urbanas pobres y rurales no pobres, quienes plantean como tercera opción de cambio “menos vicios y más virtudes” (Cuadro 6).

Cuadro 6. Lo que le gustaría que cambie en la sociedad según sexo, área y situación de pobreza

Cambios propuestos	Urbano						Rural					
	No pobre			Pobre			No pobre			Pobre		
	F	M	T	F	M	T	F	M	T	F	M	T
Nada	4 2.5	1 0.7	5 1.6	- -	- -	- -	1 2.2	- -	1 1.0	1 2.3	- -	1 1.0
Valores morales	89 55.6	78 53.4	167 54.6	14 42.4	18 45.0	32 43.8	17 37.0	17 29.3	34 32.7	19 44.2	24 35.3	43 38.7
Menos vicios y más virtudes	6 3.8	5 3.4	11 3.6	4 12.1	- -	4 5.5	5 10.9	1 1.7	6 5.8	- -	1 1.5	1 1.0
Que el gobierno cambie	25 15.6	33 22.6	58 19.0	7 21.2	6 15.0	13 17.8	9 19.6	13 22.4	22 21.1	8 18.6	16 23.5	24 21.6
Más trabajo y menos pobreza	9 5.6	8 5.5	17 5.6	2 6.1	6 15.0	8 11.0	3 6.5	7 12.1	10 9.6	5 11.6	10 14.7	15 13.5
Municip. se ocupen de sus comunidad	5 3.1	7 4.8	12 3.9	1 3.0	3 7.5	4 5.5	1 2.2	3 5.2	4 3.8	2 4.7	3 4.4	5 4.5
Policías ocupen su lugar	- -	1 0.7	1 0.3	- -	- -	- -	- -	- -	- -	- -	- -	- -
NS/NC	22 13.8	13 8.9	35 11.4	5 15.2	7 17.5	12 16.4	10 21.7	17 29.3	27 26.0	8 18.6	14 20.6	22 19.8
Total	160 52.3	146 47.7	306 100	33 45.2	40 54.8	73 100	46 44.2	58 55.8	104 100	43 38.7	68 61.3	111 100

Para saber sobre cómo y quiénes deben impulsar estos cambios desde el punto de vista de la juventud, se indagó en diferentes niveles. El primero de ellos es, qué puede hacer el o la joven consultado/a, donde la primera opción está vinculada a la exigibilidad, es decir, “pedir a los

gobernantes que tengan en cuenta las necesidades de los y las jóvenes” (Cuadro 7). El segundo camino sugerido por las personas jóvenes para impulsar los cambios necesarios, son “actividades de capacitación y ayuda” seguido por “trabajo con jóvenes para organizarlos”. Estas tres opciones fueron señaladas por los jóvenes independientemente del sexo, área de residencia y pobreza. La única diferencia percibida es que los y las jóvenes no pobres, tanto de áreas urbanas como rurales, son quienes más plantean el “cambio de autoridades” como la cuarta opción para impulsar cambios.

Cuadro 7. Cosas que harías para que cambie la situación actual según sexo, área y situación de pobreza

Cambios propuestos	Urbano						Rural					
	No pobre			Pobre			No pobre			Pobre		
	F	M	T	F	M	T	F	M	T	F	M	T
Nada	-	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	-	0.7	0.3	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Cambio de autoridades	23	20	43	1	3	4	5	4	9	3	6	9
	14.4	13.7	14.1	3.0	7.5	5.5	10.9	6.9	8.7	7.0	8.8	8.1
Actividades de capacitación y ayuda	31	25	56	8	4	12	8	5	13	9	15	24
	19.4	17.1	18.3	24.2	10.0	16.4	17.4	8.6	12.5	20.9	22.1	21.6
Trabajo con jóvenes p/ organizar	19	18	37	3	4	7	8	12	20	7	13	20
	11.9	12.3	12.1	9.1	10.0	9.6	17.4	20.7	19.2	16.3	19.1	18.0
Pedir a los gobern. x necesidad de jóvenes	60	63	123	16	19	35	12	25	37	12	23	35
	37.5	43.2	40.2	48.5	47.5	47.9	26.1	43.1	35.5	27.9	33.8	31.5
Hacer política radical	1	4	5	1	3	4	-	1	1	-	-	-
	0.6	2.7	1.6	3.0	7.5	5.5	-	1.7	1.0	-	-	-
No ir a elecciones	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1
	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1.5	1.0
Madres se ocupen de sus hijos	-	-	-	-	-	-	1	-	1	-	-	-
	-	-	-	-	-	-	2.2	-	1.0	-	-	-
No puedo hacer nada	-	1	1	-	-	-	2	1	3	1	1	2
	-	0.7	0.3	-	-	-	4.3	1.7	2.9	2.3	1.5	1.8
NS/NC	26	14	40	4	7	11	10	10	20	11	9	20
	16.3	9.6	13.1	12.1	17.5	15.1	21.7	17.2	19.2	25.6	13.2	18.0
Total	160	146	306	33	40	73	46	58	104	43	68	111
	52.3	47.7	100	45.2	54.8	100	44.2	55.8	100	38.7	61.3	100

Sobre las demandas que la juventud paraguaya plantea a los Municipios, que es la instancia descentralizada más próxima a ella, la principal es algo bien concreto: que ofrezca programas de capacitación y fuentes de trabajo (ver Cuadro 8) y en segundo lugar que el gobierno municipal cumpla con sus funciones, algo mucho más genérico pero que implica una contestación de carácter más político.

Cuadro 8. Acciones requeridas a los Municipios para que cambien la situación actual según sexo, área y situación de pobreza

Acciones requeridas	Urbano						Rural					
	No pobre			Pobre			No pobre			Pobre		
	F	M	T	F	M	T	F	M	T	F	M	T
Nada	10 6.3	13 8.9	23 7.5	- -	2 5.0	2 2.7	1 2.2	3 5.2	4 3.8	1 2.3	- -	1 0.9
Gob/Municip cumplan con sus funciones	42 26.3	37 25.7	79 25.8	7 21.2	13 32.5	20 27.4	12 26.1	10 17.2	22 21.2	9 20.9	13 19.1	22 19.8
Capacitación y fuentes de trabajo	54 33.8	59 40.4	113 37.0	11 33.3	13 32.5	24 32.9	14 30.4	21 36.2	35 33.7	17 39.5	21 30.9	38 34.2
Más acciones sociales	3 1.9	2 1.4	5 1.6	1 3.0	1 2.5	2 2.7	1 2.2	- -	1 0.9	- -	1 1.5	1 0.9
Cambiar de lugar mi trabajo	1 0.6	- -	1 0.3	1 3.0	- -	1 1.4	- -	- -	- -	- -	- -	- -
No me interesa/no confío	- -	- -	- -	- -	- -	- -	1 2.2	1 1.7	2 1.9	- -	- -	- -
Ayudar a los agricultores	- -	- -	- -	- -	- -	- -	- -	- -	- -	- -	4 5.9	4 3.6
NS/NC	50 31.3	35 24.0	85 27.8	13 39.4	11 27.5	24 32.9	17 37.0	23 39.7	40 38.5	16 37.2	29 42.6	45 40.5
Total	160 52.3	146 47.7	306 100	33 45.2	40 54.8	73 100	46 44.2	58 55.8	104 100	43 38.7	68 61.3	111 100

La demanda de capacitación y fuentes de trabajo es exigida principalmente por jóvenes no pobres, viviendo en zonas urbanas y por mujeres pobres de zonas rurales. Esta exigencia de carácter práctico y de resultados de corto plazo, parece más necesaria a la juventud compelida a obtener logros laborales, aunque por dos razones diferentes: los unos por la competitividad del mercado laboral urbano y las otras, por las carencias crónicas que padece la población rural pobre.

Cuando la demanda se traslada al siguiente nivel de descentralización, las Gobernaciones, ella se vuelve más genérica (debido quizás en parte a la distancia con que la perciben): “que hagan buenas obras” (ver Cuadro 9). Esta demanda proviene principalmente de la juventud urbana. La segunda demanda: “que ayude a los campesinos”, es por supuesto, más sentida por la juventud rural.

Cuadro 9. Acciones requeridas a las Gobernaciones para mejorar tu situación según sexo, área y situación de pobreza

Acciones requeridas	Urbano						Rural					
	No pobre			Pobre			No pobre			Pobre		
	F	M	T	F	M	T	F	M	T	F	M	T
Nada	9 5.6	9 6.2	18 5.9	- -	1 2.5	1 1.4	2 4.3	2 3.4	4 3.8	2 4.7	- -	2 1.8
Que el gobierno termine con la corrupción	17 10.6	12 8.2	29 9.5	2 6.1	4 10.0	6 8.2	3 6.5	3 5.2	6 5.8	2 4.7	2 2.9	4 3.6
Haga buenas obras	44 27.5	63 43.2	107 35.0	15 45.5	14 35.0	29 39.7	15 32.6	21 36.2	36 34.6	10 23.3	23 33.8	33 29.7
Ayude a campesinos	22 13.8	16 11.0	38 12.4	2 6.1	4 10.0	6 8.2	4 8.7	5 8.6	9 8.7	8 18.6	13 19.1	21 18.9
Posibilidad a jóvenes	16 10.0	7 4.8	23 7.5	1 3.0	2 5.0	3 4.1	2 4.3	2 3.4	4 3.8	1 2.3	2 2.9	3 2.7
Otros	- -	- -	- -	1 3.0	- -	1 1.4	- -	1 1.7	1 0.9	- -	1 1.5	1 0.9
No me interesa	- -	- -	- -	- -	- -	- -	1 2.2	1 1.7	2 1.9	- -	- -	- -
NS/NC	52 32.5	39 26.7	91 29.7	12 36.4	15 37.5	27 37	19 41.3	23 39.7	42 40.5	20 46.5	27 39.7	47 42.4
Total	160 52.3	146 47.7	306 100.0	33 45.2	40 54.8	73 100.0	46 44.2	58 55.8	104 100.0	43 38.7	68 61.3	111 100.0

Como puede observarse, los dos principales requerimientos son más generales, inespecíficos. Como se dijo, la gobernación, no es algo directamente visible por la población (asúmase el grado de inoperancia que esto implica). La juventud participa de esta “lejanía institucional”, de una instancia que debiera formar parte de la cotidianeidad de la población.

Al gobierno central, la juventud urbana (sobre todo la que proviene de familias pobres, y más en particular aún, los varones) solicita principalmente la creación de fuentes de trabajo. En tanto que para la juventud rural la principal demanda es más política: que los gobernantes cumplan con su función. Esta demanda es más frecuentemente expresada por los varones, y entre éstos los más pobres. Sólo en segundo lugar solicitan la creación de más fuentes de trabajo (ver Cuadro 10).

Cuadro 10. Acciones requeridas al gobierno para mejorar tu situación según sexo, área y situación de pobreza

Acciones requeridas	Urbano						Rural					
	No pobre			Pobre			No pobre			Pobre		
	F	M	T	F	M	T	F	M	T	F	M	T
Nada	8 5.0	6 4.1	14 4.6	- -	- -	- -	3 6.5	1 1.7	4 3.8	- -	- -	- -
Oportunidad a jóvenes	33 20.6	25 17.1	58 19.0	7 21.2	4 10.0	11 15.0	9 19.6	7 12.1	16 15.4	3 7.0	13 19.1	16 14.4
Gobernantes cumplan con su función	30 18.8	28 19.2	58 19.0	5 15.2	7 17.5	12 16.4	9 19.6	15 25.9	24 23.1	9 20.9	21 30.9	30 27.0
Fuentes de trabajo	40 25.0	55 37.7	95 31.0	11 33.3	19 47.5	30 41.1	10 21.7	16 27.6	26 25.0	8 18.6	10 14.7	18 16.3
Ocuparse de la salud	1 0.6	- -	1 0.3	- -	- -	- -	- -	- -	- -	- -	- -	- -
Crear instituciones públicas	1 0.6	1 0.7	2 0.7	- -	- -	- -	- -	- -	- -	- -	- -	- -
Otros	2 1.3	4 2.7	6 2.0	- -	- -	- -	- -	- -	- -	- -	2 2.9	2 1.8
No me interesa	- -	- -	- -	- -	- -	- -	1 2.2	2 3.4	3 2.9	- -	- -	- -
NS/NC	45 28.1	27 18.5	72 23.4	10 30.3	10 25.0	20 27.5	14 30.4	17 29.3	31 29.8	23 53.5	22 32.4	45 40.5
Total	160 52.3	146 47.7	306 100.0	33 45.2	40 54.8	73 100.0	46 44.2	58 55.8	104 100.0	43 38.7	68 61.3	111 100.0

La inoperancia y la corrupción política por un lado, así como la recesión económica que afecta principalmente a los sectores productivos por otro, están en la mira de los y las jóvenes consultados. Podría considerarse como una precisa apreciación de lo que ocurre actualmente en el país.

Finalmente, se consultó a la juventud qué es lo más importante que podría hacer el gobierno por ella (Cuadro 11). Los resultados aparecen mejor diferenciados acá, según el tipo de jóvenes de quienes se trate.

Cuadro 11. Lo más importante que podría hacer el gobierno para que cambie la situación actual de los jóvenes según sexo, área y situación de pobreza

Acciones requeridas al gobierno	Urbano						Rural					
	No pobre			Pobre			No pobre			Pobre		
	F	M	T	F	M	T	F	M	T	F	M	T
Nada	1 0.6	3 2.1	4 1.3	- -	- -	- -	1 2.2	- -	1 1.0	2 4.7	- -	2 1.8
Incentivar la educación	40 25.0	32 21.9	72 23.5	8 24.2	8 20.0	16 21.9	6 13.0	9 15.5	15 14.4	2 4.7	8 11.8	10 9.0
Fuentes de trabajo	63 39.4	66 45.2	129 42.2	7 21.2	22 55.0	29 39.7	10 21.7	28 48.3	38 36.5	17 39.5	20 29.4	37 33.3
Cuidar a jóvenes	12 7.5	14 9.6	26 8.5	6 18.2	1 2.5	7 9.6	6 13.0	6 10.3	12 11.5	2 4.7	11 16.2	13 11.7
Autoridades cumpla con su deber	20 12.5	19 13.0	39 12.7	6 18.2	5 12.5	11 15.1	4 8.7	2 3.4	6 5.8	6 14.0	9 13.2	15 13.5
No me interesa/no confío	- -	- -	- -	- -	- -	- -	1 2.2	1 1.7	2 2.0	- -	- -	- -
NS/NC	24 15.0	12 8.2	36 11.8	6 18.2	4 10.0	10 13.7	18 39.1	12 20.7	30 28.8	14 32.6	20 29.4	34 30.6
Total	160 52.3	146 47.7	306 100	33 45.2	40 54.8	73 100	46 44.2	58 55.8	104 100	43 38.7	68 61.3	111 100

La juventud urbana no pobre es la que acentúa más la creación de fuentes de trabajo y el incentivo a la educación, como principales tareas del gobierno para con la juventud. Es interesante constatar que quienes –en principio- más acceso o más expuestos están a la posibilidad de acceder a educación y trabajo, sean quienes en mayor proporción los valoran.

No es que la juventud rural no aprecie estos dos servicios que debiera proveer el gobierno, pero ponen el acento en una variedad más amplia de servicios: que las autoridades cumplan con su deber (que tiene que ver con la venalidad y la corrupción de las autoridades en el interior), que “cuiden más a los jóvenes” (que es una demanda amplia, abarcante, sobre la situación de desprotección en la que se autoperciben).

En el caso de los y las jóvenes rurales, se vuelve a encontrar el mismo patrón que a nivel urbano de la juventud no pobre, tiende a solicitar en mayor proporción, más trabajo y más educación.

Para redactar este punto se trabajó con información proveniente de la participación de los jóvenes, de los 16 focus⁶. Con esto se obtuvo información cualitativa acerca de distintas demandas juveniles, sobre algunas creencias, sus conocimientos prácticos y algunos códigos referenciales, logrando captar además, algunas disposiciones actitudinales.

⁶ El siguiente cuadro, Conformación de los Grupos Focales, permite identificar las opiniones provenientes de los diferentes grupos focales.

GrupoEdadSexoNSEAreaGF115-19 añosMujeresBajoUrbana, AMAGF220-24 añosMujeresBajoUrbana, AMAGF315-19 añosMujeresMedioUrbana, AMAGF420-24 añosMujeresMedioUrbana, AMAGF515-19 añosVaronesBajoUrbana, AMAGF620-24 añosVaronesBajoUrbana, AMAGF715-19 añosVaronesMedioUrbana, AMAGF820-24 añosVaronesMedioUrbana, AMAGF915-24MujeresBajo y MedioUrbana, Ciudad del Interior:GF1015-24VaronesBajo y Medio.Urbana, Ciudad del Interior:GF1115-19 añosMujeresBajo.Rural.GF1220-24 añosMujeresBajoRural.GF1315-19 añosVaronesBajo.Rural.GF1420-24 añosVaronesBajo.Rural.GF1515-24 añosMixtoOrganizaciones juvenilesUrbanaGF1615-24 añosMixtoJuventudes de partidos políticosUrbana

a. La precariedad de los servicios existentes para la juventud

La juventud entrevistada expone los problemas más acuciantes del colectivo juvenil y de paso, sugiere líneas de acción que pueden ser sumamente útiles para pensar futuras intervenciones que favorezcan a la integración de la juventud.

i. Los anhelos de continuar estudiando

Respecto a la consideración que se hace de las preocupaciones de la juventud paraguaya, por parte de las instituciones de política social y educativa de juventud, en general, como se verá, los entrevistados expresan una visión poco dogmática encaminada hacia la construcción de una sociedad más justa.

La juventud paraguaya asiste al inicio del nuevo milenio, con desorientaciones respecto a los resultados del régimen democrático, conjuntamente con un acrecentamiento de inquietudes, tanto a nivel particular como general.

La preocupación por lograr mejoras en materia educativa, ya sea ampliando el acceso a la educación secundaria como superior, aunado al reclamo de elevar la calidad educativa, aparece como una demanda muy grande y una constante en todos los focus realizados en el presente estudio. En efecto, tanto los como las jóvenes de áreas urbanas y rurales, insisten en frases tales como: “falta de estudio”, “falta de educación”. “falta de formación educativa”. Se manifiesta con mucha frecuencia la poca posibilidad de acceso a la educación.

La realidad socioeducativa se caracteriza por el lento cambio que produce la actual reforma educativa. Si bien el proceso de reforma ha traído resultados significativos en términos de renovación de diseños curriculares, creación y equipamiento de centros de formación docente, distribución de textos escolares de modo gratuito, así como nuevos textos de aprestamiento bilingüe y material de trabajo para docentes, actualmente esa redefinición del sistema educativo todavía no puede mejorar los indicadores. A propósito de esto, los participantes citan algunos indicadores educativos.

Educación en general

<i>Factores críticos</i>	<i>Sugerencias y Recomendaciones</i>
“Es indignante para mí saber que en toda la sociedad paraguaya, solamente el 7% de ella puede acceder a la educación terciaria y menos del 50% accede a la educación secundaria. Eso para mí es indignante” (GF2, Lidia)	“Hacer una estadística para saber sobre las familias más carenciadas, tener en cuenta las familias que se van empobreciendo y también controlar a esas familias que se enriquecen cada vez más. Especialmente atender a la clase bien baja y a la clase que está bajando. Dar educación gratuita a las familias más carenciadas, entonces, que lo que las familias ganan en la chacra lo utilicen solo para el sustento” (GF 6, .8).
“En 1998 leí una encuesta que dice que de 100 niños que van a la primaria, solo 12 llegan a la secundaria, es muy triste y es como para matarles inclusive a todos los que están ahí” (GF 2, .14)	

Por su parte, las débiles posibilidades de promocionarse por vía de la educación, es el reclamo escuchado en todas las consultas realizadas, lo cual es concordante con los datos ya analizados de los cuestionarios. En este sentido, las opiniones juveniles son bien convergentes: la concentración de los beneficios de la educación, en unos pocos. Las principales posiciones juveniles al respecto centran la discusión en torno a la democratización de la educación. Por sí solos, los jóvenes dan testimonio de todo esto.

Acceso a la educación

<i>Factores críticos</i>	<i>Sugerencias y Recomendaciones</i>
“Que den más en la parte de estudio, la educación supuestamente tiene que ser gratuita, ¡qué va a ser gratuita!, si no tenés plata para tu pasaje no te vas, si no tenés para pagar, por más que sea público. Ahora por ejemplo, hay profesores que no tienen rubro, enseñan gratis y esto si continúa, muchos colegios se van a cerrar y quién se va a ir a enseñar gratis si no tienen para sus pasajes, tienen que comer y tienen familia que mantener” (GF 1, 14)	“Que se permita, que se dé oportunidad, que se garantice la educación gratuita para todos, y tendría que ser hasta universitario y terciario” (GF 15B, 18).
	“Que el Gobierno dé rubros para las escuelas, eso es lo más urgente, porque hay muchos que quieren estudiar en las escuelas y no hay profesores porque no hay rubros. Y suele ocurrir que se cierran los colegios porque no hay rubros, no hay para pagarles a los profesores. También porque no hay alumnos, pero los alumnos necesitan de lo económico para entrar a los colegios, porque para entrar a los colegios es caro” (GF 13, 25)
“El gobierno no da oportunidad para el estudio, en algunos sectores pueden alcanzar el estudio, pero los pobres, cada vez que son más pobres no van a estudiar” (GF 11, 15)	“Que se le de la posibilidad a los pobres para estudiar. Que el estudio sea gratuito, especialmente para la gente del campo” (GF 6, 6).
“Según lo que ella estaba diciendo, la inversión en nuestro país en educación cada vez está disminuyendo, no solo que se quedó donde está, sino que se está disminuyendo porque se están privatizando, nuestras facultades nacionales se están privatizando, en la cual los pobres somos mayoritarios, entonces menos vamos a acceder; quiere decir, los que tienen plata nomás van a acceder a la educación terciaria, incluso a la secundaria. Entonces es tan indignante para muchos jóvenes, yo conozco muchos casos, que terminan su colegio porque demasiado quieren ser alguien en la vida, pero se encuentran con una serie de problemas con la cuestión económica: no pueden pagar la matrícula, las fotocopias. Entonces al final no hizo nada, porque cursó hasta el sexto curso y no puede cursar más que eso por la falta de plata” (GF 2, 14)	“Una política educativa pública que realmente le alcance a todos, de parte del gobierno que es deficiente” (GF 10)
“La falta fundamental está en la inversión, tanto primaria, secundaria y terciaria, el gobierno muy poco invierte en la educación. Las personas de clase alta están invirtiendo bastante en educación, pero para acceder a una institución privada tenemos que tener mucho dinero para acceder. Yo creo que en eso está el problema fundamental” (GF 2, 14)	

La vulnerabilidad y exclusión educativa se vuelven conceptos claves en el imaginario juvenil: marginación de la educación en cualquiera de sus niveles –efectiva o potencial- de aquellos/as jóvenes con mayores dificultades socioeconómicas, que se traduce en los altos porcentajes de deserción. La mayoría de las opiniones sobre el acceso a la educación se basan en el hecho que ellos/ellas no logran hacerlo realidad, de donde se desprende la insistencia con que debe garantizarse a todos, este derecho fundamental.

Así, el acceso a la educación se expresa en una dicotomía entre niños/jóvenes de clases acomodadas y niños/jóvenes de sectores populares, donde se abre una sociedad dual con niños y jóvenes pobres, en especial aquellos que residen en espacios rurales, como los más expuestos a la exclusión. Así la educación divide aun más a ricos y pobres. No obstante esta discriminación, la juventud no rechaza la educación.

El problema del insuficiente presupuesto educativo, también adquiere características muy preocupantes para varios jóvenes. Una de las dificultades advertidas es la urgencia de contar con un mayor presupuesto para educación, de modo que incorpore y promueva recursos humanos hacia la tarea educativa. Del mismo modo, se expone el fenómeno del abandono obligado del sistema escolar, puesto que la juventud se encuentra confrontada con la necesidad de una revisión de los obstáculos en el mercado educativo y en el acceso a útiles escolares, pasajes, uniforme.

El reducido acceso de los jóvenes a la educación superior es otro de los factores críticos mencionados por la juventud. En este sentido, existen perspectivas juveniles desfavorables en

relación con lo que interpretan como una privatización de la universidad, que por ahora, se traduce en un incremento de los costos, que presiona a la juventud hacia una situación de mayor vulnerabilidad. Más adelante se volverá sobre este aspecto.

Frente a estas críticas, asegurar la educación para todos se vuelve el objetivo primordial de los actores juveniles, y luego, su retención en el sistema como alumnos. Por esta razón, algunos jóvenes proponen políticas compensatorias que se focalicen en aquellas escuelas donde concurren jóvenes con menores recursos económicos. En especial, solicitan desarrollar actividades que encaren el problema económico. De ello se desprende la puesta en marcha de programas de ayuda económica, para reforzar la retención escolar en todos los niveles, para reinsertar a alumnos excluidos y a favor de aquellos que se encuentran en riesgo de abandonar su centro educativo por razones económicas o de trabajo.

La Educación Rural

<i>Factores críticos</i>	<i>Sugerencias y Recomendaciones</i>
“....Los jóvenes tienen poco acceso a la educación, no tienen medios económicos para estudiar, por más que quieran, les falta medios para la educación. Y en el campo, ese es el problema principal, tenés que ir como ocho kilómetros, de repente llueve ese día y no tenés que faltar, en mi caso yo pasé todo eso, no tenés que faltar o solo te vas a la tarde al colegio de regreso a la noche, llueve, te nés que tener dónde quedarte y cuesta muchísimo. Por eso algu nos no terminan, hacen hasta el sexto grado y otros ni concluyen. Vienen a la capital y aquí lo económico cuesta muchísimo y para acceder a la educación terciaria es mucho más difícil porque uno tiene que trabajar y estudiar. Y para los exámenes de ingreso en la facultad, tenés que tener tiempo completo y si uno tiene que trabajar, tiene que pagar su mensualidad su cuota, la matrícula, solamente tiene que trabajar, no hay posibilidad económica para los jóvenes” (GF 2, 14)	“A mi me gustaría que el Ministerio abra una escuela especial para el campo, que la comunidad que tiene menos posibilidad estudie sin dinero, gratuitamente” (GF 14, 14)
“Primero, ya tenemos falencias en la educación y no solo en la educación terciaria. Es que estamos teniendo problemas para acceder, incluso a primaria, eso pasa en el campo, en la ciudad, se accede un poco más al estudio primario y secundario, pero no tanto, a lo máximo que se puede llegar muchas a veces es a la educación primaria. Eso por un lado, por la cuestión económica familiar, y otro lado, sería la cuestión estructural, porque no existen colegios, en el campo hay falta de profesores, faltan colegios. Hay una cuestión cultural en el campo, que la mujer no puede estudiar más la secundaria, puede llegar al primario, porque está lejos el colegio, no puede irse porque por el camino se pierde, y es todo un problema social, político y económico en la cuestión de educación. Y después están las falencias de contenido” (GF 2, 13)	

Nuevamente se aprecia un reconocimiento del derecho a la educación, esto es, un modelo educativo más democrático, el cual debería construirse con mayores niveles de oportunidades, lo cual significa para la juventud “educación gratuita”, mayor presupuesto educativo, eliminación de los aranceles de inscripción, mayor eficiencia, entre otras propuestas.

La política educativa es planteada con una fuerte orientación hacia los sectores juveniles menos privilegiados, donde es preciso contar con programas compensatorios que los coloquen en pie de igualdad con los hijos de hogares no pobres.

Ante la generalizada situación de dejar la casa para ir a estudiar al pueblo o dejar de estudiar para colaborar con los quehaceres de la chacra, la juventud plantea acercar más y mejores escuelas a las zonas rurales, sobre todo, a aquellas compañías rurales que son inaccesibles por la lejanía o falta de caminos adecuados, lo cual afecta particularmente a las jóvenes mujeres rurales. Se

piensa en escuelas de modalidad rural, ya sea técnicas agrícolas o de especialidades, que vinculen las necesidades productivas, sociofamiliares y la promoción educativa.

En cuanto a las falencias de contenido, una joven marca la precariedad curricular que sufre la educación rural, mientras que otra joven hace propuestas concretas al respecto.

Inadecuación de contenidos

<i>Factores críticos</i>	<i>Sugerencias y Recomendaciones</i>
“Sobre todo yo veo la parte económica y después, ‘que no se adecua a la realidad’, cómo vas a pedirle a un chico de allá del campo que jamás escuchó que alguien le hable el castellano, que se le enseñe en castellano” (GF 15B, 13)	“Que el presupuesto para educación sea del 6% o 7% del producto interno bruto. Crear una política de educación acorde a la realidad de las necesidades del país, no una de Suiza, de Argentina, sino de este Paraguay que es totalmente diferente en la cultura. A mí de repente me da risa eso que dicen de que vino un experto de no sé donde; pero ese experto no vivió acá y no sabe cómo es nuestra cultura. Yo creo que esa política de educación y esa reforma universitaria, debe adecuarse a la realidad de nuestro país, de los jóvenes y de los niños”. (GF 15B, 18)

El sistema universitario en el Paraguay está caracterizado por un histórico patrón de elitización. A diferencia de otros sistemas universitarios de la región, donde ha predominado el ingreso irrestricto y masivo, además de servicios gratuitos, en las universidades públicas paraguayas se aplican exámenes de admisión eliminatorios y aranceles de variado tipo.

Nuevamente se demanda mayores niveles de inversión en la ampliación de salones e infraestructura edilicia en general, para las universidades estatales.

Respecto a las demandas con relación a la educación superior, los jóvenes a la vez que denuncian cierto movimiento deliberado hacia la privatización, plantean la defensa de la universidad pública al alcance de las posibilidades de todos los sectores sociales y mayores niveles de inversión en infraestructura edilicia.

La educación superior

<i>Factores críticos</i>	<i>Sugerencias y Recomendaciones</i>
“Primero está el factor económico. Para acceder a una Universidad Nacional, supuestamente, necesitas más de un millón de guaraníes para acceder. Segundo, demasiado difícil es para que una persona pueda acceder a una educación terciaria, exigen mucho, y muchas veces los pobres no tenemos el tiempo suficiente para dedicarnos al estudio, porque si querés estudiar, tenés que trabajar, ese es el tema. Y si sos pobre, no podés hacerlo, porque las personas que tienen plata, tienen tiempo para dedicarse al máximo a su estudio, sin embargo una persona pobre tiene que trabajar y estudiar al mismo tiempo. Ellos te ponen todas, se les excluye a los pobres (GF2)	“También hace falta que se invierta más dinero en la estructura, porque somos muchos los jóvenes, mayoritariamente nuestro país tiene una población de jóvenes y se necesita más espacios, más aulas para acceder más personas, que haya más posibilidades; porque de repente en San Lorenzo ⁷ parece todo grande y no es tanto así, somos muchos los jóvenes” (GF 2, 13).
“Y por sobre todo, ahora las privatizaciones de las facultades, que se está realizando por etapas, solo privatizaciones y reformas por etapas. Se están haciendo por todas las facultades nacionales, se está implementando la semestralización, el pago por dos matrículas, muchas fotocopias, mucho apriete en la parte del contenido.... ..en la cuestión de cuota. En Arquitectura la Universidad Nacional, se encontraron los estudiantes que para este año subió el 70 % la matrícula, ellos son semestrales, el próximo semestre la matrícula va a llegar al 100%, quiere decir que el doble va a pagar. Incluso ya tienen que pagar mensualidades. Ellos se encuentran con eso y ni siquiera tienen un previo aviso el año anterior, igual que pasó el año pasado con las otras carreras, los que se fueron para matricularse, ahí le avisaron que tienen que pagar mensualidades desde ahora, son Gs 100.000 y si no pueden pagar, no pueden entrar: así de simple”. (GF 2, 14).	

ii. Conocer los derechos como demanda de educación

En segundo lugar, como parte de un requerimiento a la educación, se presenta otro problema por donde pasan los jóvenes en la actualidad. Los relatos testimonian frecuentes opiniones sobre lo deficitaria que resulta la enseñanza, desde los estudios primarios en adelante, para el conocimiento y la ejercitación de los derechos.

<i>Factores críticos</i>	<i>Sugerencias y Propuestas</i>
“Yo veo que no se da derecho a nada, casi nadie se respeta más ahora. Creo que viene de raíz eso, o de la familia, copia de tu familia, salís a la calle y no respetás, o al revés, en la casa no le respetás a nadie, salís a la calle y le respetás a todo el mundo” (GF1)	“Poca capacidad de análisis crítico y derechos humanos. Esto es muy importante para defender los derechos. Hay personas que quieren hablar pero no saben cómo ni con quién. Un joven tiene derecho a elegir lo que quiere. Esto se debe enseñar desde la primaria, es un problema de la educación. Esto sir ve para que uno tenga armas para defenderse. En nuestro país se pisotean los derechos humanos. Por ejemplo: cuando no se hace justicia. Los derechos humanos se deben aprender en la primera escuela que es la familia” (GF 6, 9)
“Cómo vamos a formar grupos de apoyo si no estamos preparados? Cómo vamos a formar un grupo si no tenemos un lugar, si no tenemos apoyo de alguien?” (GF 3, 17)	“Principalmente la concientización de los jóvenes para que puedan defender sus derechos, porque en nuestra Constitución figura tan grande “Educación Gratuita”, Educación, Salud y otras cosas gratuitas que no se cumplen. Entonces, es un derecho que tenemos y el cual tendríamos que reclamar, depende de nuestra conciencia. Yo creo que la solución estaría en que los jóvenes se unan conscientemente y empiecen a defender sus derechos, ahí se tiene que exigir inversión en la Educación y Educación gratuita. Es un trabajo muy arduo porque es difícil trabajar con todos los jóvenes, pero yo la veo como la única solución”. (GF 2, 15)
	“Tenemos que tener una persona que nos oriente y nos pueda apoyar. Y ello puede ser una institución que nos de esa oportunidad, una charla, como lo que estamos haciendo ahora, como grupo (se refiere al presente grupo focal) y entre todos abrir más lugares, hablar, tratar de hacerles primeramente un ‘lavado de cerebro a los jóvenes’ que no quieren escuchar. Porque muchos quieren hacer solo lo que a ellos les parece que está bien,

⁷ En las cercanías de la ciudad de San Lorenzo, a 15 Kilómetros de Asunción, se encuentra el principal campus universitario de la UNA que reúne a todas las Facultades, salvo tres o cuatro que funcionan en distintos puntos de Asunción.

	siempre en la juventud de 15, 19, 20 años, algunos de 25 años no maduran. Yo pienso que falta que se les hable más, que traten de abrirles los ojos, y de a poquito hablar, que se unan todos y tratar de decirle a la gente que tienen más recursos que nosotros, para poder abrir un lugar donde estudiar (GF1, Carolina)
	“Concientización ‘para’ los jóvenes y de los jóvenes” (GF 3, Nadia, 16)

Hay un acuerdo generalizado ante el problema de los derechos, en sugerir que los mismos no versan simplemente sobre la titularidad, la legalidad, sino en la concientización por parte de cada joven y en la efectividad de los mismos.

El dilema de los derechos-responsabilidades es visto por la juventud como un determinante cultural: “creo que viene de raíz eso, o de la familia”. Ellos perciben que la característica de la falta de derechos o responsabilidades, se encuentra definida por la misma sociedad y opera fuertemente en la familia.

En lo que hace a la forma de encarar este déficit, además de una readecuación curricular y de los modelos educativos, aparece la necesidad de contar con programas especiales y promotores de ciudadanía juvenil, donde se destaca que la enorme necesidad de disponer de las condiciones mínimas para desplegar procesos organizativos y de contribución comunitaria, vale decir, preparación, lugares de encuentro y formación, etc.

La juventud se muestra interesada en incorporar al grado que les corresponde por su edad, a niños y jóvenes que nunca han asistido a la escuela, o para reiniciar en el primer año básico a aquellos que por distintos motivos los ha discontinuado. En este sentido, es posible imaginar la fuerte colaboración de jóvenes estudiantes con los estudios secundarios completos, como “promotores de talleres de alfabetización”. Es más, se podría pensar en vincularlos con otros programas de “apoyo escolar” que avancen más allá de lograr la simple lectura y escritura (alfabetización funcional) esto es, como promotores de una alfabetización que implique una conciencia activa, mediante la que se logre una producción más comprensiva, crítica y creadora.

iii. El trabajo juvenil en Paraguay

El crecimiento económico del Paraguay ha sido lento durante los últimos cinco años, acompañado de un desempleo creciente que afecta con particular dureza a la juventud, más aún a los sectores menos calificados, a aquellos que están familiarmente vinculados a tareas agrícolas y a quienes no cuentan con contactos informales.

Sin duda, una de las grandes motivaciones juveniles es contar con oportunidades de acceso al mercado de trabajo, sobre todo, para la juventud pobre. En efecto, uno de los rasgos más notables de la situación juvenil es que casi la mitad no está trabajando, mientras los jóvenes pobres que lo hacen, perciben los peores ingresos.

En varias entrevistas se registraron situaciones personales directamente vinculadas a la vulnerabilidad laboral como consecuencia del nivel socioeconómico familiar.

Condiciones laborales

<i>Factores críticos</i>	<i>Sugerencias y Recomendaciones</i>
“Yo quiero trabajar. Además quiero estudiar, pero no tengo trabajo. Quiero estudiar, pero no tengo posibilidades. No hay plata, y la pobreza es una cosa muy grande. Ni si querés estudiar,	“Pienso que el gobierno –en vez de engañar a la gente– debe hacer que se abra una fábrica, donde los jóvenes puedan entrar a trabajar y aprender. Por ejemplo, donde yo estoy, en la escuela de

no hay posibilidades”(GF 12, 14).	taller, es gratuito, y te dan una beca, y si sabés administrar tu plata vas a poder comprarte algo. Y yo pienso que se tienen que abrir más de esos lugares, por ejemplo Institutos gratis porque hay demasiadas personas que quieren estudiar y no tienen”. (GF 1).
“Muchas veces me fui a muchos lugares, y no terminé mi colegio, por cuestión económica, y si no tenés estudio no, en casi todas partes, sin estudio te rechazan. (GF 1)	“Que los jóvenes mismos nos organicemos para crear nuestra propia fuente de trabajo, crear micro empresas por ejemplo. También con el tema de educación, nosotros mismos le podemos enseñar a los jóvenes que ni siquiera saben escribir su nombre y por eso no pueden conseguir trabajo ni como empleada doméstica” (GF 9, .6)
“Muchos quieren trabajar para ayudarles a su mamá, muchos quieren tener sus cositas también, si tenés estudio, podes hacer muchas cosas” (GF 1, 16)	“Falta un plan, un equipo, faltan ideas. Muchos jóvenes están terminando su sexto curso, pero dónde van a trabajar” (GF 10, 12)

Según los jóvenes, no es posible abordar la discusión sobre educación sin hacer referencia a los condicionamientos laborales, lo cual lleva o refuerza más aun las chances para elevar la escolarización. La preponderancia del factor material es un fenómeno de importancia determinante de las condiciones materiales de la juventud y su familia, a cuya economía, cuando puede, también suele contribuir.

La juventud también se percata del vínculo directo entre trabajo y educación. El hecho de no tener estudios imprime marcas que hace que le resulte imposible al joven conseguir un empleo, y a su vez, sobre todo para los jóvenes de nivel socioeconómico bajo, la imposibilidad de contar con ingresos, cierra las puertas para una mayor educación.

El trabajo tiene enormes implicancias para la juventud, abre expectativas de mejorar las condiciones de vida juvenil, se aúna a la ayuda familiar y representa un factor identitario crucial, sobre todo cuando el joven, por alguna circunstancia, dejó de ser un estudiante.

Otro grupo de mujeres de bajo nivel socioeconómico de la capital del país, se manifiesta a favor de los que menos tienen, plantean que con un pequeño fondo o acompañamiento, es suficiente para contar con las condiciones necesarias para arrancar con el desarrollo juvenil.

Seguidamente se presentan varios testimonios que ubican al joven que se emplea bajo duras condiciones, dentro de un contexto de fuerzas que impiden su acceso al mundo del trabajo formal, todo lo cual produce un desgaste de sus fuerzas, siendo a menudo una fuente de desilusión, lo cual implica que la vida diaria no puede ser una construcción social dentro de este ámbito.

El abuso que se hace de la juventud

<i>Factores críticos</i>	<i>Sugerencias y Recomendaciones</i>
“En el trabajo, el joven sin estudio es explotado, es un esclavo. Y lo que se gana alcanza apenas para sobrevivir y no para vivir. El que no estudió es mal pagado y trabaja como negro” (Fernando, GF 6)	
“En cuanto a la situación laboral se aprovechan de la situación” (GF 9, 7)	
“Para la sociedad uno es un vago, o un estorbo, sin derecho; cuando un joven de 18 trabaja, debe trabajar 6 hs, pero trabaja 8 hs., los dueños de las empresas te dicen que esas 8 hs., es lo normal, sin embargo están mintiendo y pasa que hay algunos que trabajan de 12 a 16 hs. Trabajan horas extras, pero no les pagan y después les roban sus sueldos”. (GF 5, 10). Otro joven sigue, desde el punto de vista de reclamar los derechos, de la siguiente forma: “Por ejemplo pasa cuando sós empleado, y trabajás 12 hs., y uno no conoce sus derechos. Hay explotación. Cuando algunos consiguen trabajo, pero no son asegurados. Yo llegué a	Más control por parte del Estado. El Estado tiene que hacer algo, o hay que cobrarles multa a los empresarios que explotan a los trabajadores” (GF 5, 21).

trabajar un año y tres meses en una empresa y nunca fui asegurado y encima si vos le reclamás tu sueldo, te dicen hacé esto o te echamos, hay autoritarismo” (GF 5, 16)	
“Mucha gente también no trabaja, porque el sueldo que ganan se va todo en el pasaje, por eso muchas personas no van más. (...) No conviene, y te matás trabajando, se aprovechan de vos, las personas que están en condiciones más altas que vos ya te sacan el jugo, como se dice” (GF 1)	
“Es increíble cómo se aprovechan de nosotros y ahí parece que está el miedo, el miedo de mucha gente. Eso es de parte de la gente que trabaja, pero de par te de los dueños se aprovechan de nosotros. Si vos no tenés experiencia te dicen: no tenés experiencia por eso nosotros no te pagamos, una se mata trabajando y no te pagan. No tenés seguro, no tenés nada o te pagan poco. Y vos decís: voy a tomar el trabajo porque necesito experiencia y no me queda otra. Es impresionante cómo se aprovechan!” (GF 4)	“Que haya más control en cuanto al trabajo, que se cumpla realmente lo que dice supuestamente en la ley, en el contrato de trabajo. Y no sé cómo podrían hacer para controlar, porque hay muchos sindicatos que no funcionan.... También que haya unión porque a veces se le echa a los compañeros y en una o dos manifestaciones, y vos seguís en tu trabajo. Tiene que haber más esa solidaridad con tu compañero. Si vos ves que tu compañero se pasa trabajando y no gana ni trescientos mil guaraníes y a vos no te importa, te vas a tu casa tempranito. A mí me da tanta rabia el empleado público, no tiene conciencia de su trabajo, no le importa nada”. (GF 4, 17)

Al analizar los testimonios sobre las condiciones del trabajo juvenil, se nota que estaría empeorando. De las entrevistas realizadas, se desprende la opinión que tienen sobre una drástica disminución de la paga y los efectos apreciables sobre el ánimo de continuar aceptando las condiciones de trabajo y el empleo mismo. Sobre todo en las mujeres jóvenes y de escasos recursos, donde es común la percepción de un sueldo bajo y explotación en el trabajo por parte de los patrones según lo plantean las muchachas, lo que muchas veces las motiva a desistir de continuar con el trabajo. Frecuentemente también los jóvenes asocian mucho el estudio con el trabajo, es decir, más estudio, más trabajo.

Como se puede apreciar, la juventud no es víctima de una anomia jurídica, puesto que es consciente y reclama regulación estatal. El abuso y discriminación laboral constatado que se hace de la juventud, tienen directa relación con los organismos encargados de control. Como sujeto de derechos, es en el Estado donde la juventud imagina la defensa, ante la violación de sus derechos laborales y en transparentar las relaciones de trabajo.

Ante la importancia que le otorgan a las justas condiciones de trabajo, la juventud plantea la necesidad y el desafío de la organización solidaria, para el logro de mayores grados de compromiso étareo. Seguidamente se exponen algunas de las típicas expresiones juveniles respecto a la exclusión del mercado laboral.

<i>Factores críticos</i>	<i>Sugerencias y Recomendaciones</i>
“Problemas económicos”, “Falta de economía”, “Falta de trabajo” (GF 1)	“Creo que debe haber una ley de primer empleo, que ya existe, pero que se lleve a cabo” (GF 16, 9)
“Por ejemplo en las empresas, muchas personas salen de su trabajo, no consiguen. Todas las empresas, negocios y los jóvenes están preparados para ir a trabajar, pero no hay trabajo, no hay fuente de trabajo”. (GF 1, 12)	“Justamente por eso digo que tiene que haber una formación educativa, porque muchas veces, uno es pobre y no puede estudiar, tampoco podés conseguir trabajo, si vas a buscar trabajo, tenés que tener para tu pasaje, pasa la hora y tenés que comer algo, muchas personas son pobres realmente” (GF 1,15)
“Los que están allá arriba no mueven ni un dedo, tendríamos que insistir más, hablar, unirnos. Pero lo que pasa es que vos te vas, hablás y “mba’éiko cheve la erea cheve ndache importái” (no me importa lo que me dicen), así ellos toman todo. Y lo que pasa si ellos mismos no mueven ni un dedo también, no va a haber progreso y no hay trabajo, ahora mismo por ejemplo no hay muchas cosas y el año próximo no va a haber más nada” (GF 1, 13)	“Que haya igualdad entre todos, no porque fulano tiene un apellido grande ni porque Macchi es su socio o los hijos.. su tío es fulano luego y ya puede trabajar, evidentemente los que están preparados luego van a tener más posibilidad en el campo laboral, pero que haya igualdad, o si no que se forme a los que tienen pero no pueden y así los jóvenes todos juntos. A corto plazo, salir por mi mismo, como lo que sea, desde vendedor hasta lo que uno se dedica” (GF 6, 18)
“Muchas empresas no te agarran porque sos menor. Muchas veces queremos hacer, tenemos muchas ideas, muchos proyectos, y no nos hacen caso. En la Municipalidad muchas veces tratamos de hacer algo, pero no nos hacen caso. Siempre cuando están lanzando campañas políticas, prometen esto, aquello, trabajo con los jóvenes, y al final nos utilizan a los jóvenes, y nosotros no vemos lo que ellos hacen” (GF 3, 18)	“Para mí, que haya una ayuda o un entendimiento colectivo, tanto los jóvenes como los adultos discriminantes; uno, que haya un poco de tolerancia, y nosotros también, que se nos dé la posibilidad de poder desarrollar, por lo menos hacer ver lo que podemos hacer y que ellos por lo menos te tomen en cuenta, que haya un apoyo colectivo para tus esfuerzos....” (GF 7, 16)

	“La inversión o la poca inversión y las oportunidades sean expansivas y generalizables, yo creo que así va a haber una solución a la falta de trabajo” (GF 6, 19).
	“Hay que insistir, buscar la manera. Yo creo que algún día me van a dar la oportunidad de desarrollar mi vida, demostrar lo que valgo, sé que soy capaz, no probar una vez, hay que insistir” (GF 1, 16)
	“Hace falta que nos den a todos, va a terminar el tiempo, y no nos dan ese momento, yo pienso que ahora que somos jóvenes tenemos que aprovechar, que tengamos treinta años y que podamos ser algo grande, si tu objetivo es ser alguien en la vida, o conformarte con lo que sos” (GF 1, 16).

A los inconvenientes en las condiciones laborales, se agrega en el caso de la juventud, el fenómeno de la desocupación, que representa una realidad cada vez más extendida para el sector, ya sea en el ámbito rural como urbano, masculino o femenino.

Las expresiones juveniles: “muchas empresas no te agarran porque sos menor”; “los jóvenes están preparados para ir a trabajar, pero no hay trabajo”, ubican a la juventud lejos del mercado laboral, donde precisamente intervienen una serie de discriminaciones laborales para este grupo etéreo, comentadas en este apartado. “Así, las limitantes para lograr la inserción laboral juvenil son más bien de orden restrictivo/estructural, que de orden personal o decisional. Esto implica que los jóvenes perciben al mundo laboral como un medio bastante hostil... (Contreras, 2001, 55). En efecto, como en otros países de América Latina, según la prioridad de los testimonios recogidos, la falta de empleo se manifiesta como la principal motivación o desmotivación en esta etapa de la vida.

Según los jóvenes, no es posible abordar la discusión sobre la educación sin hacer referencia a los condicionamientos laborales, lo cual lleva o refuerza más aun las chances para elevar la escolarización. La preponderancia del factor material, es un fenómeno de importancia determinante de las condiciones materiales de la juventud y su familia, a cuya economía cuando puede también, suele contribuir.

La juventud también se percata del vínculo directo entre trabajo y educación. El hecho de no tener estudios hace que le resulte imposible al joven conseguir un empleo y a su vez, sobre todo para los jóvenes de nivel socioeconómico bajo, la imposibilidad de contar con ingresos, cierra las puertas para una mayor educación.

Según la prioridad de los testimonios recogidos, la falta de empleo se manifiesta como la principal motivación o desmotivación en esta etapa de la vida. El trabajo tiene enormes implicancias para la juventud, abre expectativas de mejorar las condiciones de vida juvenil, se aúna a la ayuda familiar y representa un factor identitario crucial, sobre todo cuando el joven por alguna circunstancia, dejó de ser un estudiante.

Asimismo, hacen hincapié en la discriminación juvenil que viene desde las instituciones y la clase política, que se magnifica cuando los jóvenes distinguen con claridad ciertos símbolos y pautas que consideran excesivos y hasta antiéticos, lo cual incrementa el citado inconformismo juvenil.

Al hablar de falta de trabajo se alude a las dificultades de encontrar el primer empleo que, en principio, satisfagan las expectativas juveniles.

Al analizar las recomendaciones de la juventud para mejorar el mercado de trabajo, los y las jóvenes dicen mucho. Gran parte de los entrevistados, prácticamente en todos los grupos focales,

no solo ha hecho sensibles observaciones hacia la situación laboral, sino también se han expresado sobre las posibilidades futuras de mejorar la situación.

La juventud también sugiere políticas de carácter universal en materia de oportunidades laborales, en otros casos, focalizadas.

En este discurso cuestionador de las discriminaciones impuestas a la juventud, se deja entrever la identificación de las distorsiones en el mercado laboral como constantes alusiones a la debilidad del aparato productivo nacional.

Caben pocas dudas acerca de cierta fortaleza de la juventud, la cual advierte que no quiere derrochar su vitalidad.

Desempleo – Producción

<i>Factores críticos</i>	<i>Sugerencias y Recomendaciones</i>
“La falta de empleo no es solamente de los jóvenes. Eso hay que aclarar aquí y la cuestión está en las políticas sociales que se están implementando en todos los países, porque ese problema está abarcando a todos los países del mundo, inclusive estamos así mal. Es una política del neoliberalismo. Yo no digo que los jubilados estén cobrando mal, han trabajado mucho, apoyo que hayan trabajado, pero también hay que tener en cuenta que en nuestro país hay jubilados fantasmas, hay planilleros. Aparte de eso, la mala utilización por parte del Gobierno de todos los recursos económicos que tenemos en nuestro país, hay una utilización malísima. Y la corrupción imperante en nuestro país y en todos lados”(GF 2, 16)	“Para tener un conocimiento aproximado de la cantidad de desempleados tiene que haber un movimiento que canalice a la gente desocupada. El joven debe tener derecho a estudiar y para la gente que tiene que aportar en su casa, darle una ayuda económica para que también pueda estudiar”(GF 6,7).
“Incluso en el campo se están perdiendo empleos, pero a causa de qué. Nosotros somos un país mayormente agroexportador o agrícola, pero en el campo la gente está cultivando al pedo porque están teniendo crédito y lo que pasa es que va aumentando ese desempleo porque ese trabajo ya no da. Ya no hay cosas que nosotros podamos hacer, la gente cultiva mucho, puede variar pero no tiene mercado. Nosotros somos un país en donde al contrabando se dedica mucha gente y por eso es que no damos prioridad a nuestro mercado”(GF 2, 17)	“Crear movimientos que muevan a la gente desocupada a buscar soluciones. Ejemplo, movimientos de reacción, para limpiar la ciudad”(GF 6, 7)
“Otro problema es que no se industrializan nuestros productos. Aquí lo que el Paraguay produce, el Paraguay tiene que consumir, así debe ser. Lo que sí es que la agricultura y la ganadería es el punto principal de la economía paraguaya, pero dejan atrás la agricultura, no hay acompañamiento para que se desarrolle el pueblo”(GF 13, 23-24)	“Que consuman lo que el país produce”. “Producir para vender en nuestro país”(GF 14)

La lista de críticas en cuanto al empleo juvenil coincide en reforzar la contradicción entre gente preparada y desempleo, en las desventajas que trae la edad, en la instrumentalización que se hace de los jóvenes como mano de obra barata y descartable, la discriminación respecto a otros sectores y una cierta tendencia de empeoramiento del futuro mercado laboral

Al examinar las diversas causas que alegan los jóvenes en cuanto a los altos índices de desempleo juvenil, se observa un énfasis puesto en problemas de gestión de políticas de empleo, en la existencia de personas empleadas mediante favores políticos o que teniendo un sueldo estatal, directamente no trabajan, y en la falta de capacidad para ensayar respuestas para la juventud.

La juventud reporta la necesidad de diseñar programas de inserción laboral, además de crear una instancia que aglutine a la juventud con aspiraciones de incorporarse al mercado, que a su vez permita el autogestionamiento de empleos con impacto comunitario

iv. Acceso a la tierra propia y la producción

Como se sabe, Paraguay se caracteriza por una de las mayores concentraciones fundiarias de América Latina, lo cual desde hace décadas está contrarrestando la factibilidad para que los hijos de agricultores puedan asentarse y dedicarse a la producción agrícola o a actividades no-agrícolas en la finca propia e incluso, dentro de la finca paterna. A esto se suma el problema de la herencia, tanto desde el punto de vista de los inconvenientes legales y económicos para el traspaso (que cuando se produce, los hijos son ya bien adultos), como respecto al número importante de hijos que suelen tener las familias rurales. Es cada vez más típico en el Paraguay rural que solo algún hijo menor se quede en la casa paterna, mas bien por obligación que por opción, para ayudar a los quehaceres de la chacra y cuidar de los padres, precisamente porque no hay expectativas de continuar ligado a la tierra al no existir chances de acceder a un predio, ni a través del mercado, ni por la vía de programas especiales o de la herencia familiar.

Algunos testimonios recogidos respecto a este obstáculo para continuar dedicándose al trabajo rural son los siguientes:

“La tierra es lo fundamental. Necesitás tierra para la educación, la salud y para todo, la tierra es la base fundamental para el desarrollo de un país” (GF 13, 19).

“La juventud tiene que tener su propia tierra, eso es lo que le falta a la juventud” (GF 11, 16)

“La falta de mejor repartición de tierra, eso es lo que falta, mejor repartición de tierra” (GF 13, 19)

No resulta llamativo que los jóvenes campesinos entrevistados recalquen posibilidades para acceder a un predio propio, destacado por su recurrencia. Este tipo de reclamo fue frecuente en los grupos focales efectuados con jóvenes rurales.

Las implicancias que tiene la posesión de un predio propio, según las opiniones vertidas, trasciende lo meramente económico, permite el progreso rural integral, pues abre otras puertas sumamente significativas para el bienestar personal y familiar, o para mejorar el hábitat, la salud y la educación de la comunidad en general. El tener tierra propia es también un mecanismo de legitimación social en la comunidad de residencia.

Pero contar con unas pocas hectáreas para montar un emprendimiento juvenil, no es el único obstáculo. Según la propia juventud, también tienen otras necesidades que hacen a una integridad de aspectos. En lo que hace a la producción rural, de las opiniones se saca el siguiente cuadro.

Obstáculos en la producción

<i>Factores críticos</i>	<i>Sugerencias y Recomendaciones</i>
“De ese lado necesitamos educación, sobre lo nuestro, qué valor tiene, se va fundiendo lo nuestro, y nos quedamos sin nada, y más todavía los pobres. Y no sabemos qué hacer muchas veces cuando hay se quita o algún otro fenómeno de la naturaleza. Y la juventud no tiene ni idea de cómo asegurar eso, en un año se puede fundir toda tu producción si viene alguna crisis mala. Falta concienciación conjunta, hablar sobre eso, hay mucha parte técnica que nos puede ayudar, aquí ya tenemos la idea de cómo podemos hablar, de cómo mejorar” (GF 11, 17).	“La seguridad alimentaria es muy importante y a medida de las posibilidades podemos lograr educación sobre la parte de alimentación, sobre qué producir, eso es lo que nos va a dar de comer todavía, y si tenemos que comprar no vamos a poder solventar la parte de alimentación” (GF 11, 17).
“Tenemos muchos problemas, y si nos educamos vamos a poder asegurar nuestra producción, porque ahora hay muchos productos transgénicos, y eso en la parte de salud nos da muchos problemas, si se acercan a la organización, en lo que podemos vamos a educarnos para entender el problema que nosotros vamos a sufrir cada día” (GF 11, 17)	

“Aquí no es que no tenemos absolutamente trabajo, sino que tenemos, pero no significa gran cosa. Qué quiere decir, tener trabajo y no ganar nada. Aquí trabajamos en la chacra, pero no se gana nada, por que los productos agrícolas no tienen precio. Por más que queramos estudiar, depende eso económicamente, el estudio está caro, y si uno no trabaja no puede con nada. Además faltan precios a los productos. Si hay eso, no va a faltar nada” (GF12, 14)	
“Se usa lo otro porque ese en tres o cuatro meses ya está todo” (GF 11, 16).	“Para cultivar otra vez lo nuestro tenemos que educar, concientizar”. (GF 11, 16).

Respecto a las preocupaciones juveniles, la juventud entrevistada se interesa por solucionar aspectos vinculados al dilema monocultivos/diversificación, rubros de autoconsumo/rubros de renta. Coinciden también en destacar la existencia de una débil política de desarrollo rural y agroindustrial.

Asimismo, nuevamente la juventud rural confirma el papel que juega la educación para la producción, y las amenazas que se ciernen con respecto a la disponibilidad de alimentos para una adecuada nutrición. Las jóvenes en sus apreciaciones, sugieren un vuelco de la educación y la capacitación hacia cómo ésta puede proveer de conocimientos y competencias (que en mucho de los casos solo hay que activar) para la producción de alimentos.

En los planteamientos juveniles, también surge la actual amenaza al patrimonio de la ruralidad paraguaya y la calidad alimenticia, como resultado de los abusos comerciales, donde nuevamente ponen el énfasis en el hecho que solo un esfuerzo en materia educativa podría revertir la situación.

Resulta interesante también, cómo jóvenes urbanos, en particular las mujeres jóvenes que residen en barrios carenciados, perciben claramente el proceso de descampesinización de la economía y cultura nacional.

Para apreciar hasta dónde la juventud campesina es consciente de la maraña en la que está envuelta la agricultura paraguaya y particularmente la juventud, se puede ver en el cuadro siguiente la identificación que hacen, por ejemplo, de los problemas del sistema productivo, la falta de transparencia y democratización del mercado.

Producción y mercado

<i>Factores críticos</i>	<i>Sugerencias y Recomendaciones</i>
“Hay poco mercado, se les cierra todo el mercado a los pequeños productores. Esos grandes productores están tranquilos tienen mercado seguro, pero a los pequeños productores no” (GF 13, 20). El tema de la falta de mercado también se menciona en el GF 14.	“Que se cierre el contrabando, que se ataje y se abra el mercado para nosotros. Tiene que participar la producción nacional en el mercado y, que se haga competencia al contrabando. Que se industrialicen también nuestros productos y que se manden a otros países, como ellos hacen con nosotros”. ‘El Paraguay tiene que salir del MERCOSUR’ (GF 13, 24).
“Nosotros necesitamos que nuestros implementos no sean caros, porque mucho trabajamos por él, y sin embargo ellos (se refiere a los grandes productores) trabajan poco, sus productos son muchos y son buenos” (GF 13, 20)	“Por mi parte me gustaría que se elimine el acceso del Mercosur en Paraguay, y que se dediquen más con sus productos los campesinos, porque de los campesinos salen la cosas, porque los gobernantes no se preocupan por su fuente de trabajo, no ponen un mercado que vale la pena y resista todo el tiempo, que se pueda acceder a nuestro producto, que haya más dedicación por parte de ellos a la fuente de trabajo” (GF 14, 12)
“La falta de asistencia técnica” (GF 13, 20).	“En primer lugar que traigan la técnica de cómo producir, y después el modo para producir, y el medio para producir, la tierra es el problema, igualmente debe haber para llevar también la producción” (GF 14, 12)

	<p>“Que el gobierno ponga mercado, eso hace falta, y sobre eso la asistencia técnica y crediticia, eso debe ir junto, porque sin eso, con la tierra ya no hacés nada, falta que los técnicos recorran por el campo, por que en las oficinas nada se hace, ellos no ven lo que falta en la chacra, trabajan mal, comen de balde” (GF 13, 21).</p> <p>“Para mí que el gobierno debe financiar a los técnicos y deben esparcir por todo el departamento para que puedan mejorar los pequeños productores su producción y puedan arreglar de nuevo sus tierras, para que haya buena producción” (GF 13, 22)</p> <p>“Se necesita que haya un seguimiento, no sirve de nada que una vez no más, den eso. Tiene su proceso largo pero ellos nunca planifican así’. ‘Para nosotros, los campesinos, esa es la salida que se puede dar: mayor inversión, que exista acompañamiento del gobierno” (GF 13, 28)</p>
<p>“Lo que quiere aplicar el Gobierno es la Reforma Agraria, pero el problema está en el Estatuto Agrario que dejan atrás, los del Parlamento no quieren estudiarlo, siempre hacen problemas para estudiar esta Ley, dejan atrás para hablar de este Estatuto” (GF 13, 23)</p>	<p>“Entonces, de esto se tiene que partir para que funcionen bien las cosas” (GF 13, 23).</p>

La juventud rural percibe la existencia de un mercado de carácter oligopólico que favorece a las grandes empresas agrícolas en detrimento de la producción campesina, la cual es considerada de mayor calidad.

Asimismo, la juventud manifiesta necesidades de asistencia técnica por parte de especialistas en producción agropecuaria, lo cual sugiere la alta predisposición que tienen, primero, a incorporar nuevos conocimientos productivos y, segundo, a las innovaciones de sus actuales sistemas productivos.

Con relación a las sugerencias que hacen para revertir la difícil situación estructural, también se relevaron posiciones desfavorables al MERCOSUR, al considerar los pocos beneficios que puede traer al país. Se quiere evitar la participación del Paraguay en el actual proceso de integración económico-comercial, una idea propagada con bastante fuerza en las organizaciones campesinas.

Al analizar las recomendaciones de la juventud para mejorar el mercado de trabajo, los y las jóvenes dicen mucho. En efecto, gran parte de los entrevistados, prácticamente en todos los grupos focales, no sólo ha hecho sensibles observaciones a la situación laboral, sino también se ha expresado sobre las posibilidades futuras de mejorar la situación.

Las soluciones deben efectuarse sobre varios frentes: acceso a un predio para trabajar la tierra, apoyo crediticio para dinamizar procesos productivos, asistencia y seguimiento de técnicos, mayor descentralización de los organismos de extensión rural, facilidades para la comercialización de los productos. De esta manera, la juventud piensa en la factibilidad de realizar esfuerzos orientados hacia la búsqueda de una base productiva renovada que considere al sector juvenil. Siguiendo con el mejoramiento de la situación de los pequeños productores, se insiste en el punto de partida de la posesión de tierras cultivables, para lo cual la juventud visualiza que una salida estaría en rever el Estatuto Agrario, a través de un nuevo proyecto de ley, que con claridad constatan que está detenido por falta de voluntad política.

v. Salud

Las y los jóvenes entrevistados destacan la necesidad de contar con servicios de salud accesibles para ellos.

“Yo cuando me fui a Argentina, ellos también están mal, pero allá por lo menos los hospitales son gratis, educación gratis, para trabajar no toman en cuenta si terminaste tus estudios. Acá por ejemplo si una embarazada tiene que tener su hijo, va a tener su hijo en la calle porque si no tenés plata no te atienden en los hospitales” (GF 1, 14).

Los problemas de salud prácticamente fueron poco abordados en las entrevistas focales, solo de manera tangencial, no obstante, los jóvenes han realizado propuestas en el campo de la salud que parecen anclarse nuevamente, en razones presupuestarias y en la educación.

“En cuanto a salud, que exista más control para que no lleguen más productos vencidos”. Más control, menos robo y eso que se roba, que un poquito, por lo menos, se vuelva a invertir en salud. Y que desembolsen unas cuantas sumas para los médicos, así solamente van a trabajar” (GF 13, 25).

“Primerito la falta de concientización, estoy muy de acuerdo, y luego la exigencia al Gobierno con la inversión. Pero eso no solamente le toca a los jóvenes, también le toca a los padres, los padres también tienen que tener un poquito más de interés y a movilizarse” (GF 2, 16).

Un elemento ausente en las discusiones ha sido aquel relacionado con el embarazo adolescente, así como los comportamientos sexuales tanto masculinos como femeninos.

vii. Espacios de recreación

Aparentemente, un factor decisivo del bienestar juvenil son las actividades, los espacios, los vínculos que se dan en el tiempo libre, especialmente los fines de semana.

<i>Factores críticos</i>	<i>Sugerencias y Recomendaciones</i>
“Escuchamos diferentes sucesos, dificultades, problemas, robos, suicidios, secuestros. Dice un filósofo que el Paraguay tiene un síntoma de inseguridad hoy día, hay secuestros, corruptos, descuartizamiento, robo, entonces la comunidad misma que quiere salir a farrear en otra comunidad tiene miedo, escucha muchos problemas y tienen miedo. Por ejemplo ahora escuchamos que hay una fiesta en Pastoreo, y tenemos miedo de ir solos, mucho más en las ciudades. Aunque quieras ir, en tu pensamiento no cae ir ahí”. (GF 14,17)	
“Para hacer eso cuesta, se necesita plata”. (GF 12, Sonia, 12). “Es cierto lo que dicen, para mí que la plata es lo que falta, porque tierra se tiene. No es así nomás que se tiene la plata, se necesita de plata” (GF 12, Eli, 12). Aparte de eso hay otras trabas, plantea una joven, como por ejemplo: “No hay posibilidad que ahora se tenga la plata. Porque depende de la municipalidad, que salga un proyecto. Ellos tienen la obligación de hacer”. (GF 12, Mirna, 12)	<p>“Nosotros ya hablamos de eso, y no solo una plaza es necesario, sino un polideportivo, que mandemos en alguna institución que nos hagan el proyecto, porque nosotros no sabemos hacer, no tenemos la capacidad para hacer proyectos. La plaza nosotros podemos hacer, hay maderas, y para divertirnos nos falta un polideportivo, para practicar deportes, hacer festivales”. (GF 12, 13)</p> <p>“Crear espacios para divertirse. Los espacios para divertirse sanamente son escasos. No hay espacios culturales gratuitos en el interior. Para lo cual debería de elaborar un proyecto para construir una cancha de voley, de fútbol, en el interior. Presentar un proyecto a la municipalidad y que los jóvenes puedan trabajar allí. No hay un lugar donde ir a informarse. Deben crearse centros comunitarios”. (GF 6, 8) igual en el GF 12 y 13</p>
“Nosotras las mujeres no podemos jugar volei, partido, carrera o cualquier cosa, los padres mismos nos dicen que eso no es juego de mujeres, que son juegos de hombres”. (GF 12, 13)	“Que los jóvenes procuren compartir ideas juntos, experiencias, que visiten las personas”. (GF13)
“Nosotros aquí procuramos para hacer festival cultural, para divertirnos un poco. Pero como dicen las mujeres, es como si no sabíamos que podíamos divertirnos, y es por eso que no se prepara aquí, o no pedimos al intendente por ejemplo una plaza para equipar. Por lo menos eso nos tienen que dar, porque	“Yo veo que la diversión debemos crear nosotros mismos y tenemos que incentivar a la Municipalidad, o donde haya, pedir lo que se puede, en parte que pongan lo que ellos puedan, y nosotros lo que podamos, o podemos también nosotros mismos programar y hacer un parque de diversión para todo sentido, para

nosotros pagamos todos los impuestos, y si pedimos podemos conseguir”. (GF 12, 13).	tener la parte de diversión, porque o si no demasiadas cosas entran, podemos pedir y ellos tienen que darnos, porque nosotros tenemos derecho, y por nuestra parte también que exijamos nuestros derechos, para tener lo nuestro”. (GF 11, 17).
	“A nosotros no nos educan que la juventud tenemos ese derecho, y se nos muestra las diversiones que hay, y eso no es la manera de diversión, porque aquí se nos prepara dónde podemos ir, por ejemplo aquí la juventud debe consumir alcohol, y no es así, y nosotros tenemos derecho a tener un lugar, hay mucho lugar, pero no tenemos capacidad para preparar eso, y el gobierno en ninguna ciudad veo que les provee lugares sanos para la diversión, no se les prepara nada a la juventud para su diversión, sin alcohol, sin droga. Ellos nomás plantean dónde tiene que ir la juventud, y ahí se les echa a todos, no se ve dónde pueden estar tranquilos” (GF 11, 18)
	“Los jóvenes pueden divertirse sanamente si existe una capacitación permanente sobre las consecuencias de los vicios. Que los intelectuales también vengán a enseñar a los jóvenes para que la juventud no se pierda por estas causas que aplica el sistema, que se busque otra alternativa de recreación” (GF 13,30)
	“Yo creo que si a los jóvenes nos prohíben, nos obsesionamos. Tienen que haber más programas en los cuales te ayuden. Formar un grupo comunitario, que haya charlas y que se les incentive a los jóvenes, o que haya un espacio donde digan: “a mi qué me gusta” “a mi me gusta pintar”. Que haya un espacio donde haya gente que le guste pintar, que le guste hacer teatro, que le guste jugar algún deporte. Cosas como esa, que les atraiga. Así se van a olvidar de los vicios, de esto de aquello y se van a quedar” (GF 3, 16)

Lo más significativo de estas preocupaciones en torno a la ciudadanía es que las personas jóvenes siguen ilustrando la importancia que le atribuyen a la educación, todo lo cual simboliza representaciones compartidas por la mayoría de la juventud pero que lamentablemente no convergen hasta ahora en acciones que la sociedad pueda aprovechar estratégicamente.

Las mujeres no visualizan espacios disponibles para desplegar el tiempo libre, también se sienten desorientadas respecto a qué infraestructura de esparcimiento pueden enarbolar como demandas. En muchas comunidades y ocasiones, las prácticas de recreación femenina están sujetas a aquellas de los varones. Los escasos predios deportivos, tanto formales como improvisados, son aprovechados por varones y mujeres; de allí entonces que exista poca diferenciación de género en lo que respecta a los espacios de recreación.

Por otro lado, es común en las jóvenes campesinas la referencia a que la práctica de deportes sea más desarrollada por los varones.

Asimismo, las participantes coinciden en que el espacio físico (la tierra) no basta para tener una plaza, es preciso concebir proyectos comunitarios más integrales, que incluyan otros aspectos vitales de la juventud.

Además de los obstáculos de integración social en cuanto a la recreación juvenil, como se vio, la juventud rural señala que se siente insegura para trasladarse a otras localidades cercanas para divertirse, con lo cual descartan cualquier posibilidad de visitar otros sitios, más aun las ciudades.

Por otra parte, resulta interesante constatar cómo la exigibilidad de derechos por parte de los jóvenes apunta a la obtención de infraestructura donde puedan desarrollar actividades juveniles atractivas con acceso gratuito, si bien dejan en claro que se perciben participando de programas de autodesarrollo, proveyendo ellos su compromiso y recursos.

De esta forma la juventud plantea acciones de recreación que sean desplegadas a nivel local (municipal), las cuales extraigan y potencien la energía juvenil, suscitando todos aquellos gustos e intereses que generen entusiasmo hacia las actividades, en este caso referidas al tiempo libre o cultural.

La gente joven está en lo cierto, ya que propuestas de intervención en desarrollo juvenil de este tipo, hará posible una mayor libertad en la toma de decisiones acerca de qué cosas hacer y cómo hacerlas, con lo cual se logrará un mayor compromiso con los resultados, alentando así la participación y permitiendo que los jóvenes ejerzan el liderazgo en sus comunidades. Pero además traerá aparejada nuevas responsabilidades y un fortalecimiento de la ciudadanía juvenil, pudiendo pues construir y dirigir otros procesos acordes a las necesidades juveniles y de la comunidad, además de los deportivos o artísticos. Todo ello supone lograr un compromiso muy fuerte por parte de los municipios y sus ediles, así como de las familias, para que la juventud cuente con espacios de libertad y desarrollo de su autonomía, con más canales de integración social que incluso la juventud vaya construyendo.

vii. Otras contradicciones que visualiza la juventud

En los últimos años la sociedad ha desarrollado una actitud más crítica hacia los dirigentes y actores políticos. En este marco, se agrega la mirada particular que tiene la juventud paraguaya, en un sistema con una peculiar cultura política de suma cero (liberales versus colorados). Las nuevas generaciones se resisten a ser subordinadas por el sistema y la cultura política. En efecto, en la mayoría de los grupos focales, los jóvenes critican a la clase política: “Que termine la corrupción en que estamos viviendo”, “Que termine el contrabando y la delincuencia”, “Que dejen de mentir y robar”.

Existe la imperiosa necesidad de que sus voces sean escuchadas por el Estado. Existe una mezcla de críticas y demandas, en función de un cierto sentido de justicia distributiva, en este caso, que los jóvenes sienten como agobiante. Un joven campesino de una compañía rural de Caaguazú lo plantea: “Los políticos cuando necesitan el apoyo del pueblo te prometen, principalmente cuando va a haber elecciones” (GF 13)

“Los políticos prometen muchas cosas y no cumplen y en vez de gritar al pedo deberían de abrir instituto gratuito y hospitales. Hacen promesa que no cumplen, prometen a los campesinos y no lo cumple, son palabras de los políticos. Prometen que el país va a cambiar, pero viene a peor. Los futuros candidatos con tal de obtener votos a su favor, promesas y más promesas. No son capaces de darle a los jóvenes lo que se merecen (GF 1).

viii. Infancia y juventud

Trascendiendo la demanda estrictamente juvenil, en muchos casos la juventud hace explícitas sus predisposiciones transformadoras, las cuales podrían perfectamente abonar posibles políticas de infancia o sociales en general.

En expresiones tales como “me gustaría que no haya niños de la calle”, “más ayuda a las personas discriminadas en la sociedad”, “que no haya personas excluidas” (GF 2), las jóvenes integrantes del grupo urbano más pobre del Gran Asunción, refieren su predisposición hacia la situación social de la niñez.

Los entrevistados también constatan lo crucial que resulta transformar los patrones de socialización durante la niñez, de modo a promocionar el desarrollo infanto-juvenil. Según la perspectiva juvenil, se deja traslucir que el problema de la timidez, el retraimiento y hasta las posiciones de resignación del pueblo paraguayo ante personas o instituciones a las cuales se les transfiere el poder sin reclamar absolutamente ninguna responsabilidad a cambio, estaría estrechamente ligado a las formas de crianza de la familia paraguaya, colocándose así como un problema eminentemente educativo. El testimonio de una joven lo señala con claridad:

“no sé qué tipo de gobierno ha de ser el que protege a todas las personas. Depende del sistema de gobierno eso, yo no sé, se llame socialista, se llame comunismo, se llame gobierno democrático, no sé. Me gustaría que no haya niños en la calle. Y también, desde niños, hace falta que se les concientice, para que puedan crecer conscientes, para que cuando sean jóvenes puedan hacer algo, que puedan hablar, conocer sus derechos, sin miedo. Eso es lo que pasa, muchas veces queremos decir algo pero nos callamos porque tenemos miedo de qué es lo que nos van a decir, qué nos pueden reprochar, de lo que nos pueda pasar. Y eso influye muchísimo porque no tenemos nuestra oportunidad de hablar, no tenemos esa decisión. Y como había dicho, desde chico tener esa conciencia de poder. Me acuerdo cuando mi mamá me decía: “vos no tenés que hablar cuando hay mucha gente, tenés que irte por allá cuando venga la gente, no tenés que ni siquiera escuchar la conversación”. Para mí que eso fue la causa de la dictadura, ahora tenemos más libertad, pero aún así quedan las consecuencias” (GF 2, 22)

ix. Medios de Comunicación Social como recreadores de contenidos transformadores

Al igual que en las otras dimensiones, la juventud hace más señalamientos negativos que positivos. Esto se ve claramente cuando analizan el clima cultural generado por los medios de comunicación. Un joven plantea el vínculo entre los intereses financieros de las empresas comunicacionales y los contenidos que difunden: “La mayoría que trabaja en prensa responde a sus patrones, y quiénes son sus patrones, son gente de plata, explotadores en todo sentido, yo creo que jamás van a poner algo que le sirva a la sociedad, sino más bien algo que le ciegue más a la sociedad” (15 B, 5).

Para que en los jóvenes no influya tanto el tema de los vicios por medio de los medios de comunicación plantean lo siguiente: “Disminuir la propaganda. Lo que necesitamos es que la prensa concientice, que haga una concientización. Porque la mayoría de la prensa dedica su programación en macanadas, en pavadas. Por ejemplo Radio 1, qué desastre, qué pavadas hablan, superficial, la manera de demostrar la ignorancia. En vez de dedicar un programa a la cultura, por ejemplo hablar de historia. Tiene que haber formas de concienciar, la prensa también dice las cosas de acuerdo a su conveniencia. Por ejemplo, respalda a los políticos, pero no hace nada por la sociedad, y mucho menos por la juventud. Yo no estoy para nada con ellos, porque eso se refleja en todas las tapas de los diarios, que son unos comerciantes de primera. Una cosa que ellos quieren es ganar plata, no les importa las consecuencias” (GF 3, 15).

Más allá de los efectos alienantes expresados, en contrapartida un joven dice que la prensa podría incentivar a lograr mayores niveles de participación juvenil: “Debe haber más incentivo de los gobernantes y de la prensa. La prensa puede incentivar a los jóvenes a realizar cosas buenas” (GF 10, 13).

b. Participación y liderazgo juvenil, componentes básicos para el cambio

La participación es fundamental para mejorar el bienestar de las personas que lo ejercitan como un estilo de vida y para promover a la juventud como actor social movilizado, crítico e innovador. Si bien la juventud expresa un sinnúmero de problemas materiales, es difícil no constatar los escasos espacios de representación étnica y de participación en las diferentes esferas.

Un joven de un barrio de Asunción critica y a la vez demanda del siguiente modo: “el problema principal es que se ignora mucho la opinión del joven, o lo que piense el joven no es que importe mucho en nuestra sociedad, y eso me parece que es no participar; necesitamos mayor participación, se nos da poca importancia, no se respetan nuestras decisiones, no se consideran nuestros objetivos” (GF 7, 22).

“que nos escuchen, que escuchen por lo menos una vez y que tomen en cuenta eso. Otra forma es que demos al gobierno de lo que somos capaces, que debemos realizar y que tenemos la mentalidad de cumplir los objetivos. Si por lo menos nos toman en cuenta y nos dan la oportunidad pienso que le podemos dar la satisfacción y podemos demostrarles que podemos más inclusive” (GF 7, 22).

Las posibilidades de participar no se limitan al ámbito político, según Sandra, también es posible observar reclamos de inserción en ámbitos más cercanos a las necesidades del joven, ya como ciudadanos a nivel más local, con la solidaridad del periodismo y, sobre todo, de la juventud como colectivo social:

“La falta de espacios para crear conciencia crítica, y falta de espacios que estimulen actividades, yo no veo negativo el deporte, que estimule el arte. La otra vez se hizo el lanzamiento del trabajo de los jóvenes, y hubo muy poca participación. La prensa no hizo caso a eso, después recién, y es un espacio para los jóvenes, y se debería promocionar. Los propios jóvenes deberían promocionar” (GF 15B, 10).

A pesar de los acuciantes problemas de carencia de lugares para la expresión juvenil, la juventud intenta buscar y encuentra o autoconstruye canales desde donde pueda participar. No obstante, al parecer, según el siguiente testimonio, existirían dos niveles de participación, uno que permite poder expresarse sin más, otro más complejo, cuando las ideas se plasman en decisiones orientadas según los intereses y valores juveniles:

“Yo creo que no te dan oportunidad de formación, de estar en un grupo y expresar tus ideas. Yo por ejemplo estuve en la parroquia, a pesar de que tiene sus límites, pude encontrar un espacio para expresar mis ideas. Pero no hay un espacio donde puedas pensar políticamente que vos tenés oportunidad de decir, de moverte, de organizarte, de tener una visión política. Y si no tenés un espacio cuesta, porque eso también es práctica. También influye el hecho de que veas que el grupo campesino se presente frente al Parlamento y parece que la libertad de expresión se limita a decir lo que pensás no más. Influye el hecho de ver cómo reciben tus ideas. Y cuáles son las opciones que se te presentan para que vos actúes de acuerdo a tu posición política. Los partidos políticos y a parte de eso, qué existe?. Están las organizaciones donde podés hacer voluntariado que yo sé, pero que no todos saben que pueden optar por alguna línea o visión o lo que sea” (GF 4, 16).

Para darle solución al problema de la estrecha plataforma de reivindicación ciudadana y de movilización democrática, la juventud debe actuar de una manera más autocrítica y cuestionando los modelos de participación ortodoxos:

“Compromiso consigo mismo, con su familia. Comprometerse para mí es mucho más que un papel y un compromiso de palabra, mayor. Porque, si es que nosotros seguimos pensando en que vamos a esperar por otro lado, viendo desde otro punto, de que vamos a esperar de que venga una persona a cambiar, vamos a estar toda la vida así. Entonces hay que comprometerse a hacer pequeños cambios que puedan ir aportando un poquito a la sociedad. Porque todos los mesiánicos en esta tierra murieron, aquellos que pensaron que los cambios iban a ser a través de ellos llamémosle Jesucristo, se le mató a Jesucristo, llámale Hitler, se le mató a Hitler, llámale Oviedo, va a terminar de la misma forma. Entonces vemos que no hay forma, no hay manera de que venga alguien o algo y le van a cambiar porque se tienen que ir dando cuestiones de a poco, y eso se hace, pienso que, con un compromiso personal” (GF 8, 20).

Un diagnóstico que cada vez más comparten los jóvenes es el de la “objeción de conciencia” respecto al servicio militar obligatorio. Un joven desata la polémica respecto a la inutilidad del servicio militar en este sentido: “Yo salí mejor egresado, tuve premio como mejor espíritu militar, hice la fuerza aérea y tuve premio por mejor servicio militar, pero me di cuenta que es la peor pelotudez mantener una cuestión así y me dan pena, porque había capitanes, coroneles; y nosotros gastamos nuestro mejor presupuesto, se va en las fuerzas armadas y ni siquiera fueron capaces de hacer un golpe de Estado, porque no sé qué cosa se le descompuso, se le pinchó la rueda. Pero el tema de Servicio Militar es una cosa de locos, porque yo ahí adentro, puedo decir con veracidad, en cuantas pelotudeces estamos. Por ejemplo nos hacían corpir, y había un Tte. 1º que decía “así vamos a forjar nuestro espíritu”, yo le dije, mi Tte. 1º, y de qué nos sirve todo esto en vez de estar practicando algo, “no pero el paraguay pudo en la época....”. Te aprietan un botón y fuiste y el paraguay en vez de agarrar y condensar su fuerza en pequeñas fuerzas especiales, agarra y no sé..., es desastrosa la cantidad que gastamos en tanta pelotudez” (GF 8, 21).

Como se viera recién, el escenario de sub-representación y escasa participación juvenil realmente es preocupante. Sin embargo, la juventud entrevistada no renuncia a la idea de participar y a las utopías de construir un orden más equitativo.

Una joven reitera los planteamientos acerca de que la solución de los jóvenes estriba en la organización: “Nosotros solos no vamos a hacer nada, para eso tenemos que organizarnos de diferentes partes, unirnos y así podemos hacer los jóvenes, hablar, juntarnos, hablar de nuestros problemas; aquí en Paraguay no se escucha que se hace eso, que los jóvenes se junten y hagan algún congreso, o algunas cosas sobre la juventud, algo para que se nos escuche, puede ser que se cumplan algunas cosas”.

La juventud da así cuenta de la “práctica organizativa” como una fase para la formación ciudadana, en este caso con la siguiente opinión de una joven: “Yo creo que tenemos la oportunidad para organizarnos, y a través de eso presentemos al gobierno algún proyecto para jóvenes, para saber los derechos, sé que vamos a conseguir algo por medio de la organización, y ahora hay la libertad de expresión, y no vemos ningún otro cambio” (GF 11, 19). O como lo asegura otra muchacha: “Que la gente se organice, esa es la base de todo. Así únicamente se aprende, solo no se aprende nada, andás de balde, debe haber una lucha permanente” (GF 13, 31).

Por otro lado, otro joven asegura que la concientización y entender la realidad, es lo determinante para la organización juvenil: “No podemos organizarnos si no conocemos la realidad” (GF 13, 31).

En forma paralela, al parecer hay todo un redescubrimiento de la importancia de la misma juventud. Por ejemplo Claudelina, en una entrevista de mujeres con dificultades económicas del Gran Asunción, asegura que “los jóvenes estamos más abiertos a los cambios estructurales, no estamos tan esquematizados, todavía. Tenemos más apertura”. Mientras, está segura del sector social que estaría en mejores condiciones de transformar el actual escenario de desintegración social, desde la perspectiva de los derechos: “¿Quién puede hacer esos cambios? Principalmente los jóvenes con el apoyo de todos, porque no solamente los jóvenes están sufriendo esta situación. Y tenemos que concientizarle y defender sus derechos. Y sabemos lo que se puede hacer y lo que no se puede hacer” (GF 2).

La unión de los jóvenes por localidades, también es planteada como forma de conocer los problemas y buscar soluciones conjuntas. Sorprende cómo los jóvenes dan ejemplos demostrativos sobre cómo avanzar y construir participación juvenil. En este caso, Patricia, plantea la unidad de las juventudes entre localidades bajo la premisa de la intercomunicación de la siguiente forma: “Supongamos, los jóvenes de Asunción se unen con los de Fernando de la Mora, ¿cuántos jóvenes ya van a estar?, que se unan todos, de cada barrio, que todos se pongan de acuerdo, lo que falta es hablar, comunicarse, presentar un proyecto, que queremos así, porque necesitamos”. (GF 4).

Una explicación común del efecto que tienen las iniciativas de participación y de la necesidad de que no se produzcan exclusiones sociales por vía de la no participación la da el siguiente testimonio: “Los jóvenes cuando se organizan consiguen muchas cosas, se debe invitar a los jóvenes a que participen, a que aporten, a que sean parte, es la única forma. Por ejemplo un joven no puede ser excluido de ningún grupo, si es excluido que se gane su espacio él. El joven tiene que participar, tiene que sentirse parte del grupo” (GF 10, 13).

i. Influencia de las manifestaciones juveniles

La juventud también se ocupa de prestar mucha atención a erradicar los miedos o desconocimientos acerca de la participación a través de la defensa de los propios intereses juveniles. “La solución rápida es, por supuesto que se tiene que dar el primer paso. La gente del gobierno tiene que invertir en el estudio, pero también es un poco divagante mi pensamiento, hay que hacerse sentir y una manifestación juvenil de estudiantes o de gente que quiere progresar es lo único que puede hacer mover a los demás, porque también ellos están ahí gracias a nosotros y, cuando nosotros queramos le vamos a sacar de ahí, para que en realidad ellos escuchen o sea, cuando uno ya no puede más, hacemos una manifestación...” (GF 7, 24).

En esta línea, algunos integrantes de los grupos de jóvenes entrevistados siguen desarrollando ideas sobre cómo salir de la actual pasividad, rescatando además algunas experiencias concretas que en algún momento, personalmente, lograron vivenciar. Así lo ejemplifica Patricia cuando piensa en algunos eventos realizados en Asunción: “que la municipalidad apoye más los festivales. Suele haber y seguro que en marzo van a hacer algo, pero es interesante un festival porque se invita a mucha gente que no era tan conocida, o que no tenía la oportunidad de hacer un disco por falta de dinero. Si se hacía una vez al mes va a ser bueno; también que se apoye a las comisiones vecinales y que exista un área de juventud o de cultura. Imaginate si se hace en cada

barrio una pequeña organización o comisión vecinal y conociendo a las personas del barrio que canten bien y les inviten para hacer un festival a nivel de barrio o interbarrio, es muy interesante” (GF 4, 28).

Sin duda, la juventud que ha experimentado u observado experiencias de participación, las incorporan como hechos vivenciales excepcionalmente favorables para alentar la participación. Continúa Patricia, en este caso, recordando la relevancia que tiene el apoyo de los organismos no gubernamentales o levantamiento de recursos propios para apoyar iniciativas juveniles:

“Yo veo que hay proyectos de jóvenes, por ejemplo los jóvenes cristianos que se unieron y que antes estaban metidos en otras cosas, encontraron en la iglesia una oportunidad para que puedan expresarse con la música. Y es una oportunidad, recibieron apoyo y entre ellos formaron algo y ahora tienen una página web. Ellos se organizaron, ponen plata porque cuesta eso. Pero yo no veo que existan jóvenes apoyados por el gobierno o Estado, a no ser que empresas privadas los apoyen. Todo lo contrario, se recorta el presupuesto. Al IMA⁸ por ejemplo se le recortó el presupuesto y en protesta, los jóvenes hicieron un teatro en la calle” (GF 4, 15).

ii. Importancia de la perspectiva juvenil

La juventud piensa en programas juveniles que compatibilicen las diferentes maneras de ver el mundo y acorten las distancias que se producen entre los agentes externos y la juventud, que sean concebidos desde la visión e inquietudes de los jóvenes, desde la cultura juvenil misma (sus prácticas y valores).

Los siguientes testimonios resultan muy elocuentes al respecto: “Que traten de hacer programas más hondos. No esos programas donde vos te vas por obligación, y no querés irte”. (GF 3). “Que sean llamativos”. (GF 3). “Los jóvenes mismos se pueden concientizar”.

“Tiene que haber más programas en los cuales te ayuden. Formar un grupo comunitario, que haya charlas y que se incentive a los jóvenes, o que haya un espacio donde digan: “a mí qué me gusta”, “que se trabaje con la municipalidad, con la iglesia. La iglesia generalmente tiene, pero no abastece” (GF 3).

“En los colegios, no sé...que tengan una clase de eso, una charla en sus actividades de refuerzo. En las radios que hayan programas” (GF 3.). “Concientización de jóvenes para los jóvenes” (GF 3).

En definitiva, como expresa Carrasco al evaluar algunos programas juveniles de la región, además de tener en cuenta las variables más estructurales, hoy por hoy se hace crucial incorporar las variables subjetivas en toda política de juventud: “Las estructurales (origen social, nivel educativo, nivel de ingreso, lugar de residencia) son consideradas en la elaboración de la política. En cambio, los factores subjetivos, como la percepción de experiencias de trabajo previas, la necesidad o urgencia de obtener opciones vitales, la disposición jerárquica de otras alternativas de futuro (delincuencia, vagancia, prostitución) en su actual escala de valoración o la indefinición de alternativas, ambiciones de movilidad social y la aceptación de la materialidad de la pobreza, son ignorados para diseñar los procesos y modalidades de acción en los proyectos de empleo...” (Carrasco, 2000, 105-106).

⁸ Instituto Municipal de Arte

iii. La juventud habla de cambio de sistema

Sin asemejarse en nada a conductas revolucionarias clásicas, el malestar de la juventud no se restringe únicamente a su mundo circundante, a sus necesidades más sentidas o a su disconformidad respecto a las instituciones. También pone su mirada y voz de protesta hacia las condiciones de orden regional, mundial, que influyen en el empobrecimiento de los países subdesarrollados.

Una joven plantea la solución para los problemas de la sociedad: “Para mí la solución sería un cambio de sistema, básicamente el sistema socialista. Ahora, los trabajos que se hacen son nada más que parches porque se sigue con la misma estructura económica, que es lo que determina la subordinación de todo, lo político, cultural, de todos los ámbitos. La solución para mí es el cambio” (GF 16, 9).

La concientización aparece ligada nuevamente como una condición para la participación, en este caso más directa a modo de posibilitar cambios políticos radicales. En efecto, Claudelina disconforme con el sistema mundial, intenta arrojar luz sobre este aspecto: “La única forma que cambiaría el sistema sería un cambio radical, que podría ser con una revolución, porque con el electoralismo, con el sufragio, es difícil cambiar el sistema de gobierno. Y, yo si pudiera, lo primero que haría sería cambiar ese sistema imperante que pertenece al sistema capitalista, porque nuestro sistema de gobierno es neoliberal y capitalista. Entonces, lo que trataría de cambiar sería eso, para que sea una sociedad más igualitaria, una sociedad que tenga más recursos para todos. Es posible ese cambio a partir de que la gente esté concientizada, esa concientización es una sola palabra pero te abarca para que se cambie todo, es lo que se necesita. Para que realmente exista eso: concientización. Yo diría, respetando el sistema de gobierno que estamos. Yo creo que no funciona y si es tan difícil cambiar, no conozco muchos sistemas de gobierno ni tampoco conozco tanto esto, pero supuestamente es la democracia, pero si va a ser un gobierno democrático, que sea una democracia participativa. Que el pueblo participe en las asambleas, en todas las decisiones del gobierno. O sea, que no tengo tanta capacidad para decir eso, pero si querés cambiar el sistema de gobierno, para eso se necesita también preparación, concientización, todo es concientización. Pero este sistema no funciona” (GF 2, 21).

Lo cierto es que se asocia un vínculo fluido entre conocimiento de la realidad y los derechos, concientización y democracia directa. Si bien no se cuestiona el actual régimen de gobierno democrático, la discusión se centra en la relevancia de la participación en las decisiones nacionales y sectoriales que hasta ahora, según la juventud, no existen. Por tanto, se trasunta en una sociedad poco democrática y, por tanto, poco igualitaria.

iv. Valoración social y autovaloración juvenil

Al parecer, las imágenes juveniles están inmersas en contradicciones y estereotipos, circunstancias que adicionadas al descenso en la valoración social, favorecen ciertas ideas de víctima de la sociedad paraguaya, del Estado, en fin, del país.

Una joven opina que la migración temporal por cuestiones de trabajo, crea confusión en los jóvenes, hecho que termina trastocando la identidad juvenil: “Yo creo que la juventud se tiene que organizar, y ver en qué pueden trabajar todos juntos y así cosas individualmente que hacés no se ve dentro de este sistema. La juventud tiene que organizarse para mejorar su organización,

porque no da resultado tampoco ir a la ciudad dos o tres meses y volvés de vuelta, no podés decir que sós agricultor, ni albañil, se pierde la juventud, se va a trabajar por un tiempo, se les echa del trabajo, ni ellos entienden lo que son” (GF 11, 14).

Sin entrar en el terreno del nacionalismo o de los sentimientos generados frente a otros países potencialmente más grandes que el Paraguay, un joven cuenta, entre bronca y resignación, una experiencia personal: “a mí me picha, cualquier imbécil puede entrar en nuestro país y nosotros no podemos entrar en ningún lado. Los argentinos por ejemplo, pueden hacer pasar sus cosas tranquilamente y nosotros no, tenemos que hacer papeles y eso cuesta plata. Yo por ejemplo cuando era menor de edad, fui a la Argentina y me encontraron en Retiro, me pusieron, fecha, hora, minutos y todo para volar de la Argentina y les dije “ustedes los argentinos se van allá y lo único que hacen es robar. Y eso es cierto, no es que nosotros no seamos inteligentes y todo eso, lo que tienen ellos es que hablan mucho, *ñande voleapa* (nos mienten). Vamos a suponer que yo viajo a Argentina y si vencen tus papeles te cobran una gran multa y acá no, los que quieren entran y cuando quieren salen, eso tiene que terminar” (GF 1).

v. *Complicidad, necesidad de una autocrítica y un nuevo sentido de la democracia*

Los procesos de iniciativas personales y comunitarias solo pueden ser desplegados y fortalecidos cuando existen estructuras de incentivos que contribuyen a una fuerte conciencia colectiva, que permita la integración social. De ello se percata un joven:

“La situación actual no te incentiva a hacer ningún cambio. Tiene que llegar únicamente el cambio de alguna manera, tiene que haber algunas condiciones para que vos te incentives a seguir. Por ejemplo ahora está Pedro Fadul, está haciendo cosas muy interesantes, es bueno desde un comienzo” (GF 8, 18).

Nuevamente un joven propone examinar la cuestión de la autoestima y el sentido de superación :

“El conformismo, tiene que haber más voluntad para hacer las cosas bien, este es un problema personal de cada uno. Estamos acostumbrados a que nos sirvan y a no luchar por nada. Utilizar la prensa para crear movimientos u organizaciones comunales para que la gente pueda conocer la responsabilidad. Fomentar el deseo de superación en los jóvenes” (GF 6, 9)

Un joven urbano de clase media, intenta realizar una autocrítica al típico ciudadano paraguayo: “Ahora a nivel local puedo entender qué es ética y cómo debe ir relacionada con la política, porque ética y política tendrían que ser una cosa. Una crítica también al paraguay, es que nuestros gobernantes son producto de lo que nosotros queremos, porque nadie les pone a punta de pistola “voten por este”, el paraguay es el mayor culpable de que hoy tengamos un gobierno corrupto; en mi opinión personal, nadie te obliga a votar por éste, a aguantar. Vivimos en una sociedad donde te dicen más, cuáles son tus obligaciones que tus derechos, entonces nuestros gobernantes son producto de lo que nosotros queremos, el paraguay no quiere ir a votar, es tanto que los políticos pagan una millonada de plata para que la gente vaya a votar. El paraguay todavía no entiende cuán importante es el sentido de ir a votar y votar realmente bien, porque somos muy fanáticos, hasta la boludez van a decir, que igual que esté el pato Donald de candidato igual le van a votar porque es de este partido político. Así somos y después nos quejamos. La autodeterminación es fundamental y entender qué es el sentido de votar, cuál es el sentido de justicia, porque hay leyes que son un cago de risa, a nivel nacional primeramente antes de nada

hacer una autocrítica. Así es que el gobierno no es el único culpable, el gobierno no va a estar ahí si es que no votamos por él, hay otras cosas que son corruptas, pero quién no lo es, quién no tiene un CD que no haya comprado por la calle, quién no fotocopió un libro, eso también es una forma. Entonces nosotros tenemos que replantearnos y ver, quizá nosotros no somos tan corruptos porque no tenemos la oportunidad nomás” (GF 8).

Tampoco resultan satisfactorios para este joven ciertos comportamientos culturales que refuerzan hechos cotidianos de deshonestidad: “La vez pasada vi a una persona que iba a comprar un auto, en Pedro Juan, le pagó a un tipo, y le dije: vos sós consciente que le roban a otra persona su auto, inclusive se le puede matar, y te traen a vos el auto, porque eso iba a hacer. Entonces tenemos que ver nuestros valores y después decirle al gobierno esto y esto, me parece que el gobierno es un simple reflejo de la sociedad en este momento, porque después no te vayas a quejar, le dije, cuando te roben tu auto, vos pagás para que a otra persona le roben. Nosotros no tenemos la oportunidad de robar como ellos nomás. Cada gobierno que sube, roba y eso parece que está impregnado en nuestra cultura, el tema de robar. Tenemos que golpear la cabeza una y otra vez hasta darnos cuenta y que el gobierno no va a estar ahí si es que nosotros no lo votáramos” (GF 8, 13-15).

Al momento de hacer un análisis más global en torno a las causas que determinan las altas demandas de la juventud, surgen algunos cuestionamientos juveniles necesarios de destacar.

Jorge, joven de clase media de Asunción expresa con contundencia lo devastador que resultan para la economía del país, las políticas económicas que se sugieren a nivel internacional, flagelos de la desocupación y la fractura social que caracteriza a la economía paraguaya:

“Los problemas que estamos tocando parten de un punto económico, (...) Porque las medidas que tomaron antes afectaron a muchos países del mundo. Porque ellos lo manejan realmente, después de la caída del muro de Berlín, se vio cuál es el poder real, que son el Banco Internacional, ellos son los que pautan realmente. Qué pasa con la Argentina, ellos tienen plata, pero tienen que pagar todas las deudas exteriores (...). Entonces que aflojen un poquito las medidas que se están planteando a nivel mundial, y que por otro lado ejerzan un mayor control, porque tampoco se va a hacer nada si no se controla, eso por un lado” (GF 8)

La necesidad de un mea culpa y la urgente rectificación en las decisiones es uno de los reclamos juveniles:

“Entonces más que nada, elevar esta reflexión a aquellas personas que ustedes piden asesoramiento, para decirle a nuestros gobiernos, que también los productos de esto son ellos, que primero deben hacerse una introspección hacia las medidas que ellos tomaron y cómo ellos ayudaron a estos problemas” (GF 8, 27).

En definitiva, en el actual contexto nacional, la interpelación juvenil experimenta una tendencia a manifestar sus derechos, en la medida en que su invitación habla de exigencias, trasciende los intereses particulares. Así sugieren una ciudadanía no basada solamente en principios abstractos, en instituciones formales y estáticas, sino en la aceptación de la condición juvenil y en sus diferencias juveniles y en la construcción de nuevos espacios de representación desde donde puedan ejercitar sus talentos como base para patentizar acciones de integración social, acordes con el disfrute de una ciudadanía plena.

3. Conclusiones finales

La mayoría de estos resultados e interpretaciones abren y recrean un sinnúmero de hipótesis y desafíos de trabajo. Considerar los factores en los distintos planos de riesgo y en aquellos positivos que ayudan a alejar a la juventud de los procesos de exclusión social, representa un primer paso para extraer algunas líneas de trabajo en las formas de intervención social.

Todo lo anterior lleva, entonces, a configurar a la juventud paraguaya según las siguientes características:

3.1 En cuanto a los factores de riesgo socioeconómico

Una de cada 5 personas nacidas en el Paraguay tiene entre 15 y 24 años de edad, es decir, 1 millón 143 mil habitantes del país son jóvenes. El 58% de ellos reside en el área urbana y el 42% restante en el área rural.

Casi la tercera parte de la población juvenil vive en hogares donde no se generan ingresos suficientes para cubrir una canasta básica de consumo, esto es, en condiciones de pobreza. En cuatro Departamentos (Caaguazú, San Pedro, Itapúa y Alto Paraná) reside la mitad de la gente joven en situación de indigencia (pobreza extrema).

La mayoría de las variables estudiadas que conducen a la exclusión social, están precedidas por la situación familiar de pobreza, apareciendo este como uno de los factores más potentes que afectan la vulnerabilidad de la juventud.

a. Principales conclusiones referidas al Empleo como factor de riesgo

- Para el total de jóvenes entre 15 y 24 años de edad, el desempleo total alcanza al 24%, cifra superior a la encontrada en países de la región⁹.
- La tasa de participación global es de 61.1%, superior a la encontrada en esos mismos países
- La juventud rural exhibe una tasa de desempleo inferior a la urbana, aunque las jóvenes que residen en áreas rurales tienen una tasa de participación claramente inferior a la de sus pares urbanas y en consecuencia, presentan mayor nivel de desempleo.
- Se encuentra un desempleo oculto mayor, en los jóvenes provenientes de familias pobres en general, pero muy en particular en los jóvenes urbanos pobres. Entre éstos, la tasa de participación laboral es incluso más baja que la de los jóvenes urbanos provenientes de familias no pobres.
- Existe una mayor vulnerabilidad socioeconómica en los jóvenes pobres residentes en áreas urbanas que aquellos que residen en áreas rurales.
- El desempleo abierto es menor entre la juventud rural, mientras el oculto es similar en uno y otro tipo de joven.

⁹ 20% para Chile y una cifra similar para Argentina, Colombia y Panamá (INJ, 2002, 74)

- Cuanto mayor es el ingreso *per cápita* o el ingreso del resto de miembros del hogar, mayor es la probabilidad que los jóvenes se encuentren trabajando. En otras palabras, mayor es el desempleo cuanto más bajo es el estrato de ingresos de los hogares.
- El monto mensual más bajo por el que aceptarían trabajar los sujetos jóvenes desocupados e inactivos varía según el sexo (las mujeres están dispuestas a trabajar por un salario bastante inferior) y la condición de pobre o no pobre, en particular la juventud rural pobre, es la menos “pretenciosa” en cuanto a ingresos.
- Un 42% de los y las jóvenes no buscan empleo porque no cree que vaya a encontrarlo o porque no sabe dónde consultar. La combinación: varón, joven mayor, rural, proveniente de familias pobres, insinúa un perfil de juventud en proceso de exclusión social.
- Las mujeres jóvenes que residen en áreas urbanas, tienen menor tiempo de desempleo que sus pares varones. En general, los jóvenes rurales pasan menos tiempo desocupados y el tiempo de búsqueda de empleo, es mayor en la juventud urbana proveniente de familias pobres.
- En el sector rural, se encontró una alta proporción de varones jóvenes trabajando como familiar no remunerado y de mujeres cuentapropistas. Se trata de jóvenes que laboran con sus padres en el mismo predio familiar sin recibir ingreso alguno (muchos de ellos probablemente ya jefes de familia) y de chicas que realizan actividades remuneradas dentro o fuera de la finca familiar, en actividades informales o directamente en actividades dentro del hogar y la finca, que pueden incluir ocasionales trabajos agrícolas y/o cuidado de animales domésticos. Este segmento de la juventud rural pertenece principalmente a familias rurales pobres.
- El tamaño de la empresa en que se emplean o trabajan los y las jóvenes es pequeño (de entre 2 y 5 personas), principalmente en el sector rural y en su gran mayoría, varones.
- En las áreas urbanas, las mujeres jóvenes trabajan en alta proporción como empleadas, en tanto en el sector rural las chicas están ocupadas en micro y pequeñas unidades, en mayor proporción que sus pares urbanas.
- La importancia de las fincas familiares, principalmente en el sector rural, es significativa como fuente de empleo en general y para los jóvenes en particular, además de cumplir un importante rol de contención que significa para la juventud rural permanecer en sus lugares de origen, en donde se encuentran rodeados/as de sus parientes y amigos y a la vez encuentran (si bien es cierto, en trabajos no valorados por ellos) una fuente de realización personal vía empleo.
- La juventud está principalmente inserta en el grupo de trabajador “no calificado” y es la juventud urbana en bastante mayor proporción que la rural, la que se ocupa en este tipo de labores. Esto implica que a pesar de los estereotipos existentes, la vida laboral en la ciudad para la gente joven, no necesariamente implica un mejoramiento, al menos, a juzgar por el tipo de trabajo. Considérese igualmente que en la ciudad, es mucho mayor la proporción de jóvenes insertos como trabajadores de servicios y vendedores, ocupación que tampoco implica un nivel de calificación necesariamente alto.
- Con el aumento de la edad de las personas jóvenes, aumenta la diferencia en los ingresos entre jóvenes provenientes de familias pobres o no pobres.

- El mayor impacto sobre el ingreso de la juventud está dado por la pertenencia a familias pobres o no pobres. Resulta claro que la situación de pobreza de la familia del o de la joven, es un factor determinante que aumenta considerablemente la vulnerabilidad de los mismos.
- El 43% de los y las jóvenes que se encuentran trabajando, desean cambiar de ocupación. Esto ocurre principalmente entre los más jóvenes y principalmente en las zonas rurales. Son los jóvenes de familias pobres quienes más aspiración de cambiar de trabajo tienen. Así, el perfil de la juventud más descontenta con el trabajo que desempeña es, varón más joven, de zonas rurales, proveniente de familias pobres. Entre los jóvenes de familias no pobres, con el paso de la edad, se reduce de manera clara la intención de cambio de ocupación.
- El principal motivo, por una amplia mayoría, para desear cambiar de ocupación, es la poca remuneración recibida. Esta razón es aducida principalmente por jóvenes varones que trabajan en zonas urbanas y provenientes de familias pobres.
- Entre el acceso a un empleo por parte de los jóvenes y su asistencia escolar, existe una relación inversa. En general, los jóvenes trabajan a costa de no asistir a la escuela, y al parecer la opción por el trabajo es mayor cuanto más grande es el número de niños menores de 15 años que viven en el hogar.
- Cuanto mayor es el ingreso *per cápita* o el ingreso del resto de miembros del hogar, mayor es la probabilidad que los jóvenes se encuentren trabajando. En otras palabras, mayor es el desempleo, cuanto más bajo es el estrato de ingreso de los jóvenes.
- Para el caso particular de los jóvenes varones, se prueba que la educación influye de manera positiva sobre los niveles de ingreso.
- En el caso de las mujeres jóvenes, el tipo de hogar se relaciona con los ingresos obtenidos. Si el hogar es “nuclear completo” ellas obtienen más ingresos y si es “unipersonal”, “nuclear incompleto” o “extendido” obtienen menos ingresos.
- En el área rural, adicionalmente, las mujeres jóvenes obtienen más ingresos si tienen mayor edad y si el jefe de hogar es un trabajador agropecuario, probablemente dependiente laboralmente de él mismo.
- En el caso de los jóvenes varones del área urbana, pudo notarse que si el jefe de hogar tiene altos niveles de escolaridad, menor es la probabilidad que los jóvenes se encuentren ocupados.
- En el caso de las mujeres del área rural, puede observarse que la utilización del castellano como el idioma más hablado dentro del hogar, influye de manera positiva en sus posibilidades de encontrarse ocupadas.

b. Principales conclusiones referidas a la Educación como factor de riesgo

- El 40.9% de las personas jóvenes paraguayas en el 2001, asistían regularmente a la escuela o al colegio. El nivel de asistencia escolar disminuye con la edad.

- Existen importantes diferencias en los niveles de escolaridad entre la juventud urbana y rural, siendo los niveles bastante más desfavorables para la juventud rural. Se aprecian muy pocas diferencias entre ambos sexos, aunque la mujeres más jóvenes tienden a presentar niveles más altos de asistencia escolar.
- La gente joven que pertenece a familias pobres, asiste menos a la escuela. Esta diferencia es particularmente importante en las zonas urbanas en las que –al menos en lo que respecta a esta variable- la polarización social está más acentuada que en las zonas rurales.
- Resulta de interés para un análisis de la exclusión social, que el 36.2% de jóvenes entre 15 y 17 años no asiste a ningún establecimiento escolar, principalmente entre los varones de áreas rurales. La proyección que puede hacerse, para cuando esos jóvenes alcancen la edad adulta, es bastante pesimista en términos de una disponibilidad mínima de capital humano y cultural.
- La principal causa de la no asistencia a la escuela es de índole económica, ya sea porque el o la joven no tiene recursos o porque necesita trabajar, o simplemente porque el estudio le resulta muy costoso. Razones que hacen que el 56% de las personas jóvenes no asistan a la escuela. Estos motivos aparecen más frecuentemente aducidos por los varones en las zonas rurales, quienes también en mayor proporción, dicen no ir a la escuela porque “no quiere estudiar”.
- La variable ‘condición de pobreza’ de la familia de la que provienen, tiene una alta influencia sobre la inasistencia escolar.
- La gran mayoría de las personas jóvenes cursaron entre 7 y 11 años en la escuela, ingresaron al nivel secundario pero no lo concluyeron. Son jóvenes de menor edad, quienes en mayor proporción han alcanzado esa cantidad de años de escolaridad. Las diferencias entre sexos son más fuertes en las zonas rurales; las mujeres, al menos hasta los 17 años de edad y hasta los 11 años de escolaridad, exhiben un comportamiento escolar más persistente.
- La juventud urbana es notablemente más escolarizada que la rural, en todos los tramos de edad. Asimismo, el origen familiar no pobre del o la joven es determinante para lograr una mayor escolaridad.
- Hay más jóvenes repitentes en las zonas rurales, y si bien la juventud proveniente de familias pobres repiten más, la diferencia con los jóvenes de familias no pobres es relativamente pequeña.
- La repitencia es considerada el más importante factor vinculado a la deserción escolar, por lo que la presencia global de 27% de repitentes en la juventud paraguaya es una información resaltante para considerar los varios factores asociados a una de las principales condiciones de vulnerabilidad juvenil: la baja escolaridad.
- El analfabetismo es en general, bajo. Las diferencias están dadas entre la juventud rural y urbana y entre la juventud proveniente de familias pobres y no pobres. Los y las jóvenes que provienen de familias pobres rurales presentan un nivel de analfabetismo notablemente superior a los y las jóvenes urbanos, principalmente con los y las que provienen de hogares no pobres.
- La condición de pobreza de la familia y el lugar de residencia, aparecen asociados a un nítido factor de exclusión social como es el analfabetismo.

- El guaraní sigue siendo el idioma más utilizado en general, mucho más en zonas rurales y especialmente en la juventud rural proveniente de familias pobres. Se encontró una mayor frecuencia relativa de uso del guaraní entre los varones, ya sea que residan en zonas rurales o urbanas.
- Se observa también que cuanto más edad tiene el joven, mayor es la inasistencia escolar, probablemente para optar por el trabajo o para buscarlo.
- Cuanto mayor es el nivel educativo del jefe de hogar, mayor es la probabilidad de que los jóvenes asistan a la escuela; la migración reciente influye de manera negativa sobre esta probabilidad.
- En el caso de las mujeres jóvenes se prueba que el hecho de estar embarazada o haber estado embarazada alguna vez, afecta negativamente la probabilidad de asistir a la escuela.
- En el área rural, indistintamente para varones y mujeres, la cantidad de niños menores de 15 años existentes en el hogar determina la asistencia escolar de los jóvenes, probablemente por las labores de cuidado que éstos cumplen, o porque los recursos del hogar deben compartirse con un mayor número de miembros.
- Una variable común a todos los grupos de jóvenes considerados, que explica el rezago escolar (escolaridad por debajo del nivel que deberían tener para la edad) es la educación de los padres (jefe de hogar). Cuanto menos años de estudios de éstos, más rezago escolar de los jóvenes.
- La condición de pobreza de los hogares de los jóvenes es también un elemento determinante del rezago escolar. Probablemente la insuficiencia de ingresos conduzca a los hogares a optar por la utilización de la mano de obra de los jóvenes en el mercado laboral o para labores domésticas. En este sentido, puede verse que la presencia de niños en el hogar también está asociada al rezago escolar de los jóvenes.
- Los jóvenes de mayores ingresos, cuando abandonan la educación formal, lo hacen para ingresar a la educación no formal.
- Los jóvenes declaran que la educación no formal no tiene impacto en su integración laboral. Los cursos más frecuentemente solicitados son los de computación.
- La falta de motivación para estudiar se declara como uno de los factores para la deserción entre los jóvenes de menores ingresos. La familia y el entorno le restarían relevancia a la educación como una forma de integración, y los jóvenes recurrirían a esta explicación para minimizar su identidad como pobres. Una propuesta posible sería que los establecimientos de educación fueran a su vez espacios de sociabilidad juvenil, lo cuál permitiría retener a los jóvenes.
- La percepción de la educación por parte de los hombres y las mujeres es diferente, y la integración en el mundo laboral es mayor entre hombres jóvenes que entre mujeres. Esto estaría mostrando la poca valoración que se le da al sistema educacional como forma de integración laboral.
- Existe una alta valoración de la educación por parte de los jóvenes. Esto muestra que la educación es un medio de integración social, sin embargo en el análisis de los grupos focales se

muestran los problemas de calidad. Ello podría estar señalando que es un (¿uno de los pocos?) canal de integración validado por los jóvenes. Así, mantener la legitimidad de la educación como un canal de integración sería un desafío, por lo que elevar la calidad y la equidad de la educación debe ser uno de los principales objetivos de la política de juventud, para contar con un canal de integración económico y social, cuestión central para construir ciudadanía.

c. Principales conclusiones referidas a la Salud como factor de riesgo

Los procesos de empobrecimiento están relacionados a factores tales como desnutrición, emergencia periódica de dolencias crónicas, por falta de tratamiento previo y otros factores.

- Se encontró que las y los jóvenes de familias pobres, en un mayor porcentaje, han tenido alguna dolencia en los tres meses previos a la toma de datos, en particular la juventud rural pobre y de ella, principalmente las mujeres.

- Las diferencias entre los sexos en cuanto a la situación de salud, es mayor entre la juventud urbana. En ella, las mujeres se ven sustantivamente más afectadas que los varones por problemas de salud.

- Existen diferencias entre las consultas médicas de varones y mujeres. Esto podría estar mostrando que los varones no se consideran a sí mismos como sujetos de salud. Se debería indagar, qué implica ir a los consultorios para los jóvenes. Puede ser una señal de debilidad o que estos se encuentren con personas frente a las cuáles no quieren mostrar que tienen algún tipo de enfermedad, como son sus padres. En síntesis, sistemáticamente las mujeres consultan en mayor proporción que los varones ante la emergencia de síntomas o enfermedad.

- El costo de la consulta, como factor de no consulta, es más propia de la juventud pobre, indistintamente en áreas urbanas y rurales.

- Existe una alta proporción de jóvenes que se automedica (casi un tercio de ellos).

- Existe una asociación entre la situación de salud de la juventud y el tratamiento de las enfermedades. Los más pobres, la juventud rural, y las mujeres son mas vulnerables a los problemas de salud. Consultan en menor proporción ante la presencia de dolencias y tienden a hacerlo en mayor proporción con no facultativos (farmacéuticos o curanderos).

- Donde más se aprecia la vulnerabilidad sanitaria de la juventud rural y de la juventud que proviene de hogares pobres, es en la cobertura de seguros médicos de salud. Esta desprotección explica la no consulta de la juventud ante problemas de salud y la consulta a personas no facultativas.

- Se constata que la tenencia de seguro médico de salud es un determinante importante de la probabilidad de que los jóvenes consulten cuando se encuentran enfermos o sienten algún síntoma de enfermedad.

- En el área urbana, tanto para varones como mujeres, cuanto más alto es el nivel de educación del jefe de hogar, menor es la incidencia de enfermedades en los jóvenes, probablemente como consecuencia de la mayor información poseída sobre prevención y buenas prácticas de salud.

- A nivel rural se observa una relación positiva entre la probabilidad que los jóvenes se enfermen y las condiciones de pobreza del distrito de residencia de los hogares donde viven.

d. Salud reproductiva

- Existe una mayor tendencia de las mujeres rurales, a estar embarazadas a edades más tempranas. Sin embargo, llamativamente, en el tramo más joven de ellas, hay mayor proporción (aunque pequeña) de embarazadas entre muchachas provenientes de familias no pobres, fenómeno que se da preferentemente en zonas urbanas.

- En las zonas rurales es al revés, pero en conjunto, el embarazo juvenil es mayor entre mujeres no pobres.

- Claramente, hay mujeres con mayor cantidad de embarazos en las zonas rurales, pero son aquellas jóvenes que tenían 18 años de edad o más al momento de la consulta.

- Hay mayor “precocidad” en el embarazo en mujeres urbanas y no precisamente entre chicas de familias más pobres.

- Las chicas con 18 años o más, provenientes de familias pobres –tanto urbanas como rurales– refieren haber tenido más embarazos que aquellas de familias no pobres. Al llegar a los 24 años, hay una proporción mayor de mujeres que han tenido 3 o más embarazos en las zonas rurales que en las urbanas.

- La práctica del nacimiento en los domicilios de las mujeres, sigue siendo frecuente entre las mujeres rurales pobres, factor éste de riesgo más alto en el nacimiento, tanto para el bebé como para la madre.

- La atención institucional del parto, tanto en establecimientos públicos como privados, es notablemente más frecuente entre las jóvenes urbanas y en menor medida entre las mujeres no pobres de áreas rurales.

- La situación de las mujeres pobres urbanas que se encuentran embarazadas, es particularmente delicada en cuanto a riesgos durante su proceso de gestación, considerando que ninguna de las jóvenes menores de 18 años que declara estar embarazada, ha tenido una cantidad adecuada de controles.

- El hecho de encontrar dos tercios de mujeres embarazadas al momento de esta consulta, que no ha tenido la adecuada cantidad de controles prenatales, habla a las claras de la increíble exposición a riesgos reproductivos de la juventud femenina paraguaya. Son las mujeres urbanas quienes presentan mayor proporción de vulnerabilidad en este sentido, y entre ellas, las pobres urbanas.

e. En relación a las adicciones

- Solo un 11% de jóvenes declara ser fumador, la frecuencia es mayor entre la juventud urbana.

- El 59.5% de la juventud manifiesta no haber ingerido bebidas alcohólicas durante la semana previa a la consulta, el consumo es menor en los tramos más jóvenes.

- Solo el 1.9% de los jóvenes consultados admitió haber consumido alguna vez algún tipo de droga.

f. En relación a la migración

- Hay una mayoría de jóvenes migrantes entre quienes, al momento de la consulta, residen en áreas rurales. De la misma manera, se observa que hay más mujeres urbanas que varones, que han tenido al menos un desplazamiento. No obstante, la proporción de las que provienen de hogares no pobres, es mayor que las que pertenecen a un hogar pobre.

- Entre la juventud rural parecería existir una relación más clara que entre la juventud urbana. En cuanto al aumento de la edad y la proporción de jóvenes que han migrado, de nuevo, principalmente las mujeres. De hecho, más jóvenes mujeres residiendo en áreas rurales, han migrado que sus pares urbanas.

- Complementariamente a lo anterior, son más las jóvenes urbanas pobres (que las rurales) los que han migrado. Este hecho estaría indicando el “doble filo” de la migración para la población joven. Es utilizada más por las mujeres rurales y más por los jóvenes no pobres. Pero también, son los jóvenes pobres urbanos quienes exhiben un comportamiento migratorio más activo.

- La migración rural-urbana es más propia de las mujeres, especialmente en los tramos más jóvenes, y la migración rural-rural, más propia de los varones. Las mujeres incursionan con mayor frecuencia en los mercados laboral y educativo urbanos, en tanto que los varones, ya sea por razones de calificación laboral, ya sea por haberse convertido en jefes de familia, o por ambos, prefieren, en caso de tener que desplazar su residencia, hacerlo a otro destino rural.

- La mayor cantidad relativa de jóvenes que migra, lo hace de un núcleo urbano a otro, lo que implica una alta inestabilidad residencial en la juventud urbana. Este tipo de desplazamiento es más propio de jóvenes no pobres, lo que podría estar indicando que, al menos una parte de las personas jóvenes con esta movilidad, puede estar en proceso de acomodación económica. Inversamente, la mayor movilidad de la juventud masculina en desplazamiento rural-rural, es más propia de jóvenes de familias pobres.

- Motivos familiares, son los más frecuentemente aducidos por jóvenes pobres, principalmente en las zonas rurales, aunque también en las urbanas. En este caso, se observaría en ellos/as, mayor dependencia de las decisiones que toman sus padres, encargados o parejas.

- Los motivos laborales (para conseguir trabajo, principalmente) son un motivo más propio de los varones (sean urbanos o rurales) para migrar y, curiosamente, de los varones no pobres, hecho que se observa también tanto en varones urbanos como rurales. Los motivos de estudio, son más frecuentemente mencionados por los no pobres.

- Los jóvenes de familias no pobres, migran más para estudiar o para conseguir (mejor) trabajo. En tanto, la juventud pobre lo hace más frecuentemente por desplazamientos de su familia.

- En cuanto a los lugares de esparcimiento, existen muchos, pero no apropiados. Esto muestra que más que espacios físicos, lo relevante es que sean apropiados para los jóvenes. Esto señala la relevancia de incorporarlos en la elaboración de iniciativas que los involucren.

- La juventud se queja más bien de la notable falta de oportunidades de recreación y esparcimiento, o de la imposibilidad de acceso, dada la falta de recursos. Es decir, pone en evidencia la carencia de servicios que pueda disfrutar en su lugar de residencia y que le permita desarrollarse física, cultural y socialmente.
- En esta materia se puede visualizar que el problema se agrava para las mujeres, quienes se sienten más marginadas.
- Otro tanto argumenta más del 80% de la juventud encuestada, con relación a la imposibilidad de asistir a espectáculos en teatros y cines. Definitivamente, esto ocurre según la propia juventud, por inexistencia de salas en sus localidades.
- Entre el grupo de jóvenes que admiten no haber leído ningún material de lectura, preocupa el desinterés hacia los libros, especialmente por parte de los varones urbanos. También resulta preocupante la importante proporción que admite no tener recursos para adquirir libros.

3.2 En cuanto a los factores de riesgo en relación a la Participación

- Se encontraron diferentes formas de participación vinculadas al tipo de organización a la que se adhieren y a la forma de adhesión a la misma, que puede ser estable o esporádica, teniendo en cuenta la dimensión temporal, o como activista u organizador, teniendo en cuenta el grado de compromiso.
- Los “trabajos voluntarios”, son la forma más laxa de participación social pero no por ello poco relevante, más del 50% de las personas entrevistadas afirmó realizarlo en forma periódica.
- Las mujeres urbanas son quienes menos (66.7%) participan en este tipo de iniciativas, contrariamente a los varones rurales (20.8%). De acuerdo a esto, es preocupante la inactividad de las mujeres urbanas, porque cuanto menores son sus contactos sociales y experiencia participativa, mayores son las chances de vulnerabilidad; se supone que hace perder posibilidades de incorporar más capital social y simbólico.
- Independientemente al área de residencia y al sexo, el tipo de voluntariado más frecuente es la “limpieza/arreglo de la ciudad/barrio” y la “ayuda a enfermos/pobres”. Si bien estas actividades fueron señaladas tanto por varones como por mujeres, los varones tienen una mayor participación en el primer tipo.
- Una segunda forma, aún más básica de participación encontrada, fue que el/la joven haya dado su opinión en algún tipo de reunión de la escuela, trabajo, organización, barrio, partido político o club. El panorama es alentador, pues existe un alto grado de participación de los jóvenes en general, en organizaciones más “formales” o más institucionalizadas. Se mantiene la misma tendencia observada anteriormente, son los varones rurales quienes más participan; la participación de jóvenes varones urbanos se da prácticamente con la misma distribución que las mujeres rurales, y son las mujeres urbanas las que tienen un menor grado de participación .
- Las organizaciones en las que más jóvenes participan son las religiosas o vinculadas a la iglesia, seguidas por estudiantiles y juveniles. Por otro lado, las que cuentan con menor adhesión de jóvenes son, los partidos políticos, las cooperativas y las organizaciones gremial / productivas.

- Los clubes deportivos cuentan con una mayor participación de varones, sobre todo rurales, al igual que las organizaciones juveniles y las comisiones vecinales.
- Las organizaciones estudiantiles son espacios de participación de la juventud urbana, sin que exista prácticamente diferencia entre mujeres y varones.
- Es en organizaciones religiosas donde más participan mujeres rurales.
- Las mujeres urbanas son las menos organizadas.
- A pesar de la caída del nivel de vida, la juventud del campo, ha multiplicado su resiliencia, lo cual le permite el acceso a experiencias y la aprehensión de destrezas de resistencia e innovación, ante la vulnerabilidad socioeconómica.
- Existen dos variables comunes a los grupos considerados, que muestran una relación significativa con la probabilidad de que los jóvenes sean miembros o participen en una organización o grupo: la condición de pobreza del hogar y la frecuencia de escuchar las noticias en televisión.
- Si el joven vive en un hogar con ingresos insuficientes, tiene mayor probabilidad de participar. Las redes, normas y confianza que se establecen en el marco de dicha participación probablemente canalizan beneficios de cooperación hacia los jóvenes, amortiguando las carencias económicas del hogar.
- El papel de los medios de comunicación, en particular de la televisión, influye de manera positiva en la membresía o participación de los jóvenes en organizaciones, especialmente de tipo deportivo, estudiantil y juvenil¹⁰.
- La participación en partidos políticos no es muy significativa, sólo el 9.5% afirmó ser integrante de alguno. Se registró una mayor adhesión en jóvenes rurales y dentro de ello, como miembros no activos, tanto en jóvenes urbanos como rurales y entre mujeres y varones. Las que menos adhesión mostraron, fueron las mujeres urbanas.
- La juventud paraguaya analizada se caracteriza por un bajo grado de conflictos de interrelación familiar, aunque falta por indagar si esto se debe a que está supeditada al poder de los adultos del hogar, cuenta con un buen mecanismo de comunicación, o sufre la carencia de alguno de los padres.
- Los tipos de participación juvenil, tienen relación con limpieza y arreglos de la ciudad, eventos que los muestran en la calle realizando acciones positivas. Esto señalaría tal vez un elemento central en la constitución de la identidad de los jóvenes: mostrar que no son delincuentes, por lo cual sus actividades están orientadas a distanciarse de esa calificación.

¹⁰ Lo cual se puede corroborar en otros trabajos. Si bien el problema del ajuste cultural producido por los medios de comunicación ha sido ampliamente demostrado, Durston llama la atención que, por lo menos en las áreas rurales, algunos mensajes transmitidos “incluyen un aumento en la exposición de principios como: democracia, derechos humanos y justicia social. Ver imágenes de mujeres en papeles más libres y más activos por ejemplo, interrumpe casi todas las culturas tradicionales, pero interrumpe en un sentido fundamentalmente positivo (Durston. 1997, 126).

- Existe poca confianza en el sistema político y en las fuerzas armadas. Esto muestra que el capital social es bajo entre los jóvenes, lo que no quiere decir que no se deba confiar en el sistema político por el hecho de existir, sino que la falta de confianza muestra la dificultad para generar proyectos colectivos y la necesidad de transformación de la relación entre el sistema político y los jóvenes.

- Existe una gran cantidad de jóvenes solos, lo cuál estaría mostrando el aislamiento social de un gran número de ellos. Esto nuevamente atenta contra la posibilidad de generar capital social y por lo tanto, generar estrategias de superación de la pobreza y de esta manera, políticas que permitan aumentar la sociabilidad juvenil.

3.3 En cuanto a los factores de riesgo asociados a la Identidad

- La edad es lo más destacado por los varones y jóvenes de menor edad, como criterio para definir a la juventud, mientras que el espíritu jovial está más asociado a la juventud, para el tramo medio y de más edad, destacándose con dicha opinión, las mujeres.

- Si se considera el alcance de la situación socioeconómica familiar sobre la autodefinición que hace la gente joven, sin duda, la pobreza limita las opiniones y por lo tanto, el tipo de actitudes para sí y hacia las influencias externas.

- Se pudo observar que en los estratos de jóvenes con capacidad económica limitada, resalta casi en un 30% la cuestión de la edad, como elemento que da identidad a la juventud, seguido de la responsabilidad (16.9%).

- La población juvenil que se encuentra por arriba de la línea de pobreza considera como elemento identitario de sí misma, en primer término, el espíritu joven con un 26.6% y recién, en segundo término, la edad con el 19.8% de los pareceres. Este grupo además, le da más importancia a todo aquello que lo hace joven y a los aspectos estéticos.

- El hecho que la juventud pobre tienda a valorar más el momento etéreo y la responsabilidad, estaría cruzado por su propia situación social material y a la vez, por un sentimiento de indagar y que todavía la pobreza no le puede quitar. En efecto, a diferencia de los no pobres, la juventud en situación de pobreza quizá valore menos el espíritu jovial como característico de su juventud, al estar más concentrada en definir su destino.

- Otro de los factores presentes en todos los estratos es la “responsabilidad”, llamando la atención que los encuestados de menor edad sean quienes mencionen más esta característica. Para los otros estratos también continúa siendo un rasgo de la juventud, pero en menor magnitud.

- Casi la mitad de la juventud encuestada menciona que la sociedad identifica juventud, con el adjetivo “delincuencia”, seguido de aquellos jóvenes que ni siquiera saben qué idea se tiene de la juventud y del grupo que afirma que la sociedad les suele achacar el no querer estudiar.

- Las percepciones sociales pueden estar influenciadas por el contexto, ya sea de urbanidad o ruralidad, no todos los apelativos negativos se manifiestan más intensamente con la juventud urbana.

- La idea que la juventud es considerada por la sociedad como buena y/o alegre, predomina en el área rural.
- Más del 40% de los jóvenes no se autopercibe como joven, no manifiesta una identidad plena y estrictamente “joven”, sino como adolescente, adulto joven o ya simplemente, adulto.
- Se pudo apreciar en todos los rangos de edad, una leve tendencia en los varones a considerarse más “jóvenes” que las mujeres.
- Uno de los problemas más relevantes que los entrevistados declaran tener en sus familias, es la falta de comunicación, lo cual puede dar cuenta no solamente de la poca habilidad para comunicarse, sino también la existencia de patrones culturales diferentes, precisamente, debido a la nueva visión del mundo que tendría la juventud.
- Se han apreciado siete tipos distinguibles de visiones sobre la juventud:
 - la visión convencional de la juventud moratoria;
 - entre el dicen que “somos peligrosos” y el que “somos haraganes”: la juventud amenazante;
 - la visión que discrimina y pone en riesgo a las mujeres;
 - la juventud ligh;
 - la juventud como metáfora del cambio;
 - entre la juventud presente y la metáfora del futuro; y
 - la juventud decente
- Si bien las visiones perversas hacia la juventud han crecido, parecería que también se han acentuado ciertas percepciones positivas de ésta, hecho que viene aparejado con la transición democrática y abriga en su interior efectos positivos, aunque no todos involucran cambios significativos en la gestión de los problemas e intereses específicos del sector juvenil. En la realidad, se entrecruzan y combinan diferentes percepciones sociales y formas de intervención.
- A la preocupación juvenil por la imagen que la sociedad tiene, se suma la representación de sus propios problemas, donde para el caso de la juventud más desfavorecida, se adiciona a su pobreza vulnerable pudiendo tornarse en un riesgo más desesperante, el del vacío que le hace su propia familia, las instituciones y la sociedad.
- En los ámbitos más privados de la familia, la pareja, las relaciones heterosexuales o en el barrio, se pueden evidenciar actitudes de poder y control, en detrimento de las mujeres que agudizan la exclusión. Pero aún más, en aquellos ámbitos que se supone son públicos, como los centros educativos, las asociaciones o en el mercado de trabajo, las mujeres son expuestas de manera intensa a preocupantes diferencias culturales, potenciando la exclusión, sitios éstos en donde lo público se restringe para el colectivo mujeres jóvenes y con ello, sus derechos y libertades frente a varones en general.
- Se encontraron graves desventajas que recaen sobre las mujeres, y que reflejan la obsolescencia de las percepciones y actitudes de la comunidad hacia las más jóvenes, ya antes de convertirse en adultas, en sus escasos márgenes de libertad y precaria vigencia de los derechos, en un tiempo histórico y en un sector social que reúne condiciones inmejorables para promover una cultura

igualitaria entre mujeres y varones. Sin embargo, las diferencias de antaño aún se mantienen, los procesos de exclusión cultural persisten.

- Las mujeres consultadas son implacables, ponen en evidencia una realidad juvenil inundada de injusticias, donde no solo no pueden hacer aquello que sí se les está permitido hacer a los varones, sino que en caso de transgredir, tienen todo el peso de la caduca conciencia colectiva, generando marcas profundas en la identidad femenina juvenil que genera todavía más, la posibilidad de poner en riesgo sus proyectos de vida.

- Se torna imperiosa la necesidad de modificar esta cultura desigual, empezando por la cultura institucional que rige en las familias, las instituciones educativas, las organizaciones políticas y sociales, la administración pública, el mercado laboral; ámbitos desde los cuales se deben democratizar ampliamente las posibilidades de ampliar los niveles de participación de las mujeres.

- Los medios de comunicación estarían imponiendo y reforzando las provocativas ideas sobre las mujeres jóvenes, cuando deberían jugar un crucial papel en la difusión de los derechos y de la conquista de nuevos espacios para los grupos más marginados.

- Algunos testimonios juveniles concuerdan en general con las anteriores percepciones de contenido negativo y las reafirman de tal manera que la persona joven puede darle este sentido a sus acciones. Es decir, al mirarse a sí mismos, dichas atribuciones pueden ser asumidas como verdaderas, proceso que lleva a la desvalorización de la imagen juvenil.

- Se encontró un dramático aumento de conductas de alto riesgo en ciertos segmentos juveniles altamente vulnerados en sus condiciones materiales mínimas, que además se ven expuestos a procesos desintegradores como consecuencia de factores institucionales y culturales que deterioran aún más sus posibilidades de superar la exclusión social. En la práctica, el discurso adulto juventud-problema permea, también en parte, la conciencia del colectivo juvenil, produciendo una extendida estructuración de imagen perjudicial para la identidad juvenil.

- Sin embargo, buena parte de la juventud entrevistada percibe como injusta y arbitraria una creciente discriminación prevaleciente, al parecer, en la conciencia colectiva paraguaya

- Una y otra vez aparece una sintomática sospecha que reinaría en la representación social: la juventud como sujeto social culpable de los problemas sociales del país, a la manera de chivo expiatorio. Realidad imaginada que se va conformando como un aparato cultural coercitivo hacia la propia juventud, en peligro pues de intensificar su desintegración. Empero, la juventud exige sensatez. La juventud demanda a los adultos posibilidades para que sea escuchada y tomada con seriedad.

- En los últimos años, ante el vacío de soportes afectivos y sociales (familia, escuela, instituciones) las personas jóvenes confían mucho más en las agrupaciones juveniles, es decir, en los amigos, compañeros, a la manera de “socios” generacionales que comparten valores, hábitos, gustos culturales y hasta símbolos, precisamente, como espacio libre que les permite canalizar repudios y desplegar sus identidades juveniles.

- El contexto de pobreza y ausencia de oportunidades para acceder a bienes y servicios, afecta fuertemente los patrones motivacionales de la juventud, extendiendo los factores de riesgo en torno a la constitución de las identidades y el porfolio de habilidades sociales.
- Sobre los factores que determinan o se asocian a la probabilidad de que los jóvenes se sientan iguales a otros jóvenes (un indicador de confianza en sí mismos) puede rescatarse que cuanto más alta es la edad del joven varón, dicho sentimiento es menor. Probablemente su mayor responsabilidad como adulto y la necesidad de insertarse en el mercado laboral, minen tal sentimiento cuanto más edad tienen.
- La relación que se hace entre joven y pobre, mostraría en cierta medida que la identidad juvenil estaría subordinada a la de pobre, en el caso de los jóvenes de menores ingresos. Esto es relevante a la hora de generar políticas de vinculación con ellos y ellas.
- Uno de los problemas más destacados que los jóvenes tienen en su familia, es la falta de comunicación. Esto puede estar mostrando la existencia de patrones culturales diferentes y no solamente falta de habilidad para comunicarse. Se hace pues necesario generar acciones para la aceptación del otro, como otro legítimo, y de comprensión de las diferentes formas de conocer y comprender el mundo y no solamente estrategias que se centren en la habilidad de comunicación de los sujetos.
- Las políticas para la superación de la exclusión y pobreza juvenil deberían considerar entre sus prioridades, el fortalecimiento de identidades sociales juveniles más cercanas a sus aspiraciones y expectativas, identidades sociales en las cuales se puedan reconocer, que les permita generar relaciones de confianza y coordinación tanto con sus pares como con otros actores sociales, de manera a posibilitar el surgimiento del capital social y del emprendimiento.
- Pese a que más del 40% de los jóvenes no niega la importancia de las diferencias sociales y los estilos de vida joven, parece claro que la mayoría (60%) se siente parte de un solo colectivo juvenil nacional, adjudicando a los aspectos ligados a la cultura juvenil, el común denominador en todos los jóvenes, en especial los de menor edad.
- Algunos de los principales problemas de la juventud serían los siguientes:
 - Dificultad para construir un proyecto de vida,
 - Pobreza
 - Los servicios no alcanzan a cubrir los requerimientos de los jóvenes
 - Migración campo-ciudad
 - Desempleo y empleo precario
 - Falta de acceso a la tierra y otros recursos productivos
 - Falta de ocasiones para salir de su entorno y descubrir nuevos lugares y experiencias
 - Escaso nivel educativo y de capacitación
 - Dificultad para la promoción social, la juventud de más bajos ingresos permanece en dicha situación
 - Problemas con la retención (deserción) escolar.
 - Mala calidad de la educación
 - Problemas con el “sentido” de la educación para los estudiantes.
 - Falta de seguridad social (salud y previsión social)
 - Embarazo adolescente

- Iniciación sexual sin información y preparación adecuada
- Falta de espacios juveniles y “servicios” de esparcimiento
- Exclusión del mercado de consumo
- Corrupción y actitudes conservadoras en el sistema político
- Distanciamiento de las organizaciones tradicionales de participación
- Problemas de violencia
- Discriminación por género (machismo)

- Finalmente, entre las potencialidades estarían:

- Más de 1 millón 400 mil habitantes son jóvenes (15-24 años)
- Todavía el 42% de la juventud reside en zonas rurales
- Más allá de las extremadas carencias, la juventud rural tiene aún muchas ventajas latentes, en cuanto a trabajo y estilos de vida
- Existen excelentes condiciones en la predisposición juvenil, para el trabajo en pequeñas empresas o microidustrias
- Se constata un aumento en la escolaridad de la juventud, con respecto a la de sus padres. Más del 40% de la juventud está estudiando.
- El predominio absoluto de jóvenes que están integrados a formas de gregarismo juvenil
- Mayor flexibilidad y capacidad de desarrollar acciones innovadoras
- Mayor predisposición a trabajar en ámbitos vinculados a la informática
- En un momento de hiperofertas de sustancias adictivas, más de la mitad de la juventud consultada manifiesta estar alejada del consumo de estas sustancias.

4. Recomendaciones de políticas

Seguidamente se intenta bosquejar algunas respuestas partiendo de proposiciones conceptuales, así como las constricciones y particularidades analizadas precedentemente, consideradas esenciales, en la agenda ciudadana de la juventud.

4.1 Transformación y construcción de las políticas de juventud

El tema juventud comienza a aparecer en la escena nacional incipientemente, a comienzos de los 90s y con más fuerza a partir de 1995. La necesidad de tomar a los y las jóvenes como beneficiarios de políticas y acciones específicas va surgiendo en la agenda, tras la presión de la opinión pública, mientras las organizaciones de la sociedad civil van acercándose a esta nueva cuestión y las propias personas jóvenes van asumiendo lentamente un mayor espacio público con reivindicaciones específicas.

Las necesidades de la juventud pueden ser visualizadas, desde el “mundo adulto” en torno a lo que se cree que los jóvenes necesitan, o desde los propios jóvenes. Hay aspectos en que ambas visiones coinciden (empleo, salud, educación) y otros en los que los jóvenes no perciben como necesidades, elementos visualizados desde los adultos (salud o seguridad social), así como reivindicaciones que surgen desde los jóvenes mismos (boleto estudiantil u objeción de conciencia).

De manera genérica se concibe a las políticas públicas, como “todas las acciones e intervenciones generadas e implementadas desde el Estado hacia la sociedad”. En este sentido, es altamente útil el parecer de Dávila León (2001) quien dice: “las políticas públicas están dirigidas y enfocadas a solucionar problemas políticos, demandas de determinados sectores sociales relevantes, con visibilidad pública y capacidad de presión, quienes pueden tener la habilidad de influir o instalar sus demandas en la agenda pública, sea por la vía discursiva, de movilización o de opinión pública” (14).

Para el caso paraguayo, diversos actores sociales se plantean si en realidad existen políticas públicas destinadas al mundo juvenil. Ello remite a una evaluación de las no-políticas, es decir, como ya se ha planteado en otras discusiones, las omisiones o decisiones que precisamente no se problematizan como “cuestión de Estado”, pues no pasan a formar parte de las prioridades en la agenda de la gestión pública, como podría ser en este caso el desarrollo juvenil, que de hecho, también constituiría política pública. Lo cierto es que en el Paraguay, sí existen políticas implícitas de juventud, aunque tradicionalmente ligadas preferentemente a la educación y la seguridad.

Para allanar el camino en medio de esta complejidad conceptual y para tratar de aproximarse a lo que realmente se produce en materia de política de juventud, es oportuna la definición operativa que cita Dávila sobre política de juventud, aportada por Balardini, “política de juventud es toda acción que se oriente tanto al logro y realización de valores y objetivos referidos a influir en los procesos de socialización involucrados, trátase tanto de políticas reparatorias o compensatorias, como de promoción y orientadas al desarrollo y/o construcción de ciudadanía” (Balardini 1999, citado por Dávila, 2001, 23).

En función a lo señalado, parece necesario primero, instalar efectivamente la cuestión juvenil en la agenda del Estado y en la conciencia social paraguaya de una manera positiva, además de

hacer encomiables esfuerzos para transformar la auto-estigmatización de la misma juventud. Para eso es preciso reducir al mínimo posible la exacerbación de contenido negativo que circula acerca de la juventud, destrabando las negaciones que le hacen a las persona jóvenes desde el hogar, hasta llegar a las principales instancias de la sociedad. Es más, para evitar la demonización de la juventud y encaminarla a circuitos de integración social, es clara la urgencia de atender de manera participativa a las juventudes rurales, indígenas, urbano-marginales y a las mujeres.

4.2 Desafíos para políticas inclusivas de juventud

¿Qué tienen en común la juventud y la exclusión? Como se mencionara en el plano de la exclusión social de la juventud, la educación y el empleo tienen mucho que decir. Respecto a lo laboral, en el Paraguay existe una carencia de información y capacitación que posibilite acrecentar el capital cultural del joven. El problema radica también, en definir iniciativas públicas que apoyen la elaboración personal y/o grupal de estrategias de inserción laboral. En este sentido, no basta con lo que se puede hacer desde el mercado; resulta crucial la implementación de políticas públicas solventes. Para ello se requiere del máximo esfuerzo técnico-político del Estado y de las organizaciones especializadas en impulsarlas y planificarlas, a fin de ampliar el mercado laboral juvenil.

Los aspectos discutidos hasta ahora ponen de relieve la posibilidad de generar dos lineamientos básicos a tener en cuenta. Ante todo, el objetivo de la política de juventud estaría orientado a la formación de sujetos que desarrollen prácticas sociales que les permitan integrarse como miembros plenos y competentes de su país, lo cual se lograría en parte a través del desarrollo del capital social, cultural y simbólico.

Simultáneamente es necesario, generar estrategias de prevención, especiales para la población en edad joven, y acciones más específicas aún, para aquellos sectores juveniles vulnerables y excluidos. En efecto, para enfrentar las situaciones de riesgo social es preciso encarar acciones de prevención mediante aquellos factores protectores generales y específicos, que eviten o atemperen los factores de riesgo social que, como se viera, ocasionan cualquiera de los niveles de factores repasados.

Precisamente los factores protectores, son el reverso de todos los factores de riesgo identificados a lo largo del Informe. Así pues, el desafío de las acciones necesarias para salir de los procesos de exclusión social o disminuir el riesgo, consiste precisamente, en revertir esos factores de riesgo, de modo que pasen a ser favorables para la vida de la persona joven y su entorno. En efecto, la mejor forma de contrarrestar los factores de riesgo social de los grupos juveniles vulnerables, es con medidas preventivas, tales como las que se indican a continuación:

- Ambito socioeconómico

- Distribución de recursos para la familia.
- Vivienda adecuada.
- Garantizar un alto nivel de educación para toda la juventud, a pesar de las condiciones sociales.
- Incrementar la capacidad de retención en los centros educativos buscando revertir la fragmentación del sistema educativo y el incremento de egresados jóvenes.
- Desde los centros educativos, prever condiciones de integración material y simbólica de la niñez y juventud.

- Atender la demanda juvenil de una mejor y mayor educación superior.
- Revalorizar el capital humano joven subutilizado, disponible en el país, para insertarlo en un futuro proceso de reconstrucción socioproductiva.
- Oportunidades de trabajo/Empleos de calidad.
- Generar acciones de formación que mejoren el perfil de empleabilidad de la juventud
- Promover estrategias y acciones destinadas a reducir los riesgos de salud, jerarquizando políticas especiales para la juventud.
- Nivel óptimo de salud.
- Seguridad social.
- Nutrición adecuada
- Saneamiento ambiental.
- Servicios socio-recreativos específicos.

En este ámbito se hace urgente privilegiar la reincorporación al sistema educativo de las personas jóvenes con baja escolaridad y la incorporación laboral de los más jóvenes, en las políticas laborales y de combate a la pobreza.

- Respecto a las restricciones institucionales

- Esquema de valores que permitan el desarrollo integral.
- Flexibilización de las rígidas posturas patriarcales y autoritarias.
- Fomento de criterios de solidaridad hacia la juventud.
- Apoyo a la integración familiar en una dinámica comunicativa que le permita a los hijos compartir la toma de decisiones. Ello implica la orientación, tanto de la juventud como de las familias para una más adecuada relación.
- Eliminación de las trabas y discriminaciones instrumentales existentes hacia la juventud, en particular en los partidos políticos.
- Ensayo de nuevas modalidades de inclusión participativa de la juventud en las organizaciones.
- Impulsar la organización de Consejos de Juventud a nivel municipal, recuperando la experiencia de iniciativas como el Parlamento Joven.
- Impulsar la participación de la juventud en todo tipo de instancia de organización ciudadana.
- Reconocimiento y apoyo a la autodotación de los novedosos recursos de participación y capital social de la juventud.
- Generar acciones juveniles que sustenten el desarrollo local.

- Ámbito cultural

- Promoción de los derechos de la juventud.
- Estimular la independencia y favorecer la autonomía, especialmente de las niñas y mujeres jóvenes.
- Atención al fortalecimiento de la capacidad simbólica e identitaria juvenil.
- Modelos afectivamente significativos.
- Compromiso de los MCS de apoyar a la juventud y ofrecer servicios culturales y educativos de utilidad.
- Conformación de un plan para promocionar la lectura y para que la juventud pueda disponer de esos materiales.
- Tarifas especiales para que la juventud pueda acceder al mundo del arte y la cultura.

Algunos lineamientos de eventuales planes de prevención de factores de riesgo son los siguientes:

- Un primer criterio es la integralidad de las políticas de desarrollo juvenil, las cuales deben concebirse desde lo local. Asimismo, es necesario implementar acciones preventivas desde una visión holística, que sean próximas a los mismos.
- Más urgente, es privilegiar cualquier estrategia de combate a la pobreza y el desarrollo de las capacidades y talentos de la persona joven, para lo cual las iniciativas de intervención deben basarse en las virtudes y puntos fuertes del sector. Es preciso también contar con un buen sistema de comunicación en los programas y proyectos con jóvenes, considerando de manera especial sus características socioidentitarias.
- Este estudio transita simultáneamente por tres planos de análisis de riesgo social. En uno de ellos se describen los factores socioeconómicos, tales como el acceso a los servicios educativos, de salud y al mercado de empleo, así como las restricciones institucionales a la participación y representación social de la juventud; y las modificaciones del contexto social que confluyen en los condicionantes culturales e identitarios de la juventud del país.
- En el segundo, se identifican y caracterizan los sectores juveniles en riesgo social. En tercer lugar, también se evalúa el nivel de capital social y simbólico de la población juvenil.
- En síntesis, se trata de estudiar las restricciones del bienestar juvenil en el Paraguay, que apuntan básicamente a indagar sobre factores protectores de rápido impacto, dentro de una estrategia de erradicación de la pobreza integral.
- Todo lo dicho tiene una estrecha relación con las posibilidades de modificar situaciones sociales, laborales y económicas adversas. Se encontraron factores o condiciones de tipo estructural difíciles de revertir, pues exceden eventuales acciones o políticas sectoriales que intenten desbloquear espacios de exclusión. Sin embargo, con seguridad, existirán otros factores de riesgo social unidos a la exclusión, cuya intervención con políticas, podrán eliminarse o al menos minimizarse hasta un nivel en que desaparezca el carácter de riesgo social.

Siguiendo con las propuestas

- Como se dijera, la exclusión de bienes intangibles: cultura, información, identidad, participación, son determinantes. De allí la insistencia en considerar políticas compensatorias que faciliten la afiliación de la juventud a instancias de relaciones sociales, como también el apoyo sociocultural para atender las aspiraciones de esparcimiento y el desarrollo de la cultura juvenil y de estructuras institucionales que permitan e incentiven el despliegue de la participación y representación juvenil.
- Un panorama juvenil de amplia densidad de relaciones sociales y mayores competencias sociales y grupales, y de identidades juveniles positivas, requiere del surgimiento de un contexto socio-estructural apropiado, precisamente, para activar actores juveniles competentes en sus comunidades.
- En definitiva, la descripción precedente pone de manifiesto tres grandes dimensiones en materia de políticas para la juventud, que deberían atenderse en intervenciones integrales. Una primera dimensión, constituida por políticas de adquisición de conocimientos y habilidades para

desarrollar y ejercer la ciudadanía juvenil, lo que además de sus inconmensurables beneficios, podrá “contrarrestar el riesgo de que perciban las acciones orientadas a ellos como productos de la *compasión*, de la *buena voluntad* del Estado o de actores privados” (Kessler, 1996, 150-151).

- La segunda dimensión, el papel clave de la educación y el trabajo, como políticas por excelencia de juventud, cuestión que se presenta desafiante por su complejidad actual.

- Es preciso también no perder de vista la tercera dimensión, en cuanto a los aspectos placenteros –propios de este sector– en la agenda de juventud, vale decir, “la importancia clave de otras áreas de la vida social, como el ocio, el deporte, etc.” (Kessler, 1996, 153).

- Las redes de apoyo son de crucial importancia. La menor participación y acción colectiva frena cualquier intento de expresar sus problemas e intereses y de interiorizar sus derechos ciudadanos. En efecto, en la medida en que el joven participe en una organización cívica, tendrá un mayor reconocimiento social, a su vez, su estado de ánimo se moviliza, y comienza un proceso de aprendizaje en el que va constatando su capacidad de trabajo grupal y personal, todo lo cual le otorga una mayor confianza en sí mismo. De esta manera se produce la interiorización de nuevas actitudes proactivas las cuales permiten buscar nuevas oportunidades e incluso soportar con resiliencia las adversidades.

Recordando el problema de la desintegración familiar, se hace imprescindible contar con miembros o redes familiares significativas, para que la juventud disponga de una dinámica de comunicación que le facilite una menor vulnerabilidad a la iniciación sexual temprana sin información o el embarazo, le ayude a enfrentar situaciones adversas o nuevas, como así también, resistir tentaciones de consumir drogas o asumir conductas de alto riesgo.

4.3 Condiciones básicas para políticas de juventud

Desafío

Crear las condiciones de institucionalidad necesarias para el diseño y la ejecución de políticas de juventud.

Recomendaciones

Dotar al Vice Ministerio de la Juventud de capacidades y recursos necesarios no solo para el diseño de políticas, sino para el trabajo coordinado con otras instancias gubernamentales, de manera a garantizar la transversalidad en todas y cada una de las políticas y acciones gubernamentales pensadas como políticas de Estado.

Impulsar desde el Vice Ministerio de la Juventud un trabajo coordinado con las organizaciones e instituciones de la sociedad civil, fundamentalmente juveniles, para lo cual será necesario la despartidización y el impulso hacia una cultura democrática que, respetando las diferencias de cada uno de los actores involucrados, sea capaz de llevar acciones conjuntas con los diferentes grupos.

Desafío

Capacitar a recursos humanos en juventud, tanto en su problemática como en sus códigos comunicacionales de manera a garantizar la comprensión y el entendimiento de este importante segmento de la población.

Recomendaciones

Todos aquellos funcionarios del Estado que estén directa o indirectamente involucrados en la temática de juventud, deben recibir capacitación – a través de jornadas, talleres o cursos- sobre la situación de la juventud en nuestro país, así como también de sus demandas y reivindicaciones para alcanzar la transformación institucional a través de nuevas prácticas profesionales de modo a estar en condiciones de responder satisfactoriamente a las mismas. El conocimiento de sus códigos comunicacionales se torna imprescindible en el momento de brindar servicios (informativos o de atención).

Desafío

Generar conocimiento sobre la realidad juvenil, tanto de parte de especialistas que trabajan el tema, como de los propios y las propias jóvenes.

Recomendaciones

Impulsar estudios que ayuden a comprender la situación de la juventud, ya que los existentes son insuficientes, de manera que las políticas y acciones a emprender, respondan efectivamente a esta compleja realidad.

Transformar los diagnósticos y propuestas de juventud acumulados, en políticas de juventud efectivas.

Desafío

Apoyar y fortalecer a grupos y redes juveniles a fin de que se constituyan en actores reales de las políticas públicas, tanto de su elaboración como ejecución y evaluación.

Recomendaciones

Facilitar mecanismos de apoyo desde el Vice Ministerio de la Juventud a iniciativas juveniles, a través de los municipios y centros comunitarios, impulsando la organización y la participación ciudadana de acuerdo a sus inquietudes y reivindicaciones específicas.

Crear espacios de discusión entre el Vice Ministerio de la Juventud y los grupos y redes juveniles de manera a que el primero se constituya efectivamente en un canal válido de representación.

Desafío

Encaminar acciones y políticas coordinadas entre todos los actores y sectores involucrados

Recomendaciones

Involucrar a todos los organismos del Estado que corresponda, así como a los de la sociedad civil y especialmente a los grupos y redes juveniles, en la elaboración y ejecución de las acciones y políticas, de manera a que las mismas cuenten con el consenso necesario.

Crear una base de datos de todas las políticas, programas, proyectos y acciones llevados adelante por el gobierno y organizaciones de la sociedad civil de libre consulta, de manera a evitar la duplicación de esfuerzos.

Desafío

Garantizar la inclusión de la juventud como una variable transversal a todas las políticas impulsadas por cualquier organismo del gobierno, las cuales además deben respetar la perspectiva de género y las diferencias específicas de las juventudes.

Recomendaciones

Capacitar y sensibilizar a corto plazo a todos los funcionarios de alto rango de la situación, identidad, e importancia de la juventud, de manera a que impulsen la inclusión de la variable juventud en sus planes y programas.

Buscar los mecanismos a mediano plazo, para que la inclusión de la juventud esté presente en todos los planes y programas del gobierno.

Desafío

Generar políticas diferenciadas de juventud que respondan a las situaciones y problemáticas específicas de cada tipología, privilegiando a aquellos que se encuentran en situación de riesgo.

Recomendaciones

Asumir que la juventud paraguaya no es un segmento homogéneo, sino muy por el contrario. La heterogeneidad es una de sus principales características, la cual depende del lugar de residencia (urbana-rural), el sexo, el nivel educativo, la situación laboral, cultural e identitaria, entre otras. Además muchas de estas dimensiones se entrecruzan entre sí, por lo que las acciones a ser emprendidas por el gobierno deben ser diferenciadas para cada “tipo” de joven.

4.4 Lo que se puede hacer en relación a políticas socioeconómicas

Desafío

Si bien al parecer se constata un mejoramiento en la escolarización de la juventud paraguaya, a la par de resultados significativos de la reforma educativa, se hace urgente desplegar esfuerzos para mejorar sustancialmente los indicadores educativos.

Recomendaciones

Emprender programas especiales de reincorporación y retención escolar para la niñez y juventud rural (recuérdese que el 60% de los y las jóvenes rurales en edad escolar obligatoria se encuentra fuera del sistema escolar), teniendo presente que la necesidad de trabajar o la insolvencia económica, constituyen las principales causas de deserción escolar

Estudiar y discutir con las comunidades, modelos de educación rural a implementarse, de modo a promocionar la educación en el campo, teniendo una especial consideración hacia las mujeres, como por ejemplo, a través del modelo de la pedagogía de la alternancia hogar/escuela/internado; profesores itinerantes; escuelas agrícolas, etc.

Incrementar el presupuesto educativo a los porcentajes recomendados internacionalmente, de modo a incorporar y promover recursos humanos para la tarea educativa, es decir, mediante la implementación de cursos de especialización docente con alto nivel académico (gestión curricular, promoción e investigación educativa, sujeto del aprendizaje, cultura juvenil, métodos de enseñanza, evaluación, nuevas tecnologías y en cada una de las disciplinas, entre otros).

Implementar planes educativos que compensen los obstáculos del mercado educativo, garantizando el acceso a útiles escolares, uniforme y calzado, movilidad, etc.

Diseñar una política de educación superior que incremente el acceso de los y las jóvenes a la educación superior, a través de un abaratamiento de las universidades públicas y el otorgamiento de ayuda económica y pensiones estudiantiles.

Asegurar la educación para todos y todas se vuelve el objetivo primordial, entre otros, mediante la implementación de apoyos diferenciales para aquellas escuelas donde concurren niños y jóvenes con menores recursos económicos.

Desafío

Crear un sistema de educación no formal especial para jóvenes, que se caracterice por su diversidad y descentralización de ofertas, orientado a la capacitación en temáticas no convencionales con dinámicas curriculares atractivas.

Recomendaciones

Diseñar los dispositivos de educación no formal de manera conjunta con las organizaciones que más conocen sobre capacitación, donde es preciso incluir un componente de formación ciudadana en todos los casos.

Desafío

Facilitar la inserción al mercado de empleo a aquellos y aquellas jóvenes que, teniendo aspiraciones para hacerlo, no lo pueden hacer por falta de oportunidades, experiencia o calificación adecuada.

Recomendaciones

Desarrollar programas de acceso al primer empleo según condicionamientos básicos, tales como nivel socioeconómico, género, edad, residencia, con una modalidad de formación y capacitación descentralizada, promoviendo una alta participación juvenil en todas sus fases y poniendo énfasis en las identidades juveniles. Para ello es preciso que la capacitación sea cuidadosamente estudiada de modo a que tenga un impacto efectivo en la empleabilidad juvenil.

Desafío

Ofrecer condiciones de trabajo apropiadas para los actuales trabajadore/as jóvenes y oportunidades de formación permanente.

Recomendaciones

Mejorar el control de las empresas por parte del Ministerio de Justicia y Trabajo, evitando sueldos y condiciones deplorables para los y las jóvenes, de ser posible otorgando “incentivos” a aquellas empresas que incorporen y promocionen al personal joven.

Desafío

Ampliar el trabajo agrícola y no-agrícola juvenil de modo a elevar el empleo juvenil campesino y la productividad rural de manera sostenible.

Recomendaciones

Implementar programas de inserción en emprendimientos juveniles rurales, acompañados de un apoyo con un capital inicial y asesoramiento especializado, en la producción de rubros que requieren desarrollar nuevas capacidades y destrezas.

Desafío

Recampesinización de los hijos de familias de agricultores que en la actualidad son migrantes pendulares, trabajan temporalmente en actividades extraprediales, en actividades marginales en su comunidad e, incluso, para eventuales jóvenes retornados, o para aquellos jóvenes urbanos que aspiren a vivir en el campo.

Recomendaciones

Ofrecer a los y las jóvenes sin tierra el acceso a un lote cultivable en comodato, con un plazo de 3 años, exigiéndole para transferirle definitivamente la titularidad del terreno, la demostración de cierto progreso en materia de producción sustentable, educación y mejora de vida, como del predio y su nueva comunidad.

4.5 Recomponer el entramado de las instituciones

Desafío

Aumentar la participación de la juventud en organizaciones sociales y potenciar el papel de las mismas.

Recomendación

Impulsar y potencializar la participación juvenil en sus diferentes formas, ya que la experiencia demuestra que coadyuva notablemente a tener una identidad positiva de sí mismo/a y contribuye a generar una sinergia comunitaria. En vista de este capital social, en la actualidad se promueve reforzarlo con esfuerzos más articulados.

Desafío

Proveer servicios de recepción integral para los y las jóvenes migrantes en las ciudades, para que experimenten un cambio lo más saludable posible.

Recomendaciones

Implementar programas migratorios para jóvenes, donde se ponga énfasis en el aprestamiento de quienes aspiran a permanecer en la ciudad, previniendo situaciones de riesgo, explotación laboral, violencia o situaciones nocivas para la o el joven, mediante la formación ciudadana y la participación; facilitando a su vez la integración a la educación formal y a otros ámbitos de integración social.

Desafío

Elevar la participación joven, considerando especialmente a las mujeres, en los aspectos referidos a la organización predial y la comercialización de la producción campesina.

Recomendaciones

Desarrollar programas de entrenamiento microempresarial para que la juventud conozca y desarrolle habilidades gerenciales, de análisis de mercados, de cooperativismo y comercialización de productos agropecuarios y agroindustriales.

Desafío

Construir una institucionalidad de políticas públicas de juventud mediante un proceso altamente participativo y comprometido, orientado a los derechos sociales y la ampliación de la ciudadanía juvenil.

Recomendaciones

Convocar a todos los sectores juveniles, organizados y no organizados, para diseñar colectivamente el sistema de política de juventud, la agenda, y la concepción de todo el ciclo de eventuales políticas de juventud. Ello debe hacerse, no de manera simbólica, sino con una voluntad política que garantice la factibilidad operativa de los acuerdos juventud-Estado, todo esto mediante el consenso, la producción de resultados y compromisos concretos y mensurables.

Desafío

Implementar programas integrales y participativos que erradiquen gradualmente las formas de ciudadanía juvenil devaluadas, latentes, despreciadas, de segunda clase, o aquellas denegadas hasta ahora, privilegiando para ello en primer lugar a las juventudes socialmente más excluidas.

Recomendaciones

En primer lugar, realizar una readecuación curricular y de los modelos pedagógicos desde la educación preescolar en adelante, direccionados a promover la formación en derechos y responsabilidades.

Implementar campañas para renovar las ideas e imágenes acerca de la juventud, enfatizando sus virtudes, talentos y la potencialidad estratégica que reúne, para salir del proceso económico y moral recesivo del país

Fortalecer las vinculaciones con los organismos internacionales, el Estado y las organizaciones juveniles, para materializar en actitudes y hechos lo dispuesto por la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño. Ley del Código de la Infancia y Juventud, derechos reconocidos además por la Constitución Nacional tales como los derechos económicos, sociales y culturales.

Incorporar a la juventud en políticas de infancia o sociales en general, dada la vigencia de valores solidarios y una actitud favorable hacia la concreción de valores y adecuados niveles de justicia social.

Prever servicios sociales compensatorios y la implementación de políticas públicas específicas, en función del grado de vulnerabilidad o exclusión, para asegurar cierto estándar de igualdad político-social de toda la juventud paraguaya.

Desafío

Desarrollar en los y las jóvenes, habilidades ciudadanas y comunicativas, que contrarresten las fuerzas y procesos invisibles que imposibilitan una promoción de los proyectos vitales: estudiar en condiciones sociales y académicas favorables, contar con un trabajo e ingresos decentes, acumular lo suficiente para lograr una autonomía plena frente a los padres y la comunidad, constituir una pareja o familia, participar activamente de la vida social y política, vivir a pleno afectivamente el plano de la sexualidad juvenil en consonancia con los derechos humanos, la libertad y desarrollo de la autonomía.

Recomendaciones

Facilitar la participación juvenil, fortaleciendo las organizaciones y redes existentes y promoviendo la organización y representatividad de los sectores juveniles no organizados, mediante la implementación operativa de programas locales, permitiendo que los jóvenes ejerzan el liderazgo en sus comunidades. Por ejemplo, inspirándose en experiencias probadas, tales como el Parlamento Joven, el MOBE, entre otras.

Facilitar la constitución de redes juveniles interlocalidades, de modo que auto-gestionadamente diseñen soluciones a sus problemas, además de ser aprovechadas para elaborar otros programas juveniles.

Para potenciar la participación y la equidad juvenil, debe prestarse especial atención a las agrupaciones juveniles (informales y más formales) quienes como se dijera, comparten valores, hábitos, gustos culturales y símbolos. Esto es especialmente importante para los grupos más excluidos de los ámbitos urbanos y rurales.

Avanzar en las aulas y escuelas para que vivencien la participación desde la educación, para lo cual se necesita una radical transformación de los modelos de gestión institucional y de una fuerte capacitación docente, de modo a contar con nuevos paradigmas sobre la niñez y la juventud, que permitan innovar en los métodos de enseñanza, incorporando las energías del alumno, sus gustos e intereses y su entusiasmo participativo, en todo el proceso de aprendizaje.

Emprender una campaña de resocialización de la niñez y la sociedad en general, que partiendo de la identidad guaraní, permita desarrollar los necesarios incentivos (desde la familia, pasando por la educación, hasta llegar a las instituciones) que a su vez permitan generar “motivaciones y nuevas prácticas culturales” que orienten la acción de las nuevas generaciones.

Desarrollar programas de participación juvenil, ya sea interministeriales, no gubernamentales y de instituciones educativas (en especial las universidades), considerando las subjetividades e identidades que llevan las mochilas de la juventud, propuestas que deberían estar basadas además, en aquellas temáticas actualmente más convocantes para la juventud: medio ambiente, trabajo comunitario, teatro, arte, música y cultura juvenil, pasando por sexualidad joven, hasta el fortalecimiento de los grupos de amigos, o actividades mediante el uso de medios de comunicación alternativos, internet, etc.

Para cada una de estas recomendaciones es preciso prestar sumo cuidado en la forma de diseñar las políticas, tanto públicas como privadas y la “distribución de los recursos”, para lo cual se deben prever normas transparentes y sencillas para todos, en lo posible con lenguaje y códigos juveniles, garantizando la no intromisión de favoritismos, eventuales paternalismos o clientelismos, así como instrumentalizaciones.

Desafío

Lograr que la juventud supere el descreimiento y la desconfianza en las instituciones del sistema democrático

Recomendaciones

Generar acciones para revertir las prácticas corruptas y prebendarias, características centrales de los partidos políticos y sus dirigentes, de manera que la juventud, una vez que vuelva a depositar en ellos su confianza, la extienda a las demás instituciones.

Generar acciones tendientes a eliminar la corrupción y la impunidad imperante en los diferentes poderes del Estado.

4.6 Una nueva práctica cultural

Desafío

Disminuir considerablemente las actitudes y prácticas violentas, tanto en el seno de la familia como en la sociedad, particularmente aquellas que afectan a las mujeres jóvenes.
--

Recomendación

Emprender campañas para revertir actitudes y prácticas violentas, tanto en el seno familiar como entre grupos juveniles, orientadas especialmente hacia mujeres rurales, ya que haber sido protagonista de relaciones de sumisión y episodios de violencia en el seno familiar, puede afectar el eje de sus emociones y sentimiento: miedos paralizantes, sentimientos de culpa, baja autoestima, aislamientos o manifiesta agresividad; todo lo cual presentaría dificultades para salvaguardar sus derechos como individuos y poder vivir en plenitud como jóvenes.

Desafío

Involucrar a los mass media para recrear las representaciones sociales sobre la juventud (juventud problemática o divino futuro) con preeminencia en las imágenes de las juventudes excluidas, a través de un enfoque que se base en los derechos, la participación y la ciudadanía juvenil. Imagen que los MCS irán reconstruyendo con nuevas ideas, vocabulario, conceptualizaciones y aprendizaje, para producir así modificaciones de las actuales orientaciones y prácticas hacia los jóvenes (en la familia, la escuela, la comunidad, y las organizaciones).

Recomendaciones

La instalación de una imagen positiva de la juventud necesita trabajar con los hacedores de producción cultural de la prensa escrita, radial y televisiva nacional, comprometiéndolos en la realización de la nueva política de juventud y en el monitoreo de los derechos de la niñez y la juventud. Como medios imprescindibles, éstos pueden cubrir un abanico amplísimo de posibilidades en materia de concientización y capacitación de la comunidad toda y en algunos casos, en la capacitación a distancia para la propia juventud.

Organizar jornadas de sensibilización y formación en ciudadanía juvenil, con propietarios de medios de comunicación y periodistas.

Participación del Estado en los MCS para instalar una nueva imagen de la juventud y emprender la acción educadora citada.

Desafío

Proporcionar apoyo a la recreación, el deporte y la cultura juvenil, para que los jóvenes tengan oportunidades de contribuir y sentirse integrados a la sociedad

Recomendaciones

Fomentar la recreación juvenil mediante la instalación o mejoramiento de espacios para el uso del tiempo libre y contar con posibilidades y horarios de reunión.

Al momento de diseñar cualquier emprendimiento con el propósito de crear infraestructura recreativa o deportiva para la juventud, deberán reunirse al menos dos condiciones básicas: la gratuidad en el acceso, y la convocatoria a los beneficiarios para concebir juntos (contraparte-jóvenes) el proyecto, de forma a situarlo de un modo lo más holístico posible.

Avanzar en el logro de mayores niveles de compromisos locales por parte de los municipios, sus ediles y las gobernaciones, así como de las familias, para que la juventud a través de

emprendimientos culturales, recreativos y deportivos, cuente con espacios de libertad y desarrollo de su autonomía.

Organizar festivales, concursos, escuelas juveniles, visitas, ferias y exposiciones para que la juventud pueda expresarse en las diversas esferas de la vida cultural, artística y social.

Desarrollar actividades dirigidas a acercar el cine, la música, el arte, el baile y otras artes, al público juvenil, con un fuerte apoyo para aquellos grupos de jóvenes con aspiraciones de constituir bandas de rock, grupos musicales folclóricos o de géneros más clásicos, para aprender baile y danza, arqueología, artesanía, exploración del medio ambiente, teatro popular, escultura, graffitis, poesía, periodismo juvenil y toda aquella temática poco conocida por parte de las instituciones y el mundo adulto.

Desafío

Mejorar la salud juvenil, fortaleciendo los conocimientos y conductas sobre el cuerpo, la alimentación y la sexualidad juvenil.

Recomendaciones

Mejorar los servicios de salud, haciéndolos más accesibles y especializados para la gente joven; donde también pasa a ser muy relevante considerar, los aspectos subjetivos de la juventud. Además, se requiere que ciertas temáticas sean urgentemente tenidas en cuenta, tales como: prevención de enfermedades, de accidentes, de embarazos no deseados, calidad de alimentos, etc.

Desafío

Uno de los problemas más relevantes que los entrevistados declaran tener en sus familias, es la falta de comunicación, lo cual puede dar cuenta no solamente de la falta de habilidad para comunicarse, sino también de la existencia de patrones culturales diferentes, precisamente, debido a la nueva visión del mundo que tendría la juventud, modificación que puede ser entendida como un “hacer-historia”

Recomendación

Generar acciones para la aceptación del otro, como otro legítimo y de comprensión de las diferentes formas de conocer y comprender el mundo, y no limitarse a estrategias que se concentren en las habilidades de comunicación de los sujetos.

Quizás antes que incomunicación, el problema de ciertos sectores juveniles postergados radique en que la relación afectiva de sus familias está dominada por el objetivo permanente de resolver las urgencias del día a día, a priorizar las necesidades básicas, pasando a un segundo plano el acompañamiento a los hijos, por lo que es necesario que la juventud más vulnerable con precario soporte sociofamiliar, pueda tenerlos fuera de la familia, ya sea en la escuela, en el barrio, en lo posible, mediante un trabajo de desarrollo en su comunidad. Por supuesto, además de apuntalar a las familias a través de políticas sociales integrales.

Desafío

Promover una cultura igualitaria entre mujeres y varones, dadas las desventajas que recaen sobre las mujeres, que reflejan la obsolescencia de las percepciones y actitudes de la comunidad hacia las más jóvenes, ya antes de convertirse en adultas, en sus escasos márgenes de libertad y precaria vigencia de los derechos, en un tiempo histórico y en un sector social que reúne condiciones inmejorables para promover una cultura igualitaria entre mujeres y varones.

Recomendaciones

Modificar esta cultura desigual, empezando por las culturas institucionales que rigen en las familias, las instituciones educativas, las organizaciones políticas y sociales, la administración pública, el mercado laboral; ámbitos desde los cuales se deben democratizar ampliamente las posibilidades de ampliar los niveles de participación de las mujeres.

Impulsar políticas que precisamente desestructuren este imaginario, que al parecer taponan las capacidades simbólicas y procedimentales de los actuales jóvenes. En efecto, la ampliación del espectro de espacios simbólicos y de capital social, en el caso de la juventud, necesita una contundente acción de combate a dicha coerción excluyente, que se manifiesta en las instituciones y la cultura en general. Esto requiere de una tarea educativa que tanto el Estado como las ONGs y los medios de comunicación pueden desplegar en la dimensión simbólica de la sociedad.

Desafío

Fortalecer la identidad nacional

Recomendaciones

Revertir los factores de riesgo culturales de la juventud requiere considerar la cultura nacional, teniendo en cuenta las dificultades de apropiarse de la cultura guaraní y la contundencia que tienen otras culturas en la formación identitaria juvenil.

Bibliografía

- Balardini, Sergio (1999). **Políticas de juventud: conceptos y la experiencia Argentina**. Revista Última Década, Viña del Mar, Ed. CIDPA.
- BM (2002). **III Conferencia Regional Adolescencia 2010: Desarrollo social y juventud en América Latina**, Santiago de Chile, BM/LCSEO, filminas presentadas en la Conferencia, mayo.
- Carrasco, G.M. (Comp.) (2000). **Aproximaciones a la diversidad juvenil**, México, El Colegio de México.
- CEPAL/FNUAP (2000). **Juventud, población y desarrollo en América Latina y el Caribe. Problemas, oportunidades y desafíos**. Santiago de Chile, CELADE/ CEPAL/FNUAP.
- Contreras Rivera, D. (2001). **Política social de juventud: ¿excluir o integrar a qué?**. En Revista Última Década N° 14. Viña del Mar: Ed. CIDPA.
- Dávila León, Oscar (2001). **¿La década perdida en política de juventud en Chile; o la década del aprendizaje doloroso?. Hacia una política pública de juventud**. En Revista Última Década N° 14. Viña del Mar: Ed. CIDPA.
- Durston John (1997). Diversidad y cambio en los contextos locales. En **Jóvenes, revista de estudios sobre juventud**. N° 4. Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud. México, D.F.
- INJ (2002). **La eventualidad de la inclusión. Jóvenes chilenos a comienzos del nuevo siglo**, Santiago, Instituto Nacional de la Juventud.
- Kessler Gabriel (1996). Adolescencia, pobreza, ciudadanía y exclusión. En Konterllnik Irene y Jacinto Claudia (Compiladoras) En, **Adolescencia, pobreza, educación y trabajo**. Buenos Aires, Losada/UNICEF.
- PNUD/CEPAL (1997). **Panorama social del Paraguay. Desarrollo Humano Sostenible**, Santiago de Chile, CEPAL.
- Reguillo, Rossana (2000). Las culturas juveniles: un campo de estudio. Breve agenda para la discusión. En, Carrasco, G. M. (2000) **Aproximaciones a la diversidad juvenil**, México, El Colegio de México.
- Rodríguez, Ernesto (2002). **Insumos iniciales en el diseño del libro blanco sobre políticas de juventud en Iberoamérica**, Documento Base (OIJ). España.
- Weinstein, José (1992). **Algunos desafíos de la intersectorialidad en materia de políticas de adolescentes y jóvenes**, MIMEO.